

«En estilo vivaz y atrapante los autores nos tienen en vilo admirando la obra de Dios en la formación de su hogar. Un hermoso regalo para todas las edades, que llenará de inspiración, ternura, reflexión y crecimiento espiritual» (Lic. Viviana Hack de Smith).

«Tiene todos los condimentos que uno valora en un buen libro: hacernos reír, llorar, emocionarse, viajar al pasado en imágenes salidas de nuestra propia nostalgia. Muchos necesitarían leerlo. Yo diría que se trata de un nuevo género literario: romanticismo espiritual» (Fernando e Isabel Oberlín).

«Tengo en mis manos los originales de *Enamorados* y hallo que es un libro tan bello como romántico y espiritual. Las cartas están exquisitamente redactadas y son expresiones profundas y sinceras de dos corazones que se aman» (Silvia de Chiappero).

«Tan grato y sublime, *Enamorados* muestra cómo Dios hace bellas y con sentido todas las cosas para los que lo buscamos de verdad!» (Dra. Tania Boisseleau).

«Me he deleitado en la lectura y celebro plenamente que hayas decidido sacar a la luz este maravilloso registro de cartas de amor. Creo que es una fuente de inspiración y un modelo para esta nueva generación. Lo he disfrutado mucho» (Mis. Nora Velázquez Vda. de Bloj).

«Mientras leía pensaba qué bien que les vendría a nuestros jóvenes leerlo. A veces veo con preocupación sus corazones tan lejos, llenos de la búsqueda de sus propios deseos, que al leer estas cartas me dan nuevas esperanzas» (Pr. Alfredo Ramos).



# Enamorados

Cartas que se escribieron un seminarista y una maestra durante el noviazgo y sentaron bases para el gran amor de un matrimonio de más de cuatro décadas

*Federico Bertuzzi  
y Marta Panotto*

Prólogo por Rubén Proietti

ENAMORADOS  
Federico Bertuzzi y Marta Panotto

© Federico Bertuzzi

fedebertuzzi@gmail.com

www.recursosmisioneros.com / www.musulmania.com

Estilo: Viviana Hack de Smith

Tapas: Jonatan Bertuzzi

Fotos: en la cubierta, las dos primeras cartas que se escribieron; en el interior, casi al final, tomadas en enero y marzo de 1974

A menos que se indique otra cosa, los textos bíblicos están tomados de la versión Reina-Valera 1960

© Sociedades Bíblicas Unidas

2016 Primera edición

A la memoria de mi queridísima y recordada Marta, con quien disfrutamos tan feliz noviazgo y matrimonio.

¡Gracias, Jesús, porque eso no fue otra cosa que tu misericordia infinita!



# Contenido

Prólogo.....	11
Introducción .....	13
¡Ah, aquellos tiempos!.....	17
LAS CARTAS .....	23
Abril de 1972.....	25
Mayo de 1972.....	43
Junio de 1972 .....	64
Agosto de 1972.....	85
Septiembre de 1972 .....	129
Octubre de 1972.....	165
Noviembre de 1972.....	207
Silencio epistolar .....	227
Enero de 1973.....	231
Noviembre de 1973.....	237
Diciembre de 1973.....	245
Y el romance continuó.....	267
Carta abierta .....	271
Notas .....	281





# Prólogo

*Conocí a Federico y Marta en 1978 cuando fuimos invitados a colaborar con la cruzada de Luis Palau en Uruguay. Allí comenzó una amistad que dura hasta la actualidad.*

*Siervos de Dios valientes y honestos, dos valores que se reflejan en las cartas de «Enamorados» donde, al tiempo que declaran su amor, relatan las vicisitudes por las que atraviesan en su servicio al Señor y el estado de la Obra.*

*El lector descubrirá a lo largo de estas páginas cómo un amor incipiente se transformó, con el obrar de Jesucristo, en un matrimonio digno de imitar por su sujeción y fidelidad al llamado de Dios. Como fruto de este amor nacieron cuatro hijos, que conocen al Señor y lo sirven hoy en diferentes lugares del mundo.*

*Este libro va a bendecir a muchos. No hay obras de este tipo y no dudo que va a dar que hablar para la gloria de Dios. Recomendando, por lo tanto, calurosamente su lectura.*

*Pr. RUBÉN PROIETTI*

*Presidente ACIERA*

*Vicepresidente Alianza Evangélica Latina (AEL)*

*Buenos Aires, agosto de 2016*



# Introducción

Ponme como un sello sobre tu corazón, como una marca sobre tu brazo; porque fuerte es como la muerte el amor; duros como el Seol los celos; sus brasas, brasas de fuego, fuerte llama. Las muchas aguas no podrán apagar el amor, ni lo ahogarán los ríos. Si diese el hombre todos los bienes de su casa por este amor, de cierto lo menospreciarían (Cantares 8.6-7).

Esta es la historia de un amor, de los inicios de un gran amor que perduró por más de cuatro décadas, signado por la Providencia divina. En aquel tiempo éramos veinteañeros. Estábamos enamorados de Jesús y nos enamoramos el uno del otro, profundamente.

Corría el año 1972. Ella trabajaba como maestra de Música en escuelas de la ciudad de Santa Fe, y quien esto escribe era seminarista en Buenos Aires, cursando su tercer y penúltimo año de Teología. Los casi 500 kilómetros que nos separaban nos obligaron a valernos del correo postal como medio de comunicación. En aquellos primeros ocho meses nos escribimos 64 cartas. Luego, 10 más hasta que nos casamos.

En total fueron 74 cartas en los casi dos años que duró nuestro noviazgo, todas incluidas en *Enamorados*.

Ellas expresan los sentimientos de mutua atracción y el progreso que íbamos experimentando en nuestras relaciones interpersonales. Los temas tenían que ver, entre otros, con la familia, la iglesia, el trabajo, los estudios, la evangelización, la situación del país —sin omitir reflexiones bíblicas, frustraciones, enfermedades, motivos de oración, asesoramiento pastoral, planes hacia el futuro, etcétera.

A pesar de su carácter estrictamente privado y confidencial, hemos sentido libertad para *desclasificarlas* porque no hallamos razón para tener que mantenerlas ocultas o avergonzarnos por algo que ellas expresen.

Al publicarlas como libro nos han movido los siguientes pensamientos:

Primero, honrar la memoria de una mujer extraordinaria que se llamaba Marta Elisabet Panotto, imi primer, único y gran amor! Jamás podría haberme imaginado una mujer más bella e idónea. Coqueta y dicharachera cuando las circunstancias lo permitían, solemne y circunspecta cuando la ocasión lo demandaba. Inteligente, risueña, con discernimiento espiritual, atractiva, multifacética. Consejera destacada, oradora (aunque sufriera a mares preparándose), música, pianista, directora de coros, artista (pintora), cocinera, repostera, jardinera, imitadora, editora, amiga, esposa, madre, abuela, suegra, ama de casa... ¡una fuera de serie!

Nos dejó un legado imposible de cuantificar. Personas en muchas partes del mundo fueron impactadas por su vida y palabras. No tengo forma de agradecerle a Jesús por los 41 años de felicísimo matrimonio que nos regaló. Desde agosto de 2015 sus restos descansan en Santa Fe, aguardando la bendita esperanza de la resurrección en aquel día no lejano

cuando suene la trompeta final y descienda del cielo nuestro amado Señor y Salvador. ¡Maranata! ¡Aleluya!

Segundo, dejarle a nuestros nietos (hoy son nueve) un testimonio escrito, que aunque abarque un período de tiempo breve que ni llega a los dos años, los ilustre sobre aquella hermosa mujer que un día llegó a ser su abuela. Que tanto los quiso, que oró por ellos cuando estaban en el vientre materno, y que la distancia geográfica que los pudo separar nunca fue impedimento para que estuviera pendiente de cada uno de ellos. ¡Qué gran mujer fue la *Oma*!<sup>1</sup> Que su ejemplo los induzca a amar y servir a Jesús con todo el corazón, hasta el último aliento, como lo hizo ella. ¡Jamás se arrepentirán!

Tercero, ofrecer un aporte a la escasa literatura evangélica de carácter autobiográfico y romántico, escrito desde una perspectiva misionera, como fue la visión que nos acompañó desde un comienzo.<sup>2</sup>

Cuarto, brindar a todo adolescente o joven, a cuyas manos pudiere llegarle un ejemplar, un camino que los oriente en esa etapa de la vida tan bella del noviazgo y les anime, asimismo, a un fructífero servicio cristiano. Con tal propósito hemos añadido al final una carta abierta, conteniendo una serie de consejos y sencillas lecciones aprendidas de la Biblia y de los años de servicio en la Obra.

Con el fin de preservar el sabor original en que fueron escritas las cartas hemos preferido dejar el texto prácticamente intacto. Los contados retoques editoriales que hicimos fueron: 1) añadir algunas aclaraciones entre corchetes y notas al final del libro para una mejor comprensión; 2) suprimir con puntos suspensivos entre corchetes unos pocos textos breves que estimábamos que no serían de interés para el lector; 3) mantener el tratamiento que cada autor le daba al otro, es decir, el tuteo en el caso del semina-

rista y el voseo en el de la maestra; 4) ordenarlas cronológicamente por fecha de escritura y no de recepción, intentando una mejor ilación entre ellas, aunque no siempre se logró por las frecuentes demoras del correo postal.

Por lo demás, viendo cómo ha avanzado la hora, volvemos a repetir —y nunca nos cansaremos de hacerlo— que ha sido la gracia de Dios y ninguna otra cosa, la que nos encontró, nos levantó, nos curó y nos transportó en sus brazos amorosos hasta aquí, hayamos tenido conciencia de ello o no.

Y una palabra final para todo lector que aun no lo haya hecho: ¡entregue su vida a Jesucristo! Fue Él quien derramó su sangre —hasta la última gota— para que viles pecadores como somos alcancemos el perdón y la vida eterna por su gracia infinita.

FEDERICO BERTUZZI

Santa Fe, Argentina, 7 de agosto de 2016

# ¡Ah, aquellos tiempos!

## I

—¡Hola! ¡Buenas noches! ¿Cómo andás? —preguntó el seminarista.

—¡Bien! ¡Gracias! ¿Y vos? —fue la contrapregunta de la maestra.

—Bien, bien... Mirá, me gustaría conversar con vos en algún momento, si podés.

—Sí, claro, ¡cómo no! ¿De qué se trata?

—Mmm... de si te interesaría servir en la Obra y de algo que podría llegar a cambiar tu vida.

—¡Epa! Bueno... ¿y hasta cuándo te quedás en Santa Fe?

—Hasta pasado mañana, lunes, que a la noche vuelvo a Buenos Aires.

—Entonces, ¿podría ser mañana, domingo?

—¿Dónde y cuándo te conviene?

—Y... ¿te parece en el bar de enfrente?

—¿Hora?

—Digamos... a eso de las 18. Porque a las 19 tenemos el «aire libre» en la estación del Belgrano y a las 20, ¿no es que te toca predicar a vos para cerrar la serie de Semana Santa?

—Sí, claro, entonces quedamos para mañana, a las 18, ¿eh?

Estaban parados en la puerta de ingreso de Nordeste,<sup>3</sup> sobre bulevar Gálvez, a punto de entrar para asistir al culto de Semana Santa del día sábado.

## II

Ese mismo fin de semana festivo se hacía en la Feria Rural la Exposición Agrícola-Ganadera Anual de la región. Y precisamente el domingo por la tarde era la doma de potros. Curioso como era y por no perderse lo que nunca había visto, ahí fue, con el resultado de que se le hizo tarde y llegó con algunos minutos de retraso a la cita. Bajó de un salto del colectivo de la línea del 16 antes de que éste se detuviera en la parada de la plaza, frente a la iglesia, y corrió en diagonal hasta el bar de la esquina acordado.

Allí estaba ella, esperándolo en la vereda.

—¡...!

—¡Disculpame! —intentó excusarse con voz agitada—. Es que el 16 se demoró una barbaridad en pasar. Vengo de ver la doma de potros en la Rural...

Tomaron un cafecito, rápido, no más de 30 a 40 minutos; no debían faltar al aire libre de las 19 ni llegar tarde al culto de las 20, el de domingo de Resurrección, donde en ambos eventos el predicador invitado era ese jovencito de 23 años.

Y se hablaron por primera vez. Hacía un año que gustaba de ella y seis desde que se conocían. Le expresó sus sentimientos y la importancia de si lo acompañaría en el llamado ministerial. La cita en el café terminó, también la reunión al aire libre y el culto de Resurrección.

—Como sabés, mañana vuelvo a Buenos Aires —le dijo despidiéndose por la noche—. ¿Nos veremos mañana todavía?



—Sí, claro, iremos varios a la estación para despedirte.  
Pasarían los años y ella no lograría «perdonarle» a su pretendiente aquella impuntualidad de la primera cita... ¡por culpa de unos caballos!

### III

Estación del Ferrocarril General Belgrano. Recorrido: Santa Fe a Buenos Aires. Salida: 21.45 horas. Llegada: 8.30 horas. Plataforma N° 2.

Varios de la iglesia, efectivamente, fueron a despedirlo ese lunes por la noche. No volverían a verse antes de un mes. Entre ellos estaba también ella. Se trató de apenas pocos minutos. Estaban todos abajo en el andén cuando el guarda hizo sonar el pito. Rápido se despidieron y el seminarista de un salto subió al vagón. Parado sobre el estribo y agarrado del pasamanos, extrajo del bolsillo interno del saco que llevaba puesto, un sobre y, estirando un brazo, se lo alcanzó a la maestra. Sorprendida, lo tomó con las dos manos y lo guardó en su cartera.

La locomotora a vapor, a lo lejos, estaba poniendo al convoy en movimiento.

—¡Es una carta para vos! Quiero que la leás y me digás qué pensás.

Ella lo siguió un trecho con pasos cada vez más apresurados a medida que el tren ganaba velocidad.

—¡Chau! ¡Buen viaje!

—¡Hasta la vuelta! ¡Chau!

La velocidad del tren y la gente que aún quedaba en el andén dificultaba cada vez más la visión. Sin embargo, permaneció inmóvil sobre el estribo, con la mirada clavada en aquella maestra, cuya hermosísima figura se iba achicando a medida que se alejaban, hasta que al fin la perdió de vista.

#### IV

Esa primera carta aguardaba una respuesta. Pero cómo recibirla si no había dejado dirección alguna a donde enviarla. Consciente de la omisión preparó y envió ese mismo martes que llegó al IBBA<sup>4</sup> una segunda carta, esta vez sí, con la dirección faltante. Ella no se hizo esperar y mandó su respuesta el viernes. De ahí en más, no pararían de circular en ambos sentidos: de Santa Fe a Buenos Aires y de Buenos Aires a Santa Fe. Carta va, carta viene.

Eran todas manuscritas (a excepción de dos que fueron a máquina), con papel-papel, de una, dos, tres o cuatro hojas, a ambos lados. Con estilográfica o con birome. Siempre había un sobre a mano para meterla adentro y mojar con la lengua el pegamento de cierre. Al correo o a la estafeta, pronto, ¡que ya cierran en unos minutos!

—¿Cómo la quiere mandar? ¿Simple, certificada o por expreso?

—Por expreso llega antes, ¿no?

—Puede ser, depende, capaz que la entreguen por la tarde... si fuera así, le llegará antes.

—Expreso, entonces.

—Llene el formulario y devuélvamelos. ¡El siguiente, por favor...!

—¡...!

—Ah, disculpe, aquí tiene las estampillas para pegar.

—[...]

—Y aquí le doy el comprobante; guárdelo, por si tiene algún inconveniente.

—¡Gracias! Hasta luego...

—Adiós, ¡el que sigue, por favor!

## V

¿Teléfono? Carísimo, además no había telediscado. Se llamaba al 19, larga distancia, y se solicitaba turno a la operadora de la Empresa Nacional de Telecomunicaciones (la única que había).

—Señorita, ¿qué demora hay para Buenos Aires?

—Cincuenta minutos.

—Bueno, deme con el 73-7501.

—Setenta y tres, setenta y cinco, cero uno. ¿Es correcto?

—Sí, señorita, es correcto.

—Pues, espere y no se retire, que la vamos a llamar. Si usted no está, se le cancelará el turno y tendrá que pedir uno nuevo.

Así que a montar guardia en las intermediaciones del negro aparato.

Existían dos modalidades: número a número o persona a persona. Esta última era algo más cara, pero aseguraba hablar con la persona solicitada. La operadora tenía que rastrear al destinatario y coordinar el horario de la llamada. Tres minutos era el mínimo y se podía indicar el tiempo máximo que debía durar.

## VI

El seminarista la venía observando desde hacía un año, cosa que aparentemente supo disimular muy bien. Todo un año orando para saber si esa hermosa joven de 24 años llegaría a ser su esposa o no. ¿Debería esperar todavía más tiempo? Como la situación no daba para más se dijo a sí mismo: «Haré el intento, si agarra viaje, bien; y si no resulta serle un buen partido, ahí nomás lo dejamos. Insistir, no voy a insistir». No iba a forzar ninguna situación. Si salía naturalmente, señal sería de que Dios estaba detrás.

Flechado que estaba, ahora la tenía bien «fichada». Tampoco se privó de realizar ciertas averiguaciones con algunos amigos.

El momento oportuno había llegado con este nuevo viaje a Santa Fe. Ese fin de semana largo, con la campaña de Semana Santa en Nordeste, quedaría marcado para siempre en la vida del seminarista y de la maestra: el sábado al atardecer en la puerta de la iglesia, el domingo por la tarde en el café de la esquina, el lunes por la noche en el andén de la estación... ¡y aquella primera carta!

Comenzaba una historia maravillosa de amor...

# LAS CARTAS



Abril de 1972

Santa Fe, lunes 3 de abril de 1972

Apreciada Marta:

Como prometido ayer, te escribo ahora algunos pensamientos, ideales o «requisitos» que debería llenar, según mi entender, mi futura esposa. No están escritos en orden de importancia. Surgen de mi mente libremente, así como de algunos apuntes que había hecho con anterioridad. Repitiendo lo que ya charlamos ayer, la decisión al escoger marido o esposa, es la mayor decisión del ser humano, después de la conversión. El último tiene alcance eterno, el otro para esta vida solamente. Por eso no lo tomes mal si te resulto demasiado cauteloso y no «avanzamos» como los demás. Como dijiste, lo más importante es conocer y hacer la voluntad de Dios.

Todavía no nos hemos comprometido ni siquiera a un noviazgo. Ojalá nos demos pronto cuenta si el Señor nos da luz verde para seguir adelante. En asuntos de amor juegan fuerzas humanas y sentimentales que son de las más fuertes. Y ellas tienen poder para dominar nuestra mente, pensamientos, ideales, gustos... y demás cosas. Uno se deja influenciar subjetivamente, y ve las cosas «color rosa», y hasta se puede llegar a engañar a sí mismo.

Dedicarse a la Obra en forma *full time* no es nada fácil ni imposible tampoco. El Señor me salvó hace más de cin-



co años. Sé que me llamó para servirle. Ahora bien, esto requirió que tomase una decisión personal en cuanto a ese «llamado». Me costó trabajo hasta someterme a Su voluntad. Pero ahora lo hago voluntariamente. Pienso en el enorme sacrificio de Cristo por mí, y me quedo insatisfecho viendo que aún dándole toda mi vida me quedo corto. Es lo mínimo que podría hacer en señal de gratitud por su salvación.

El ministerio como obrero cristiano, evangelista, misionero, pastor, o lo que sea, y el equivalente para la mujer, es algo muy esquivado por los hijos de Dios. De ahí que haya escasez de siervos y siervas en todas las iglesias. Por eso, como Jesús dijo, hay que calcular bien el precio antes de comenzar algo. Llevar la cruz de Cristo, es algo que se escoge voluntariamente. Trae sus privaciones, dificultades y problemas, pero tiene esperanza de gloria futura, con recompensa inimaginable. Y por qué no decirlo, también sus gozos y bendiciones aquí en la tierra aun (Marcos 10.29-30).

Bueno, al grano por fin. Querida Marta, para que lo pienses, si tú llegaras a ser mi compañera, eso podría significar que tengamos que:

1. Viajar a cualquier campo misionero o país del mundo.
2. Aguantar falta de comodidades: agua, luz, alimentos...
3. Separarnos de la familia y las amistades.
4. Pasar meses a solas.
5. No poder llevar una vida privada e íntima por las visitas que se recibirán continuamente.
6. Tener un futuro sin planes propios, pero seguro en las manos de Dios.
7. No tener una entrada fija. Aprender a vivir, dependiendo en cuestiones económicas, por la fe.
8. No tener hijos o postergar su llegada.
9. Soportar quejas y problemas ajenos.

10. Aprender alemán o algún otro idioma, eventualmente.

Además, en cuanto a la vida espiritual:

1. Amor ferviente por Cristo.
2. Amor ferviente por un mundo que perece.
3. Disposición a dar tu vida por Cristo y su Obra.
4. Vivir una vida por encima de un cristianismo barato, común y estandarizado.

No pretendo que mi mujer sea perfecta. ¡Nada de eso! Pero quisiera conocer tus ideales y pensamientos. Ojalá yo pudiese cumplir siempre con lo que escribí arriba. Pero es mi deseo vivirlos diariamente. ¿Con cuáles tendrías quizás dificultad en aceptarlos? ¿Qué te resultaría más difícil?

Habría otras cosas en cuanto a la vida familiar y hogareña, al carácter y a la vida matrimonial que dejaríamos para una próxima.

Quisiera conocer por tu parte, lo que tú anhelas, y hasta qué punto podría hacerte feliz. Estoy convencido que poniendo las cosas de antemano en claro se evitan muchos problemas. Discúlpame que la presente resulte bastante fría e impersonal o formal.

Aguardo con ansias tu respuesta, y me despido con un fuerte abrazo, hasta la próxima.

Tuyo en Él,

*Federico*

Buenos Aires, martes 4 de abril de 1972

Querida Marta:

Esta carta va a ser corta, y más aún porque la estafeta cierra dentro de pocos minutos, y yo recién me levanto de una siestita que me eché.

Llegué a Retiro a eso de las 8. ¡Viajamos más de once horas! ¡Todo un récord! En Rosario se sentó al lado mío un señor. Resultó ser un hermano que se había convertido a Cristo hace tres años en una iglesia de Alberdi (Rosario). Fue la primera vez en la Argentina que estuve sentado al lado de un evangélico.

Comenzamos la semana de énfasis espiritual, con una profunda apelación a llevar una vida de adoración al Señor. ¡Cuánto me hace falta aprender en ese sentido acercarme al Señor!

Querida Marta, te habrás dado cuenta que delante de otra gente disimulé bastante mis sentimientos hacia ti. Pero es inevitable que algunos ojos sagaces se hayan dado cuenta. Y no faltarán las lenguas que lo divulguen. El deseo de mantenerlo oculto era hasta tanto tengamos una confirmación de Dios de que podemos proseguir.

Quizás sería conveniente que te aclare que, aparte de Rudy [Schramm] y mi mamá, también Pepe [Medina] está

enterado; luego de la reunión de oración me preguntó. Él fue quien me dio «informaciones» de ti algunas semanas atrás.

No sé si tienes mi dirección:

Instituto Bíblico Buenos Aires (IBBA)

Pampa 2975, Capital Federal, Tel 73-7501

Encomendándote en las manos de Cristo, te abraza fuerte,

*Federico*

Santa Fe, viernes 7 de abril de 1972

Querido Federico:

¿Sabés una cosa? A la hora que vos llegabas a Buenos Aires, aquí en casa teníamos el placer de recibir a un agradable viajero a quien no conocía: don Ricardo Huck.<sup>5</sup>

Venía de Córdoba, acompañado por dos muchachos de apellido Guzmán, cuñados de mi hermano Abel, a la vez uno de ellos, novio de la hija de don Ricardo. Desayunaron en casa y enseguida siguieron para Entre Ríos. Pasamos unos momentos hermosos con ellos, ya que este hermano Huck es una persona tan sincera y agradable. Además, nos hizo reír bastante.

Al regresar, ayer, pasaron otra vez y compartieron el almuerzo con nosotros. Te aseguro que estoy encantada con ese hombre: qué agradable espíritu fraternal, qué hermoso espíritu misionero.

Cuando vengás te contaré lo que charlamos con él. Como sabés, él fue a Entre Ríos para concretar lo del campamento. Estaba muy contento porque consiguió el lugar para hacerlo: es en el edificio de la escuela de una iglesia luterana, en Crespo, los días 29, 30 y 1º.

Como te había prometido, hace tan sólo unos momentos recibí tu cartita, con mucha alegría, y estoy tratando que esta

llegue cuanto antes a tus manos. Estaba esperando la tuya con bastante ansiedad pues yo no tenía tu dirección.

Concretamente, respecto al contenido de lo que me diste en Santa Fe y lo que habíamos conversado, me da mucha seguridad tu forma de actuar hacia mí y de expresarte. Yo no podía esperar otra cosa —me refiero a los «requisitos»— ni lo esperaba tampoco. Te agradezco el que seas tan práctico, porque eso me ayuda a ubicarme en la realidad de nuestra situación y de lo que significa dar la vida al Señor.

Referente a las cosas que mencionás, en primer lugar creo que, aunque no me siento capaz de sobrellevarlas, no debo considerarlas sino a la luz de lo que señalaste en segundo lugar: el amor ferviente a Dios y a los hombres sin Cristo. En esto está mi interés principal porque pienso: ¿habrá algo que un cristiano no esté dispuesto a hacer o sufrir, si la fuerza que le empuja es el amor profundo a Dios?

Estoy convencida que todo es posible cuando se ama a Dios en verdad, no sería otra cosa que andar por el camino «más excelente» de 1 Corintios 13. En este sentido te digo con bastante tristeza que hace ya algún tiempo me mostró el Señor que no estoy amándole como debiera. Esto ha venido a ser como una carga en mí. Desde entonces, estoy orando al Señor que me conceda la gracia de amarle por sobre todas las cosas.

Te pido, querido Federico que, en la medida de tu fe, implorés al Señor por mí en este sentido. Es mi más grande necesidad en estos momentos. Las demás cosas se me presentan como absolutamente secundarias, excepto, claro está, nuestro motivo común.

En cuanto a vos, quiera el Señor librarme de mi total incompetencia si es que me ha escogido para ocupar ese honroso tercer lugar en tu vida.<sup>6</sup>

Me preguntas qué cosa me resultaría más difícil. Vuelvo a decirte que todas, aunque difíciles, son posibles en el poder de Dios. Pero hay una que desde el punto de vista humano es la que me costará más, quizás por mi carácter: es el hecho de quedarme sola, por mucho tiempo, en algún lugar.

Vos me has expresado tus ideales sobre la base de tu llamamiento al servicio del Señor. Si Dios me está llamando a mí, entonces mis ideales referente al hombre a quien yo ame no podían ser otros que los que vos expresaste. Quisiera decirte, entonces algunas otras cosas, a manera de confirmación o complemento: ese hombre ha de ser alguien que:

1. Ame al Señor profundamente
2. Sea quien me ayude a amarle a Él de la misma forma, a crecer en su conocimiento
3. Sea quien me estimule con profunda comprensión a seguir adelante en medio de las adversidades que la vida nos presente
4. Dispuesto en amor, a comprender y soportar cada uno de mis errores y debilidades
5. Disponga de un carácter tierno y bondadoso, pero firme a la vez, que pueda infundirme confianza y protección
6. Que sea mi «cabeza», en el sentido exacto en que la Palabra de Dios lo enseña.

Federico, vos sobrepasás todas estas cosas, así me parece hasta donde te conozco. Creo que podría ser muy feliz a tu lado; quiera Dios que vos podás serlo conmigo, si es que así debería ser...

Quiero hacerte esta pregunta, no por simple curiosidad, sino porque me es importante saberlo en estos momentos: ¿qué te llevó a pensar en mí como una posibilidad de ser tu compañera? Me pregunto esto porque pienso que vos co-

nocerás a tantas buenas chicas, que aman al Señor, y que con toda seguridad reúnen las mejores condiciones.

Espero que entiendas todo lo que te he dicho hasta aquí. Te digo esto porque no tengo mucha habilidad para expresar mis pensamientos, menos aun escritos. Lo que no te resultara claro, decímelo.

Quiero que me digás, Federico, cuál es la forma más adecuada de tratar a tu mamá. Yo supongo que para ella va a ser bastante difícil que llegués a tener una novia. ¿Cómo recibió lo que le dijiste? Yo quisiera tener la mejor actitud posible hacia ella.

Espero recibir pronto tu carta. Yo creo que alcanzaré a contestar, pero igualmente quisiera que me digás en la próxima cuándo venís. Qué lástima que el campamento de Entre Ríos coincide exactamente con la Convención.<sup>7</sup> Aunque quizás podrías ir un poco a los dos lugares. Lo importante es que vengás (por lo menos para mí).

Ayer, don Ricardo quiso que tocara el piano, justo cuando yo tenía que irme a la escuela. Toqué un poco nomás, algunos coritos que le gustaron mucho; hasta copió música y letra de uno. Terminó invitándome para su equipo y dijo que pasará muy pronto otra vez. Te dije que creía que Dios nos hablaría también a través de las circunstancias. Yo estoy poniendo mucha atención a esto.

Bien, Federico, es el momento de terminar. Confío en que el Señor nos dirá pronto lo que debemos decidir. Gracias porque Él nos ama y no permitirá que erremos si le estamos buscando sinceramente y sin forzar nada. Que la mano de nuestro Dios te guíe y proteja cada día, es el profundo deseo de mi corazón.

Te recuerda con profundo afecto,

*Marta*



Buenos Aires, lunes 10 de abril de 1972

Querida Marta:

¡Por fin recibí hoy tu carta! No recuerdo haber esperado una carta tan intensamente como ésta. El correo cambia mucho, ya que en otras ocasiones recibí contestación de mi madre en la misma semana de haberle escrito, ¡y simple! Así que estoy seguro que todavía esta semana recibiré noticias tuyas.

Estando a la espera, pensaba si alguna vez tuve también semejante ansiedad por las cosas de Dios, y en especial, si existiese en mí un anhelo semejante por la Segunda Venida de Cristo. Y sinceramente reconozco, que aunque sé que su Venida está por demás cerca, mis deseos que se realice tan glorioso acontecimiento son escasos. «Esperad en Él en todo tiempo, oh pueblos; derramad delante de Él vuestro corazón [planes, ideales, noviazgo, futuro, sentimientos, etcétera]; Dios es nuestro refugio» (Salmos 62.8).

Me alegró la noticia de don Ricardo. Recibí también hoy carta suya, confirmándome lo que me escribiste sobre Crespo. En forma verbal hablaremos más al respecto.

Hoy retornamos a las aulas, luego de una semana de escuchar mensajes muy prácticos y espirituales para llevar una vida cristiana victoriosa. El tiempo será el mejor juez de las decisiones y consagraciones que se hicieron. Varios

estudiantes fueron tocados por Dios para rendirse completamente a Él.

Anoche estuve en la Iglesia Bautista de Belgrano, que fundó Pluis. En el boletín figuraba el fallecimiento de D. Losseau. Él había sido uno de los miembros fundadores de ella.<sup>8</sup>

Dejo el tema «generalidades y chismes» para retornar a tu carta. Te agradezco por tu sinceridad y franqueza. No tengas cuidado, pues la he entendido totalmente. Me tomé el atrevimiento de subrayar algunas frases muy oportunas. «No forzar nada», como dices, es lo más indicado en el desarrollo de nuestras relaciones. ¡Cuán fácil es apresurar las cosas! Abraham se apresuró y quiso por su cuenta hacer lo que Dios dijo que Él haría a su tiempo. Así se juntó con Agar para tener un descendiente que Dios le había prometido de Sara. No supo esperar hasta que el Señor dijera: «¡Ahora!». Hasta el día de hoy más de 100 millones de árabes y judíos están en conflicto y guerra. No supo esperar en Dios y su hijo Ismael fue el patriarca de esa raza árabe que está convulsionando actualmente a todo el mundo. Quiero aprender de esta ilustración de la Biblia.<sup>9</sup>

Querida Marta, no te hagas muchos problemas con respecto a mi madre. Trátala normalmente. Ella te aprecia a ti. Ella sabía de mis intereses en ti antes de la conversación que tuvimos el domingo 2. Así que al contarle, estaba «prevenida». Su reacción fue de lo más natural. Bah!, mejor dicho no tuvo reacción... quizás porque cuando se lo dije estaba en la cama por dormir. Su deseo siempre ha sido que encuentre a una buena mujer e idónea. Y creo que te ve a ti como tal.

La otra pregunta, más difícil, la he dejado a propósito al final, por ser más difícil de contestar. Es cierto, he conocido en diferentes países y en la Argentina a «muchas» chicas. Pero tan simplemente como hermanas en Cristo. Con

otras, con las cuales he tenido un contacto más duradero (por ejemplo, en la iglesia o en el IBBA, donde nos vemos y tratamos regularmente) no encontré a ninguna a quien pudiese mostrarle simpatía o amor, sea por su carácter, falta de espiritualidad o no sé qué...

Si hay algo que entra por los ojos, eso es el amor. Y así lo creo en este caso contigo, querida Marta. No lo digo solamente por tu bonito parecer, sino por haber visto también tus modales, carácter y simpatía, además de tus otras cualidades espirituales y culturales. No puedo decirte cuál fue primero, no porque no quiera, sino porque lo ignoro. Ojalá esté Dios detrás de todo, y sea Él quien me haya «abierto los ojos».

No termino esta carta sin hacerte una pregunta que me mueve desde hace días y que no te la hice en Santa Fe, aunque hubiese querido: ¿habías pensado alguna vez en mí, antes de que hablásemos, y cuándo y por qué?

Con profundo afecto, te abraza,

*Federico*

Santa Fe, miércoles 12 de abril de 1972

Querido Federico:

Aunque no lo creas, tu carta de hoy resultó serme una agradable sorpresa. Sinceramente, no la esperaba, pues, de acuerdo a los cálculos que había hecho en base a la demora de tu anterior, tendría que haber esperado hasta el fin de semana. Por lo visto, el correo está a nuestro favor; ¡ojalá dure por mucho tiempo su buena voluntad!

Creo que aquí en la iglesia pocos son los que quedan por enterarse de lo nuestro. Pero me parece también que no nos debería afectar ya que hemos tenido la mejor intención de mantenerlo a un nivel íntimo y salió de otra forma. Quizás Dios haya querido que sea así [...]. El domingo [doña Bárbara] la señora del pastor me saludó en una forma muy especial, con gran alegría de su parte, por cierto. Pienso que otra cosa que favoreció esto, ha sido que un buen número de personas que te aprecian a vos y a mí, estaban deseando algo así.

Me gustó mucho esta cartita tuya. Aquí la tengo delante mío, porque hay una pregunta que debo responder y tengo que leerla bien. Pero un poquito más adelante, ¿eh?

Federico, no me has dicho cuándo venís. Me gustaría bastante si fuera para la Convención. Creo que iré si no todos, algunos días. Hablando de esto, hay un grupo de

nuestra iglesia y de la del Centro que estamos ensayando para cantar en el coro de la Convención. Éste se formó con gente de diversos lugares (Entre Ríos, Buenos Aires, Santa Fe, etcétera) que están también aprendiendo las canciones. Vieras qué lindas son. El sábado fuimos a Paraná para ensayar y debemos ir una vez más antes de las reuniones. En realidad, yo no voy a cantar pues mi voz no se compone, pero he de acompañar al coro en el piano.

He notado en ese grupo un lindo espíritu de alabanza y, aunque no es nada correcto desde el punto de vista técnico, sin embargo, alegra el corazón. Y esto es lo más importante, si se hace sinceramente para el Señor. El hermano que dirige tiene un entusiasmo maravilloso, se nota que ponen todo su corazón en esto.

Yo encuentro mucha satisfacción participando de estas cosas, será porque me gusta la música de un modo tan especial. A veces he pensado que si no hubiera sido una hija de Dios, la música hubiera ocupado el centro de mi vida.

Bien, pasemos a cosas más importantes para nosotros. Gracias por tu respuesta a mis preguntas. Está claro. Ahora me toca a mí responder, aunque justamente esa pregunta que me hacés hubiera preferido responderla personalmente, para aclararte una serie de detalles secundarios que en cierta forma han influido para que yo adoptase una determinada actitud, por la cual me había regido hasta el momento.

Yo había pensado en vos, sí, ¿cómo no?, pero como una imposibilidad. Desde que viniste [de Alemania] yo pensé que eras un muchacho por demás excelente, como cristiano y como persona. He admirado siempre tu vida de relación con el Señor, tus dones naturales. Sos un muchacho fuera de serie, por todas estas cosas y otras más. Yo me ubiqué enseguida, casi inconscientemente, en el pensamiento: «no seré yo, justamente, la compañera de tal persona», «no se fijará ja-

más en mí». Esto que te acabo de decir fue algo muy fugaz, ¿no? Después no pensé más nada.

Además, te diré cuál era mi ubicación personal respecto a fijarme en alguien: me había hecho el firme propósito (que pude cumplir con la ayuda del Señor) de que no debía permitirme el enamorarme, ni tan sólo gustarme algún joven del que no tuviera muestras evidentiísimas de su interés por mí, y no sólo esto, sino también a la vez, del que no tuviera, aunque no fuera la certeza, por lo menos la esperanza de que pudiera venir de la mano de Dios. ¿Me entendés el trabalenguas?

Es decir, que como yo nunca advertí nada de tu parte hacia mí, no se dio lugar en mí ni siquiera una posibilidad; por lo tanto, no me tomé el trabajo de alimentar el más mínimo pensamiento o sentimiento. En suma: siempre he tenido la convicción de que Dios iba a proveer, de modo que yo no tendría que hacer nada ni fijarme en nadie.

Pero ahora, desde hace un tiempo relativamente breve, las cosas cambiaron, porque se dieron esas condiciones que te mencioné antes y entonces... creo que algo nuevo y muy grato sucedió en mí. Para ser un poquito más explícita, en vos he pensado siempre como en alguien extraordinario. Pero en vos, como ese joven a quien justamente yo puedo querer, bueno... para esto último me di licencia hace poquito. ¿He sido clara? Siempre me queda esta duda; es que a través de mis años de escuela, la gramática y la redacción no sólo no han sido mi fuerte sino mi gran debilidad. En todo caso podríamos ampliar este tema cuando conversemos.

Orando siempre por vos y porque el Señor nos dé una pronta confirmación, me despido con profundo afecto, quedándome a la espera de tu muy preciada respuesta.

Con cariño,

*Marta*

Buenos Aires, domingo 16 de abril de 1972

Querida Marta:

Sabía que tu contestación debía tenerla para este fin de semana. Y efectivamente, así fue. Llegó ayer tu carta. Muchas gracias por ella, y por haberme contestado la pregunta que te había hecho en la anterior. Podremos hablar más cosas en forma personal cuando vaya para Santa Fe. Todavía no conozco el programa para el campamento en Crespo, pero es casi seguro de que vaya; así como tampoco me quisiera perder la Convención en Paraná, ya que jamás asistí a ninguna de ese tipo. Aunque hasta la fecha ignoro todo en cuanto a Crespo, creo que no sería imposible para ti que te acercases en alguna oportunidad allí. Hay unos 40 kilómetros entre Crespo y Paraná. Así que espero que podamos conversar sobre lo nuestro en forma privada, con calma y más tiempo. Y otra cosa que no debiéramos olvidar, querida Marta, es aprovechar toda oportunidad que tengamos para orar y presentarnos al Señor.

También pensé yo, que como dice la Escritura «no hay nada oculto que no haya de manifestarse»; pero que fuese tan rápido el «sistema noticiero» de la iglesia no me lo esperaba. Había palpado con anterioridad de parte de algunos, ciertas insinuaciones en cuanto ti y a mí, así que nadie habrá estado desprevenido. Pero quisiera decirte algo para

cuando vaya a Santa Fe. Sería mi deseo, luego te explicaré los motivos más detalladamente, que dentro de la iglesia, y cualquier otra actividad cristiana, actuásemos como si nos ignoráramos completamente. Esto no sería fingir ni ser hipócritas. Pero tiene varias ventajas.

No te contesté la carta ayer, pues enseguida después de haberla leído, tenía que salir a una iglesia en Boulogne (Unión Evangélica), donde por la noche prediqué a la sociedad de jóvenes. Eran unos 40 en total, bastante activos la mayoría. Hablé sobre la importancia del estudio de la Biblia en el devocional privado. Creo que algunos se dieron cuenta de tener que disciplinarse en ese aspecto fundamental en la vida del discipulado. Esta mañana fui a una iglesia de Palermo (bautista) y ahora pienso salir a una concentración en Plaza del Congreso que marchará a la Casa de Gobierno, ya que ayer se había designado como Día Nacional de Oración y Ayuno por la Pacificación Nacional. Creo que lo organiza Juan Carlos Ortiz y otros. Me interesa ver lo que será.

Esperando verte muy pronto, querida Marta, te saluda en el amor de Cristo,

*Federico*



Mayo de 1972

Buenos Aires, martes 2 de mayo de 1972

Querida Marta:

Al poner la fecha en ésta, me acuerdo que hoy se cumple el primer mes, ya que fue el 2 de abril que charlamos en el café frente al templo. Gratisimo recuerdo será para mí esa fecha.<sup>10</sup>

Anoche a las 23.30 llegamos al IBBA. Los últimos 80 a 100 kilómetros antes de llegar a Buenos Aires marchamos a paso de tortuga por la cantidad de coches que regresaban a la capital. Uno debe estar siempre agradecido por la mano protectora del Señor, viendo cómo nos guarda y protege. Comenzaré, al menos por unas semanas, a ordenarme un poco más en mis estudios, visitas, tiempo de oración y meditación y otras cosas, de las cuales es muy fácil salirse. También comenzaremos a trabajar en la fundación de una nueva iglesia en San Andrés, como te había dicho.<sup>11</sup>

Ruego tus oraciones para que tenga sabiduría suficiente de cómo hacer las cosas y sirva de testimonio para que almas sean convertidas. La oración tiene un poder sobrenatural. No en sí la oración sino Dios, quien obra a través de ella. ¡Cuánto más intensamente debiéramos practicarla! He notado en varias oportunidades el apoyo de las oraciones de otros en mi vida, y por eso me doy cuenta cada día

más, que es una de las armas más poderosas con que contamos.

Querida Marta, hay algo que me está preocupando y dando qué pensar. Lo he notado en estos días que estuvimos juntos y me pesa por ti. Es lo siguiente: tu carácter es alegre, cosa que aprecio y quiero mucho, pero el mío no lo es. Y por eso pienso si te podría hacer verdaderamente feliz con un temperamento que no apoyaría al tuyo. Como hablamos, la pareja debe complementarse mutuamente, pero en nuestro caso, lamentaría muchísimo, si por mi culpa tú te sintieras privada de una mayor libertad de expresión. A mí me agrada y me viene muy bien tener al lado una mujer con el temperamento tuyo... y lo necesito, pero pienso que quizás para ti esto no resulte muy agradable y alentador. No sé, sólo transmito al papel algunos pensamientos y espero que Dios, a medida que vaya dirigiendo nuestros pasos, pueda ir amoldando mi carácter a la forma en que a Él y a ti le agradan.

Todos los que vieron tu foto, al igual que mi vecino [Aldo] Simón, elogiaron mi buen gusto al elegir. ¡Y no es para menos! Las fotos no mienten, ¿eh?

Termino aquí, esperando tu respuesta y orando para que Dios te muestre su plan para tu vida, te abraza,

*Federico*

Santa Fe, sábado 6 de mayo de 1972

Querido Federico:

Tus cartas siempre llegan a mí de mañana, cuando estoy haciendo mi devocional o preparando algo para la escuela. En el caso de esta última, vino a mis manos justamente cuando estaba orando y pensando algunas cosas acerca de nosotros. Entre ellas... el tema que es de tu preocupación, según me decís.

Evidentemente, lo nuestro no será nada fácil. Eso lo sé conscientemente y vos también, ¿verdad? Lo bueno estará en que podamos ir superando todos los escollos, con toda sabiduría y comprensión que el Señor nos pueda brindar.

Es cierto que la correspondencia es nuestra gran aliada y gracias a ella podemos «conversar» un poco. Pero hay algo que nunca nos podrá dar: esa familiaridad, esa confianza en el trato que únicamente surge de una relación personal. Por eso creo que un día juntos tiene más valor que cien cartas, siempre que sepamos aprovecharlo. Lástima también que las veces que vengás, no podremos disponer de todo el tiempo que quisiéramos y necesitamos, porque tanto vos como yo tenemos que atender todas aquellas cosas que debemos: iglesia, familia, reuniones especiales, etcétera. Y muchas de estas cosas no se pueden evitar.

Esto, con respecto a las cosas objetivas, a las circunstancias que no dependen exclusivamente de nosotros. Pero está la otra parte, que es la más importante a mi entender.

No quisiera que te preocupés porque yo soy, como decís, alegre de carácter y vos no. Es cierto que existe esta diferencia, pero lo realmente valioso sería que ambos podamos ser como somos cada uno y a la vez tener un entendimiento y afinidad profundos. En mi caso te dije al comienzo que también pensaba en esto, pero no en el sentido de lamentar tu manera de ser, sino más bien en cómo podría yo adaptarme perfectamente a ella y sentirme plenamente feliz. De ningún modo pienso que esto es imposible, sólo que hay que buscar el camino.

Me da tranquilidad el saber que te gusta como soy. No estaba muy segura de ello.

Quiero cumplir con algo que te debía: hablarte de mi carácter. Vos conocés sólo un aspecto visible del mismo, pero hay otras cosas también. Ocurre lo siguiente: por una característica de mi personalidad o carácter, a mí me pasa que puedo reaccionar espontáneamente, ser simpática, alegre, natural y sentirme muy cómoda cuando la persona, o personas o ambiente que me rodea se me brinda de la misma manera, en la misma proporción. Por el contrario, si no siento esa comunicación, si advierto aprehensión, cautela, distancia, entonces sucede en mí algo —muy a pesar mío, por cierto— que me cierra, me inhibe; se corta instintivamente esa espontaneidad que es, en suma, como soy y como me gusta ser en realidad. Eso tendría que explicártelo mejor, darte otros detalles, pero no puedo aquí, no terminaría más.

En el caso nuestro, está la realidad de que nosotros no éramos amigos antes (me refiero en el sentido de la confianza amigable, que va más allá de las charlas serias o de

los temas espirituales). Esto, claro está, por el tipo de carácter que tenés. Yo no la busqué tampoco, por esa actitud mía de la que te hablé antes. Pero no importa. Debemos tratar de lograr esto cuanto antes, ¿no creés? A mí me gustaría que vos tomaras la iniciativa conmigo, en todas estas cosas. No sé porqué soy así, pero lo prefiero.

Es cierto, todavía no tengo mucha naturalidad en mi trato hacia vos, pero llegaré a tenerla si hacés todo lo que esté de tu parte para que así sea. Yo también lo haré.

Hay algo más, y es respecto a la expresión de los sentimientos. Mirando un poco hacia atrás me parece que ha faltado bastante de parte de los dos. El amor es algo muy lindo, pero hay que expresarlo y alimentarlo. Es cierto que esto viene solo, de a poco, pero no debemos descuidar este aspecto, que es muy importante.

Bueno Fede, te pido, resumiendo, que no tengas ningún cuidado, temor o cualquier otra cosa en tu trato hacia mí. Yo no sé si hay algo en mí que te molesta, detiene o algo que querrás saber, no sé... En ese caso podés decírmelo con toda libertad. Podés preguntarme lo que quieras, ser conmigo como quisieras ser. Desearía que me digas todas las cosas: lo que te gusta, lo que no te gusta, en fin, que obrés con la mayor libertad.

No sé si te parece complicado todo lo que has leído hasta aquí, pero no creas que lo es tanto, ¿eh? Lo que ocurre es que si yo te dijera todas estas cosas en una conversación personal, tomaría otro cariz que el que tiene cuando uno las lee. A mí suele pasarme que lo que está escrito me parece como más serio, más importante, pero no es así. En este caso te pido que tomés como si te las estuviera diciendo en una charla cualquiera, nada especial y entre otras cosas.

Aquí en mi dormitorio tengo colgado un texto; es un cuadrito muy sencillo, pero se lee en él una verdad precio-

sa de la Palabra de Dios. Es ese texto que me leíste hace poco, aquí en casa: «Encomienda al Señor tu camino, y espera en Él». Yo creo en esto. Y cada día le pido al Señor que me conceda la fe suficiente para descansar en tan extraordinaria promesa.

Sé qué orás por mí. Yo lo hago por vos. Los dos lo hacemos por nosotros. El Señor no falla a sus hijos. Esto es lo que hasta el momento me da tranquilidad interior, porque es evidente que Cristo guía nuestras vidas y solo Él sabe qué es mejor para nosotros.

Aurelia [Dalinger] me preguntó ayer acerca de una carta que tenías que darle. Ella la está esperando. No sé si te olvidaste de dársela, en todo caso podrías mandársela.

Margarita [Kölln] me habló por teléfono para decirme que habían invitado a los chicos del Hogar<sup>12</sup> para cantar en un festival folclórico en Esperanza, el día 24 (con motivo de la fecha patria). Ella quisiera que cantaran en esa oportunidad, de modo que yo haré lo que esté de mi parte. Por supuesto que me acordé que venís, pero vos llegás muy tarde, ¿no es cierto? Yo pensé que según a la hora que llegués podrías ir conmigo. De lo contrario, me llamarías al día siguiente. El día 25, justamente, los jóvenes de Esperanza invitaron a Nordeste para un picnic allá. No sé qué se resolverá. De todos modos nosotros, creo que nos convalidaría quedar en libertad en este sentido, sin comprometernos a estar presentes. En todo caso, veríamos aquí lo que más convenga, ya sea que vayamos o no.

El martes pasó Gastón José con las chicas. Almorzamos en casa y siguieron viaje. Estaban muy contentos con el campamento.

No me habías dicho nada de esa obra en San Andrés. Por lo menos no me acuerdo que me hayas contado. Deseo que te

use el Señor eficazmente allí. Ah, tenés que sacarte pronto la foto, ¿eh?, mirá que yo también quiero tener una.

Ya voy terminando; quisiera seguir algunas hojitas más, pero no lo haré porque entonces voy a tener que llevarte el «paquete» personalmente. Será hasta muy pronto.

Recibí el sincero cariño de quien piensa en vos,

*Marta*



Buenos Aires, miércoles 10 de mayo de 1972

Querida Marta:

¡Cuánto me alegró recibir hoy tu carta! La verdad es que la esperaba con mucha impaciencia de hacía días. El viernes pasado había recibido contestación de mamá a la carta que le envié junto con la que iba dirigida a ti. El correo tardó tan sólo un día. Menciono esto para notar las variaciones en la demora. Y a la tuya la estaba aguardando con gran insistencia, de manera tal, que los muchachos me estaban cargando varios días. La recibí con alegría. Cuando la leí me dejó algo triste, pero volviéndola a leer, me di cuenta que no era tan negativa como había pensado al principio. La verdad es que tuve mis temores al enviarte la última. Y me alegro de haber recibido tu respuesta. Estaba esperando algo así, porque sabía que eso que dices no lo habíamos tratado.

Querida Marta, te aseguro que me gustas en todo. Todo tu ser, externo e interno, tu temperamento y espontaneidad, me agradan mucho. No debes tener ninguna inseguridad al respecto. ¿Por qué crees que me mantuve tanto tiempo observándote para al fin elegirte como mi compañera? Puedes estar convencida, que si hubiese habido «algo» que me desagradase, no lo hubiera hecho, y tú sabes que me gusta ser detallista (como me dijiste una vez cuando estuvimos con los

muchachos en el bar frente a la estación de ómnibus, en diciembre pasado). Me he enamorado de ti, dándome cuenta de cómo eres, y no de cómo deberías ser.

Si en la anterior te decía que lamentaba algo, esto era más bien el hecho de pensar que quizás no te podría hacer feliz como tú quisieras ser. Tú conoces mi condición y lo que te puedo ofrecer. Yo anhelo intensamente que nuestro noviazgo, y futura relación como cónyuges, sea de la más dichosa y feliz. No me importaría tanto la felicidad y placer mío, como el poderte hacer a ti verdaderamente feliz. Sabes que charlamos, que entre los matrimonios, los únicos que tienen derecho (o deber) de ser felices, son aquellos cuyos cónyuges son cristianos.

Pero cerrando aún más el círculo, aquellos que están dedicados a la Obra son, y debieran ser en todo caso y momento, los más felices de todos. Esto, repito, lo deseo con todo mi corazón, y jamás me podría perdonar a mí mismo, si yo fracasase al no hacer todo lo que está a mi alcance para que tú seas realmente feliz. Esto abarcaría todos los aspectos de nuestra relación: moral, espiritual, sexual, económico, etcétera.

Quisiera que sigas siendo como eres. Me gustas así. Tu espontaneidad y amabilidad me encantan. Tu simpatía es contagiosa, y veo que voy a tener que aprender muchas lecciones de ti para mi vida. Espero que el Señor me ayude en ese sentido. Él es quién va modelando nuestro carácter en el transcurso del tiempo. Watchman Nee dice en uno de sus libros, que la obra de Dios en nuestras vidas es un proceso que dura años, sí, muchos años: toda la vida. Los que son más dóciles, experimentan, sin embargo, una madurez más prematura en la formación de su carácter cristiano.

Creo que nuestro amor, querida Marta, va a ir creciendo cada vez más. Al menos eso es lo que opino, y siento a la

vez en mi corazón hacia ti. No creas que si esto no se exterioriza de la manera convencional y acostumbrada, que sea algo fingido, tibio o anormal. Con respecto a lo que dices, que la expresión de nuestros sentimientos ha faltado bastante, estoy completamente de acuerdo. Yo esperaba que me mencionaras algo sobre ese asunto tan importante. Por otra parte, te diré que ese tema no es nuevo para mí sino que lo llevo pensando desde hace tiempo, meses. Esto que te digo, tal vez sea mejor que lo aclaremos personalmente.

Pero al menos lo intentaré en forma escrita. No creo que sea manifestación de amor genuino las formas de tratarse entre novios como lo vemos en la televisión, en las películas sexy o en las fotonovelas baratas. Lamentablemente, muchas de esas cosas o conceptos se introdujeron en el ambiente evangélico. Así se ha formado una identificación de prácticas mundanas (originadas en este mundo occidental corrupto) como distintivo del amor.

Estoy seguro que estarás de acuerdo conmigo. El amor es para mí algo mucho mayor y, sobre todas las cosas, puro. Las expresiones de nuestro amor no pueden ser calculadas ni premeditadas; si no dejaría de ser amor, ya que el amor nace de los sentimientos, y éstos no se pueden producir o fabricar cuando uno quiere. Esto tendremos que definirlo: hasta qué punto podremos (concretamente hablando) estrecharnos la mano, besarnos, abrazarnos, acariciarnos, etcétera.

Como joven, te darás cuenta que mis deseos son bien reales, y seguramente más poderosos que en los sentimientos femeninos. Esto puede ser peligroso, inclusive para ti, si no determinamos conscientemente y de antemano, hasta qué límite podremos mostrar nuestros afectos y sentimientos. Pensemos en este aspecto en lo que Dios diría, y a la vez en lo que el mundo y la iglesia opina.

Te agradezco por haberme dado libertad en mi trato hacia ti. Mi actitud hacia ti se basa, y se basará en el respeto, ya sea físico como espiritual. Con el tiempo nos iremos conociendo mejor y nos tendremos mayor confianza en el trato. Estas «escapadas de fin de semana» de 1.000 kilómetros lo impiden bastante.<sup>13</sup> Pero creo que Dios sabe todo, y está dentro de sus planes que sea así, al menos por el momento.

Querida Marta, cómo quisiera que estuvieras más cerca. Te había dicho que visites el IBBA. No sé en qué quedará eso. El pensamiento de que vengas para estudiar por uno o dos años, o cuatro (¿tal vez?) ronda por mi mente. ¿Qué opinas al respecto? Ora para que el Señor te dé claridad en ese asunto. De mi parte opino que sería ideal, no sólo para poder estar juntos, sino también para aprender, estudiar, testificar, y trabajar para el Señor mientras nos preparamos. No quiero apresurar nada ni forzarte tampoco. Sólo expreso algunas ideas.

Viajaré a Santa Fe (Santiago 4.15) el jueves 24 para llegar a casa a la madrugada del 25. Así que aprovecha para ir a Esperanza. ¡Que el Señor te utilice para su gloria allí!

La carta para Aurelia era solamente un horario-programa del IBBA. Se la puede pedir a mi madre. Yo la había dejado arriba de la mesita del living. Foto ya me saqué. Estoy esperando su entrega.

Termino con algo que Dios me dio esta mañana en mi devocional: Mateo 26.6-13 (algo precioso). La mujer derramó su perfume (estimado en 500.000 pesos de moneda nacional) para ofrecérselo a Jesús. Lo máspreciado y valioso que tenía. Un acto único en su vida. Era en gratitud. ¿Estamos dispuestos a ofrecer lo mejor que tenemos, lo máspreciado, al Señor? «Derrochar» una vida para Cristo, como dirían los demás apóstoles (¡que eran creyentes!).

Ellos se enojaron. Hicieron cálculos. Tenía otros planes más sociales. «Podría haberse [...] y haberse [...] para qué ese desperdicio» (vv. 8-9). Estos pensamientos mezquinos hacia Jesús son una molestia (v. 10), y un impedimento en nuestra vida y en la de la iglesia. «Demos lo mejor al maestro», como dice un himno.

Bueno, no fue mi intención terminar con un sermón... se me escapó. Aguardando tu respuesta, recibe los cariños de quien te ama,

*Federico*

Santa Fe, lunes 15 de mayo de 1972

Querido Federico:

Aunque recibí tu carta el sábado, contesto hoy lunes porque sábados y domingos en el correo no pasa nada y como no quisiera que ésta se duerma en algún buzón por ahí... entonces creo que es mejor así.

Muy clara tu carta. Muchas gracias por muchas cosas y porque me entendiste bien. Estoy de acuerdo en todo lo que me decís. Es en general mi manera de pensar también.

Es muy cierto lo que me decís respecto a todas aquellas cosas que el mundo practica y acepta como lógico y que también hemos aceptado, en gran parte los hijos de Dios. Estaba pensando en esto justamente, pero no sólo en el aspecto que vos mencionás: expresiones de amor, sino también en muchos otros aspectos de la vida. Costumbres, prácticas, hábitos que uno se va permitiendo muy de a poquitito por cierto y que «no tienen nada de malo». Lo alarmante de esta situación es precisamente que estas cosas llegan a estar en un modo permanente en nosotros; ni nos damos cuenta ya. Y después, cuando queremos saber qué cosas nos enfrían, nos oscurecen nuestra visión del Señor, resulta que no encontramos nada, no recordamos, no somos conscientes de nuestros pecados.

Esto me ha pasado a mí (y me pasa a veces), y he estado pidiendo al Señor que me ayude a redescubrir esas pequeñeces y también a tener fuerzas para cambiar de actitud. En general creo que —entre otras cosas— esta es la realidad del pueblo evangélico hoy y lo que ocasiona tanta frialdad, ¿no te parece? Y volviendo al tema mismo de que me hablás, claro, no me refería en absoluto a expresiones en ese nivel, sino a las propias del amor con las características que mencionás: puro, respetuoso, etcétera.

Aquí los planes han cambiado bastante, en relación al 25 de Mayo y ese fin de semana. Por empezar, mis padres han decidido, hasta ahora, viajar a Córdoba esos días, desde el jueves al domingo. Generalmente, vamos todos en ocasiones así pero esta vez (no te asustés) no será así. Yo no iré por varios motivos «muy justificados», ¿no creés? Por supuesto, es que vos venís, y además el viernes trabajo como cualquier otro día. Eso sí, tendré que quedarme sola en casa, pero esto no es importante. Quela<sup>14</sup> también irá. Ella no anda muy bien estos días y este paseo de dos o tres días puede venirle bien.

Por otra parte, decidimos no ir a Esperanza el día 25, pero en cambio se programó un día de camping en la quinta de la familia Cueli, aprovechando que estará el señor Cueli y nos invitó. La idea es también que algunos pueden llevar un familiar o amigo inconvertido.

Ayer fue el cumpleaños de doña Sara [von Arnstedt], esa viejita que es miembro de la iglesia, y que creo conocés, ¿no? Fuimos a visitarla un grupo de mujeres y, aunque ella no puede asistir a la iglesia, sin embargo, está muy bien informada. No se cansaba de felicitarme y decirme que no podía haber recibido mejor noticia. Pasamos un momento muy lindo conversando con una anciana tan agradable, de vida cristiana ejemplar. Estaba tu mamá también.

Te mando esa foto del viaje que hice con los chicos del Hogar. Margarita me regaló dos iguales por equivocación. Yo entonces te regalo una. No es mucho, ¿no?, pero a lo mejor te guste tenerla.

Sobre la posibilidad de ir al IBBA, no puedo decirte nada concreto por ahora, pues creo que para algo así debo tener seguridad interior de parte del Señor. No quisiera desobedecerle si está en sus planes, pero tampoco quisiera decir que sí... porque sí nomás.

En general soy un poco miedosa e indecisa ante cualquier cosa para la que tenga que tomar una decisión definitiva, por eso necesito tener seguridad. Yo sé que orarás por mí en este sentido. Por mi parte he comenzado a hacerlo y entonces el Señor nos dirá a los dos lo que deba suceder.

Te agradezco todas las expresiones tan agradables que tenés para conmigo, pero me preocupa pensar que yo no soy tan así como a vos te parezco; que no vas a aprender mucho de mí. Es que yo veo y siento tantas cosas negativas en mi vida que los demás quizás no lo perciban. A lo mejor llegués a desilusionarte de mí en muchas cosas. Yo estoy luchando contra unas cuantas fallas de mi carácter, y me resulta difícil. Por ejemplo, hay ocasiones, en que me vuelvo marcadamente tímida e introvertida y esto hace que no proceda como debiera. Pero no solo esto. De todas maneras voy a dejar por aquí nomás.

En estos días tengo que preparar una serie de trabajos para la escuela: un montón de papeles que exige la burocracia y que luego de ponerles un sellito irán a parar a algún cajón. Pero mientras tanto no se puede librar uno de hacerlos. Hojas y hojas, con cuadros, esquemas y demás. Estaba pensando que podrías haber ayudado, ya que tenés tan buena mano para estas cositas pero... tengo que entregarlos pronto y no te puedo esperar. Intentaré hacerlos



como si me hubieras ayudado (es decir, muy prolijo y con buenísima letra).

Y bien, ya podrás seguir estudiando (o lo que estabas haciendo cuando ésta llegó y te interrumpió), porque voy a terminar. Saludos a tus compañeros que algún día conoceré. Quiero ir alguna vez (pronto) para allá pero todavía no sé cuándo podría ser. No pierdo las esperanzas de que aparezca pronto la oportunidad.

Querido Federico, a través de estas líneas recibí mi profundo cariño que el Señor aumentará cada día para bendición de nuestras vidas. Gracias por tu amor.

Tuya,

*Marta*

Buenos Aires, jueves 18 de mayo de 1972

Querida Marta:

Cuando bajé para almorzar, pasando por la recepción para ver si había «novedades», recibí tu carta. Apenas si la pude abrir en la mesa, y me quedé con las ganas de leerla, la metí en el bolsillo, y recién la leí después de comer, en mi pieza. Resulta que este mes me toca servir en la mesa, y no se me tolerarían ciertos privilegios mientras la atiendo, como por ejemplo, leer tu querida carta. Muchas gracias por ella, y también por la bonita foto. Lindo grupo de chicos y más linda aún la directora del grupo. Al menos estás de cuerpo entero, pero no es por criticar, estás demasiado «chica» y no puedo observarte como quisiera. Por suerte, la próxima semana, si el Señor lo permite, entonces tendré la oportunidad de verte «en vivo y directo».

Lástima que los trabajos los tengas que presentar pronto. Hubiese sido un placer para mí haberte ayudado. No me cuentas lo que tiene Quela. Dale mis saludos, así como a tus padres, por si no los alcanzo a ver cuando vaya para allá.

No debes preocuparte que yo piense de ti algo que tú no eres... o algo así como te expresas. Me gustas como eres. Además, hemos de fijarnos que Dios no mira con nuestra vista las cosas. Y deberíamos ir adquiriendo cada vez más esa conciencia de valorar a los humanos por sus vidas es-

pirituales (1 Samuel 16.7). Dios mira el corazón, mira las intenciones, actitudes y propósitos. Es precisamente allí, en lo profundo de nuestra mente, donde el Espíritu Santo debe actuar, examinarnos (Salmos 139.23-24) y amoldarnos al carácter de Cristo. Y aquí fracasamos la mayoría. Nos preocupamos demasiado en adornar al hombre exterior, sus apariencias, gestos y modales, y descuidamos el interno. Debemos invertir el orden, entonces lo otro será una consecuencia. La boca hablará de lo que abunda en el corazón: Cristo.

Dos motivos de gratitud y oración: «Encuentro» es la casa que se alquiló en San Andrés para fundar una iglesia. La semana pasada comenzamos pintando y en junio lo haremos con la obra personal en el barrio. Eduardo [Crema] (21) recibió a Cristo como Salvador y vendrá a las clases nocturnas.<sup>15</sup>

Termino aquí, ya que prontito cierran la estafeta.

Un beso fuerte,

*Federico*

Buenos Aires, lunes 29 de mayo de 1972

Mi querida Marta:

Habiendo tenido justo nueve horas de viaje, llegué lo más bien —aunque algo cansado— al IBBA. Hasta Rosario no se sentó nadie al lado mío, así que me pude estirar algo y dormir, aunque de a ratos. Tuvimos tres horas de clases esta mañana. Varios fueron los que me preguntaron por Santa Fe, y especialmente, «por la novia».

Esta tarde prácticamente no pude hacer nada de los deberes asignados o estudios que tendría que hacer. Vinieron a mi pieza unos muchachos con algunas inquietudes, otros con problemas, y sentí la necesidad de dedicarles tiempo y orar con ellos. La dificultad en mí radica en no saber decir lo que pueda ser un buen consejo. Necesito mucha sabiduría para esto. Ojalá el Señor me la conceda y pueda utilizarla para su gloria en estos casos. Ayúdame, querida Marta, con tus oraciones en este respecto.

Te estoy profundamente agradecido a ti por los días de compañía que pudimos tener juntos en Santa Fe. Fueron para mí de mucha dicha y satisfacción. Nuestro amor va siendo cada vez más intenso. Nos vamos conociendo cada vez mejor y nuestra confianza va también en aumento. Y esto me llena de alegría y gratitud.

Ya me he estado fijando y veo que faltan 19 días para

que podamos vernos nuevamente. Espero poder aguantar con la calma suficiente hasta entonces. Quiero que detrás de todo esto esté el Señor dirigiéndonos, o mejor dicho, no detrás sino encima, arriba de todo. Él debe ocupar el primer lugar en nuestras mentes, y jamás ha de ser desplazado de ese lugar; no importa lo noble y digno que sean las otras cosas que quisieren usurparlo. ¿Me explico?

Mi deseo es que ese amor nunca se enfríe: el que le debemos a Dios, y el que nos tenemos mutuamente. Sinceramente, me siento esta vez incapaz de expresar en forma suficiente mis sentimientos hacia ti, querida Marta. Me quedo corto, sencillamente. Pero si esta breve frase pudiera resumirlo todo, lo digo: ite amo!

Sigamos al Señor en sus pisadas bien de cerca. Así no erraremos nunca, y con gozo podremos algún día expresar que hicimos lo que a Él le agradaba. Busquemos su gloria ante todo y bajo cualquier precio.

Te abraza con un beso grande,

*Federico*

Junio de 1972

Santa Fe, domingo 4 de junio de 1972

*Liebes Schätzchen!* [Querido tesorito!]

*Wie geht's dir?* [¿cómo te va?] A mí bien, pero algo triste porque hoy es domingo (22) y... ini noticias tuyas! Tu mamá me dijo hoy que recibió tu carta ayer, y yo no, ¿por qué? El lío del correo finalizó ya aquí, y ayer terminaron de poner todo al día. Además, mi papá fue varias veces a revolver los montones de cartas, expresos y certificadas, y nada. Estuve esperando todos los días en vano. Espero que mañana tenga la grata recepción; entonces, ésta ya estará viajando quizás; en ese caso, para que no se armen líos de cartas cruzadas quisiera que la tomes como respuesta y me contestés enseguida otra vez. Quedamos así, ¿está claro?

Estoy escribiéndote desde la cama, pero no estoy enferma, ¿eh? Simplemente, que llegué de la reunión, cené y se me ocurrió que, aparte de hacer lo que estoy haciendo, las frazadas son muy acogedoras, ¿no creés? Por eso es que la letra no me está saliendo muy prolija. Pero a vos te interesa más su contenido que su belleza (como a mí) de modo que me atrevo a hacerlo así.

Quela vino de Córdoba el lunes por la noche y el miércoles al mediodía [mi hermano] Rubén se la llevó a Ramallo para que esté unos días con ellos, de modo que sigo sin

compañera. Como estuve sola hoy, me invitó Martha de Folta a almorzar con ellos y me quedé allí hasta la tarde.

Mis padres volvieron bastante tristes de Córdoba por el estado espiritual de muchos creyentes allá [...]. Eso es un desastre, Federico, vieras las cosas que dicen y a la posición que han llegado. Allá el asunto del movimiento [carismático] hizo estragos; a esto se suma que las iglesias estaban (y están) frías. Entonces, el desbande fue general y, los que no se fueron con el nuevo grupo, optaron por irse también... pero a ningún lado [...]. Están completamente rebelados contra las iglesias locales, no creen en ellas, ni en los que asisten a ellas, ni en los siervos que las guían. Consideran que todo es una farsa [...]. Me decía mi papá que es difícil conversar con ellos porque tienen tal enredo de ideas y hablan tanto que no te permiten seguir un argumento coherente.

Te cuento algunas cositas de aquí [...]. Eduardo [Zaragoza]<sup>16</sup> tuvo un accidente con la moto. Chocó con un camión y salvó su vida porque el Señor así lo quiso, pues hubiera podido ser algo muy grave. Felizmente, sólo se golpeó una pierna y está haciendo reposo en su casa. Hoy fuimos con David y Martha a saludarlo.

Otra noticia triste. Te pido por favor, Fede, que orés también por la señora de Cueli. Mañana tendrán que internarla para observación y posterior operación. Tiene tumores en el pecho. Hace mucho tiempo que estaba enferma de esto, pero se mantenía con un tratamiento. Ahora le colocaron rayos y parece que por efecto de éstos le recrudeció la enfermedad y le aparecieron durezas, como piedras y muy grandes. Ella está animada y confiando en el Señor. Esta noche yo le decía, al conversar con ella, algo acerca de la confianza en Dios. Entonces, me dijo que anoche durmió bien y profundamente, por lo que no lo había



podido hacer en noches anteriores, pues estaba sumamente preocupada, pero que se dio cuenta que el Señor todo lo sabe y puede, y ahora descansa en esto. Me admira ver su tranquilidad; te aseguro que nadie diría que está pasando por esto, pues se la ve tan amable y risueña como siempre. Dios en su gran amor solo puede hacer esto.

Bueno Federico, hasta ahora te he contado cosas bastante negativas, pero puedo dar gracias al Señor que no es así con respecto a nosotros. Estoy muy contenta por los días que pasamos juntos, lástima que fueron poquitos. Pero ya vendrán más, ¿no es cierto? Lo que ocurre (a mí por lo menos) es que cada vez que venís me cuesta más verte partir y temo que llegará un momento en que me resultará sumamente difícil. Te tengo aquí cerquita, debajo del cristal de mi mesita. Ahora te estoy mirando y puedo hacerlo a cada momento cuantas veces quiera, pero no es lo mismo.

Sos muy bueno y paciente conmigo, y yo te quiero, pero no sólo por esto sino por todo lo que significás para mí y por lo que sos en realidad. Vos sí que tendrás que ayudarme bastante a mí a superar algunas cosas raras de mi personalidad (las tengo aunque digas que no) y esto será posible si tenés paciencia y comprensión. Yo creo que sos muy capaz.

Me estaba olvidando de pedirte que me mandés el nombre del director del IBBA. Me lo pidió Juan Folta por lo que tiene que mandarle a Aurelia. Dale mis saludos a tus compañeros. Espero que no pasará mucho tiempo para que los conozca. Contame cómo te va en el estudio y demás actividades. Voy a dejar aquí para que ésta no esté tan gorda y pesada... y entonces se demore en llegar. Espero tu cartita rápido, ¿eh?

Te recuerdo siempre con profundo cariño. Recibí este saludo como expresión de mi sincero amor por vos,

*Marta*

Buenos Aires, martes 6 de junio de 1972

*Meine liebe* [mi querida] Marta!

*Herzlichen Dank für deinen Brief!* (Muchas gracias por tu carta). La verdad es que pensando en los problemas del correo santafesino, me había resignado a no esperar contestación tuya por varios días más... pero ¡cuál sería mi alegría al recibir hoy tu carta! No entiendo cómo estando en el mismo Correo Central, recibas correspondencia en forma más atrasada, que la misma que mandé a mi madre. Vamos a tener que hablar seriamente con don David Pannotto para que ponga en orden eso, ¿eh?<sup>17</sup>

Veo que te pesa el estado espiritual de algunos hermanos en la iglesia. Los he tenido en cuenta en mi tiempo de oración que terminé hace un ratito. Como dices, es la oración muchas veces lo más importante que podemos hacer. Dios nos muestra a veces el estado interno de nuestros semejantes y nos hace ver la sequedad espiritual que están atravesando. Con una carga y profundo pesar por el estado espiritual que están pasando, podemos de esa manera interceder a favor de ellos. Creo, sinceramente, que la oración es un ministerio, que es tanto y más efectivo que predicar, aconsejar u otro tipo de actividad cristiana.

Últimamente, he estado viendo que uno de los ardides más sutiles del diablo es hacernos pensar y creer que el

tiempo que dedicamos a la oración —si bien no es tiempo perdido— lo podríamos haber utilizado en hacer cosas más productivas (y sobre todo, visibles). Quisiera disciplinarme mucho más en este sentido y llevar una vida constante. Pero habrá que pagar el precio para ello.

Le di a nuestro director, Jack Shannon, la dirección de don Folta, pues él le iba a escribir a Aurelia (ya que parece haber perdido su carta y yo tampoco sabía su dirección exacta). Así que puedes decirle que envíen lo que pensaban, y a la vez ella recibirá su contestación.

Aunque queden 10 días tan sólo para que, Dios mediante, podamos volver a vernos, no te olvides en escribirme, ¿eh? Sabes con qué ansiedad espero siempre tus contestaciones. Son ellas el vínculo que expresa nuestro amor, nuestros sentimientos y deseos mutuos.

El domingo, ya que me preguntas por algunas actividades (cosa que contaría más bien en forma personal) comenzamos con el trabajo en San Andrés, pero en forma evangelística. Todavía no está totalmente arreglada la casa. Faltan terminar de pintar algunas celosías, paredes y techos. También rasquetear y encerar algunos pisos de madera. Pero no podemos perder más tiempo en ese trabajo preliminar. Así que comenzamos dándonos a conocer a nuestros vecinos. Salimos de dos en dos, recorriendo casa por casa y entregando en forma personal un sobre cerrado, conteniendo una carta de presentación y objetivos de «Encuentro», y un folleto *La Voz*.

Próximamente, volveremos haciendo unas encuestas para establecer un mejor contacto; y también con Biblias, etcétera. La gente se mostró abierta (algunos) y otros bastante sospechosos. Te menciono los nombres de los integrantes del equipo para que los recuerdes en oración: señor [David] Constance y señora [Betty], Eduardo [Ramí-

rez] (pastor recibido el año pasado) y su novia Elvira [Zukowsky], Miguel [Yaconis], Graciela [Ramírez]. Pasamos momentos lindos estando juntos. Envío con ésta unas cartas que había escrito a Rodolfo [Bermúdez], Cándido [Ramírez] y Luis [Castillo], para que oren por Encuentro.

Tengo que preparar para [Arnoldo] Canclini para mañana (él nos da Periodismo) una lección para jóvenes, de dos páginas de extensión, como si se fuera a imprimir. Ayer entregamos un trabajo sobre el evangelio de Juan. Yo escogí el tema «El Espíritu Santo en el evangelio de Juan». Lo hice en 12 páginas a máquina. Hoy tuvimos examen de Daniel. Es un libro maravilloso. Vemos mucho de lo que Samuel Libert habló acerca de Israel.<sup>18</sup> Estamos viviendo en los días finales de la historia de la humanidad. ¡Resta estar preparados y apresurarnos para aquel día glorioso!

Aunque podría seguir escribiéndote, dejo aquí, pues en unos minutos cierran la estafeta. Son las 17.45.

Recibe los sinceros afectos de quien te ama mucho,

*Federico*

Buenos Aires, miércoles 7 de junio de 1972

*Meine liebe Braut!* [mi querida novia!]

Te extrañarás de esta segunda carta. Pero ayer quise escribirte sobre este papel [membretado], pero no lo pude hacer pues no conseguí ninguna hoja, ya que el profesor Constance no estaba para pedírsela.

Lo que no te pregunté en la de ayer, pues en el apuro se me pasó por alto: dónde aprendiste «mein liebes Schätzen» y lo demás. Me alegró mucho y me dejó sorprendido. Yo ya sabía, que quien tiene buen oído para la música, lo tiene también para los idiomas.

Hoy el día está nublado, lloviznando y hace bastante frío. No es muy alegre y alentador el clima. Pero estoy contento. Me sé en las manos de Cristo, y eso me da gozo. Y otra cosa que me alegra y reconforta es pensar en ti, querida Marta. Y doy gracias al Señor por la forma en que Él nos ha unido. Sigue fiel a Cristo en todo y testimonia de Él en cuantas oportunidades tengas.

Esperando *Antwort* [respuesta] de tu parte, te abraza con mucho *Liebe*,

*Federico*

Santa Fe, jueves 8 de junio de 1972

Querido Federico:

Bueno, ahora sí andamos bien parece, con «don Correo». Mi carta demoró un día, la tuya dos, como es lo normal, y entonces no hay de qué quejarse, además... yo te estoy contestando muy enseguida.

Mis conocimientos de alemán no son muy avanzados, de modo que no puedo entender lo que me decís, «*lieber*» Fede. Por ahora podrías mandarme la traducción, y esa sería también una manera de aprender, ¿no creés?

Comencé a leer el librito que me prestaste [*El verdadero discípulo*]. Voy despacio porque es para pensar bastante en cada cosa que dice. Te confieso que me asusta y me preocupa porque, aunque quisiera de todo corazón vivir en forma cabal esa vida de verdadero discípulo, me encuentro en realidad bastante lejos de ella. No obstante, sigo creyendo que Dios puede hacer en nosotros todos los cambios que fueren necesarios, si queremos. Y yo quiero.

Leí el libro sobre Moody [*Porqué Dios usó a Moody*]. Es maravillosa la vida de ese hombre de Dios. Pero quiero preguntarte una cosa: ¿qué opinión tenés sobre lo que expone acerca del «bautismo» del Espíritu Santo? Me llamó la atención esa experiencia particular de Moody, aunque

creo que no se trata de lo que predicán el movimiento o los pentecostales.

Mi papá me estuvo explicando algo —lo leyó él también— de acuerdo a su interpretación y propia experiencia, pero yo quiero saber lo que vos pensás.

Gracias porque orás por nosotros. La oración puede «hacer volver de su mal camino» a los hombres, dice la Palabra de Dios, ¿no? Lástima que no ejerzamos la fe suficiente en esto.

El pastor [Alberto] Ziegler (el que tuvo los estudios en la Convención) estará con nosotros el 20 de junio, en la reunión de la Asociación. Pero estaba pensando cómo vamos a hacer, Federico, porque esto es en Rafaela, y si tenés que viajar el mismo 20 a la noche, deberías estar relativamente temprano en Santa Fe. Las reuniones son a partir de las 15, en dos períodos. Bueno, ya trataremos de planearlo mejor cuando vengás.

Estuve en tu casa el martes a la noche un ratito. Voy a tratar de visitar a tu mamá cuantas veces me sea posible y hacer que no se sienta tan sola.

Bien, *mein lieber* Federico. Aquí no se cierra la estafeta pero yo debo ir a almorzar y luego irme a la escuela, pero antes... pasaré por el correo para realizar una importante diligencia. Espero tu cartita (y más te espero a vos).

Te quiero mucho,

Marta

Buenos Aires, sábado 10 de junio de 1972

*Meine liebe Marta!*

Hace una hora recibí tu carta. Estaba seguro que recibiría noticias de *meine liebe Braut* todavía esta semana. Si no recuerdo mal, lo que te escribí en alemán en mi penúltima era agradeciéndote la carta recibida (traducción bastante mala, ¿no?).

Ya tendremos oportunidad de planear lo que haremos el 20. Por de pronto espero que tengamos suficiente tiempo para estar juntos. En algunas ocasiones, cuando prediqué sobre la importancia del tiempo devocional en la vida del creyente, utilicé un ejemplo muy bonito sacado de la vida de los novios. Hay tres cosas que los novios quieren en sus encuentros:

1. Estar solos
2. Prolongadamente
3. Frecuentemente

Nuestro tiempo con el Señor debiera guiarse por estos principios de amor hacia Dios. Y yo lo he predicado, pero sólo habiéndolo observado en otras parejas. Pues qué linda experiencia es ahora para mí practicar eso, no sólo en mi relación con Cristo sino también contigo, querida Marta.



El tema del bautismo del Espíritu Santo es largo y complicado. He hablado con pentecostales y del movimiento. He leído lo que enseña «nuestra» doctrina fundamentalista conservadora. Pero creo que lo mejor —como siempre— es volver a la Biblia y seguir sus enseñanzas. Por supuesto, que toda posición teológica o doctrinal que tenga algún cristiano estará siempre coloreada por su propia experiencia personal. Sin embargo, esa experiencia nunca debe salirse de las enseñanzas bíblicas (aunque ocurra lamentablemente tanto y con tanta frecuencia). No tengo ahora presente cuál fue la experiencia de bautismo del Espíritu Santo de Moody (no lo recuerdo). Pero hace unas semanas terminé de leer un libro (en alemán) de R. A. Torrey (del mismo autor que el que tú leíste) titulado: *Der Heilige Geist: sein Wesen und Wirken* [*El Espíritu Santo, su persona y su obra*, Verlag Elmer Klassen, Frankfurt, 1967, 160 pp.]. Es un libro muy bueno y muy sano.

Torrey trabajó junto con Moody, y este último le solicitó que predicara más a menudo sobre el Espíritu Santo. En este libro también se menciona el «bautismo del Espíritu Santo». Pero se aclara que si el autor viviese en nuestros días, hubiera escogido otro término, por las confusiones a que se presta utilizándolo así como hacen los pentecostales. Quizás, lo más apropiado sería «plenitud» o «llenura» del Espíritu Santo (Efesios 5.18). Los pentecostales afirman que esta experiencia es única, y se manifiesta siempre (y esto es lo erróneo) con el don de lenguas.

Aparte de algunos pocos ejemplos sacados de los Hechos, en los cuales podemos ver que al ser llenos los discípulos hablaron en lenguas, no tenemos ninguna otra referencia en las epístolas que indique que deba ser necesariamente así. Al contrario, el Espíritu Santo reparte como Él quiere los dones a cada uno (1 Corintios 12.10). Por eso,

implorar en especial por algún don específico, aparte de no tener base bíblica, me resulta como pretencioso, atrevido y caprichoso. Toda persona renacida ha recibido el Espíritu Santo. Lo que se necesita es —y esto no podemos negarlo— estar día a día, momento tras momento, llenos del Espíritu Santo. Hemos de rogarle que Él nos llene y que lo poseamos —o mejor dicho— que el Espíritu Santo nos posea, domine y controle todo nuestro ser: intelecto, voluntad y emociones.

Torrey cuenta que cuando le preguntaban si había recibido la segunda bendición («bautismo del Espíritu» como opinan los pentecostales) él les respondía que sí; y no solamente que había recibido la segunda bendición sino también la tercera, la cuarta, la quinta, la sexta... la número 300, la 350, y que estaba esperando la 358 (por decir algún número).

Muchos viven gloriándose de experiencias pasadas, con las cuales cubren de una manera muy «inteligente» su derrota y fracaso espiritual presente. Creo que lo importante no es cuándo ni cómo recibí el Espíritu Santo, sino más bien: ¿estoy ahora, hoy y aquí, lleno de su presencia? Dios es un Dios del presente, y como tal está más interesado por nuestra vida espiritual actual, que por la pasada o futura. Personalmente, querida Marta, estoy convencido de que nos hace falta estar completamente rendidos a la soberanía y guía del Espíritu Santo. Deberíamos enfatizar mucho más esta doctrina. Únicamente cuando Él puede obrar con libertad y no es bloqueado por nuestros pecados, veremos abundantes frutos que le glorificarán.

De nuevo, se me escapó otro sermón. Pero dejando a un lado la teología... ¿qué de tu tratamiento de la garganta que tienes que hacerte? A no ir postergando el asunto para más adelante, ¿eh?

Te agradezco por tu interés en visitar a mamá. Me preocupa siempre bastante su soledad. Pero pienso que tus visitas le ayudan mucho. Sigue adelante, en lo posible. Saludos a tus familiares.

Te abraza muy fuerte,

*Federico*

Buenos Aires, jueves 22 de junio de 1972

Mi muy amada Marta:

Hace apenas unos instantes que me levanté de mis rodillas. Estuve alabando a Dios por su grandeza. Acababa de leer el testimonio que dio Moisés a su suegro Jetro y la reacción que provocó en él. El testimonio de Moisés glorificaba únicamente a Dios y su obra maravillosa de liberación. Él ni siquiera se menciona. El suegro se llena de alegría al escuchar eso y también bendice a Jehová, sacrifica, y tiene luego comunión íntima con los otros hijos de Dios (Éxodo 18.1-12). Creo que dar testimonio de lo que significa Cristo para nosotros, cómo obra y lo que hizo, es una de las maneras más eficaces de predicar el evangelio.

Daba también gracias en mis oraciones por ti, querida Marta. Veo que nuestra amistad va creciendo cada vez más. Lo tomo como una cosa del Señor, y por eso puedo bendecirle por habernos unido. Me llena de satisfacción y alegría al pensar que todo esto proviene del Señor. Y me gozo también al haber podido apreciar nuevamente en estos días pasados algunas de tus cualidades. Tu carácter dulce, tu sonrisa, tu temperamento dispuesto para las bromas y chistes, así como tu seriedad en las cosas espirituales, me muestran que seguramente eres la mujer para mi vida. También al observar tus dotes como líder (co-

brando el pasaje o dirigiendo a los niños) o siendo de influencia sobre otros, me hablan de una personalidad firme.

A la vez noto que no ignoras en absoluto los problemas de la actualidad (en el mundo y dentro del pueblo de Dios) y creo no equivocarme si digo que con tu madurez tus consejos serán sabios y bien recibidos.

No pienses que estoy exagerando o tratándote de ensalzar y alabar vanamente. No quiero en absoluto que esto que te digo te enorgullezca, pues todo lo que tenemos y somos se lo debemos al Señor. Ya lo sabes y por eso sé que al mencionarte los comentarios anteriores lo sabrás apreciar correctamente. Pero lo hago para comunicarte —no sólo como enamorado, sino objetivamente— que todas esas cualidades y virtudes me llenan de satisfacción y confirman mi decisión.

Si en una anterior decías que te resultarían más difíciles las partidas, puedo decirte que a mí también me ocurre lo mismo. Y si viste una sonrisa en mis labios cuando nos despedimos, ella ocultaba una cierta tristeza que embargaba mi corazón. Pero creo firmemente que Dios nos irá guiando y dirá cuándo hemos de estar juntos. Réstanos no adelantarnos a Dios en sus planes, pero tampoco atrasarnos. Pienso que bien pudiera ser que esta separación geográfica entre nosotros, así como de tiempo (ya que nos vemos una vez por mes) servirá, o sirve, como preparación espiritual mediante la oración intercesora. A la vez podemos recapacitar mejor los costos que demandará un matrimonio consagrado al servicio del Rey de reyes.

El señor Constance, que viajó para Paso de los Libres, tuvo que cambiar el recorrido a último momento con motivo de las inundaciones en Entre Ríos. Así que viajó para Santa Fe, justo en el mismo tren que sufrió el accidente. Salieron, gracias a Dios, con el susto solamente. Yo «casi

lo mato» al enterarme que tuvo que esperar casi todo el sábado en Santa Fe para hacer la combinación y no fue a casa por ignorar mi dirección [...]. Dejo aquí. Son las 17.45 y la «conocida» estafeta cierra a las 18.

Aguardando la tuya, te abraza con mucho cariño,

*Federico*

Santa Fe, domingo 25 de junio de 1972

Querido Federico:

No se le podría haber ocurrido mejor cosa a Raquel [Grazioli] que viajar hoy a Buenos Aires. No sé si habrá algo tuyo para mí entre las miles y miles de cartitas que duermen aquí, unos cuantos metros debajo de mis pies,<sup>19</sup> de todas maneras creo que encontré algo mucho más efectivo que el correo y que vos también podrás usar (si querés) ya que Raquel volverá dentro de poquitos días.

Ayer tuvimos una reunión femenil hermosa, aquí en nuestra iglesia, con la unión de cuatro sociedades femeniles: las de aquí más El Trébol, Esperanza, Rafaela y Coronda. Había mujeres inconversas también y el templo estaba totalmente colmado. Creo que llegamos a 100 personas (sólo mujeres). Luego tuvimos un refrigerio. Ah, hubo tres manifestaciones.<sup>20</sup> Cantó el corito que estuvimos preparando y creo que salió bastante lindo. Estuve conversando con la señorita Pluis y lo primero que hizo fue felicitar-me por la noticia. Me dijo también que te había visto hace poco. Estuve charlando después un largo rato con Raquel y ya al final cuando nos despedíamos, me cuenta que viajaba a Buenos Aires. Enseguida hicimos trato. Le dije a tu mamá también y como ves, ella pensando en alimentar a su hijito, te envía algunas cositas dulces.

El viernes fui, como siempre, a Esperanza. Estaban algunas personas de Buenos Aires, miembros de la comisión del Hogar, entre ellos el pastor Roberto Dergarabedian a quien conocés, ¿no? Él por lo menos dice que te conoce bastante y me dio «informes». Resulta que Margarita me tenía preparada una sorpresa, junto con estos señores: como falta poquito —se dijo— y aprovechando la presencia de los visitantes, hizo una fiestita para mi cumpleaños. Me cantaron el cantito los pibes, había una torta muy linda, en fin, fue algo muy grato para mí, que no imaginaba siquiera. Dergarabedian me estuvo cargando todo el tiempo con vos. Y los otros también. Me hicieron reír bastante. Además, me hicieron un obsequio muy bonito que tengo el propósito de compartir con vos cuando vengás. Es decir, yo ya dispuse que es de los dos. Luego me trajeron hasta Santa Fe en el auto del pastor, y se volvieron a Esperanza.

Ahora es el mediodía. Esta mañana predicó Luis Castillo. Hizo una revisión de todo lo que escuchamos en Rafaela, pues el pastor le pidió. Esta tarde voy un ratito a tu casa, antes de la reunión.

Bien, mi querido Fede, creo que te he puesto al tanto de todo lo ocurrido desde que te fuiste. Aunque lo pensé antes, en el momento en que te fuiste me olvidé mandarte mis saludos a tus compañeros que siempre me nombras: a los de la habitación y a todos los de Encuentro, que no puedo nombrarte porque no recuerdo sus nombres, pero vos podés hacerlo.

¿Tenés mucho estudio estos días? De todas maneras, el Señor te ayuda siempre, ¿no es cierto?

¿Viste cómo se pasan rápido los días cuando estás aquí? Después, otra vez se vuelven lentos y pesados para caminar. Bueno, aunque esto no es en realidad, para nosotros es así. Espero que estas dos semanitas que tenemos por



delante se muevan más aprisa que de costumbre, ya que con el correo no tenemos que hacernos muchas ilusiones. Y si no, no importa: sos mi amorcito y me querés mucho, ¿no?

Mira Fede, te mando la dirección de esa chica que te dije, porque yo no tengo ni idea de las distancias, pero te pido por favor que si esto te queda incómodo y vas a tener que perder de tu tiempo, no te preocupes, ¿eh? (te lo digo en serio). Es la siguiente: Srta. Rosa Bachor, A. del Valle 465, Villa Ballester. Ella me daría una dirección de Estados Unidos para pedir un material de música evangélica moderna, que envían gratuitamente.

El domingo próximo es el cumpleaños de Jorge Folta. Sería lindo si podés saludarlo, aunque sea por teléfono, en nombre mío también.

Bien, *liebes Schätzen*, voy terminando pues me quedan algunas cositas por hacer antes de salir. Oro por vos y no dudo que también lo hacés por mí. Te pido en especial que lo hagas en el sentido de que esté lo suficientemente alerta y preparada para conocer con claridad los planes de Dios para el futuro nuestro respecto al servicio al Señor.

Tu mamá anda bastante bien de ánimo éstos días, creo. El jueves estuvo en la reunión de oración, y la volví a ver ayer y hoy. Será hasta muy pronto, entonces. ¿Puedo confiar en que Raquel traerá algo al volver?

Te saluda con amor,

*Marta*

Buenos Aires, martes 27 de junio de 1972

Jehová cumplirá su propósito en mí  
(Salmos 138.8).

*Meine liebe Marta!*

Deseo que en tu día, el Señor de la gloria te llene de su presencia y te colme de bendiciones. Es mi anhelo también que Él te muestre claramente en cada circunstancia los pasos que has de tomar. Orando por ti en tus 25 julios [el 2 de julio era su cumpleaños], con mucho amor,

*Federico*

Agosto de 1972

Santa Fe, martes 1º de agosto de 1972

Hola, mi querido:

¿Cómo has llegado? Espero que muy bien. Creo que en estos momentos tendrás bastante apetito, porque son las 12 aquí. Estuve haciendo algunas cositas en casa y recién terminé. Todavía no preparé nada para la escuela, pero como cada cosa tiene su lugar... te escribo a vos primero.

Estoy muy contenta por los días que pasamos juntos. Han sido hermosos, ¿no? Creo que en esto estamos muy de acuerdo. Estaba pensando que de los 24 días que estuviste [en Santa Fe] nos hemos visto todos los días a excepción de uno. Ha sido un regalo muy agradable del Señor.

Estoy recordando también los lugares y circunstancias que hemos vivido, las visitas, los paseos. Ha sido todo precioso... lástima que tengamos que afrontar esta otra realidad, la que comienza hoy. Pero todo tiene su razón de ser, su significado para nosotros y para el Señor.

Mirá bien lo que te voy a decir: estoy mirando el calendario (Cachamai) y veo que como el 17 es feriado, si yo pudiera conseguir el viernes libre, serían cuatro días en lugar de dos los que podría estar allá. Voy a intentarlo. Averiguaré qué posibilidades hay de conseguir esto (creo que ninguna). Como nosotros tenemos un recurso muy eficaz —pedir este día al Señor— te propongo que vos me des una ayudita desde

allí. Yo aquí haré todo lo posible también. Entonces, si es la voluntad de Dios, podré estar con vos más tiempo, y si no... bueno, creo que nos hemos de conformar lo mismo. Podrías ir viendo si va a haber lugar allí en el IBBA esos días, si no podríamos arreglar de otra forma.

Orá siempre por mí, Fede, porque me doy cuenta, y me pesa, que no tengo la suficiente energía espiritual que entiendo debería tener para poder vivir una vida de servicio y santidad constantes. Es un poco el problema de muchos: entendemos con la cabeza mucho más de lo que vivimos con el corazón. Anhele, sinceramente, conocer más al Señor Jesús.

*Mein lieber*, ya estoy esperando tu carta. No escribás tan cortito, ¿eh? Mis saludos cordiales para Roberto [Rojas], Rubén [Darino] y Pablo [Darraïdou]. A estos últimos ya estoy por escribirles, quizá mañana (no te doy permiso para que les leas la carta, ¿eh?). Cariños especiales para Aurelia. Decile que la recuerdo siempre y que me escriba unas líneas ahora que terminó el lío de los «correanos».<sup>21</sup>

Me despido hasta muy pronto.

Te besa con mucho amor,

*Marta*

Buenos Aires, martes 1º de agosto de 1972

*Meine liebe Marta!*

Recién acabo de levantarme de una siestita que tuve que mandarme, debido a que estaba bastante cansado después del viaje. Mi acompañante era una señora que se había casado hacía tan sólo cuatro meses. Después de charlar y presentarle mi testimonio del Señor brevemente, me entregué al sueño hasta Rosario. Y de allí hasta Buenos Aires. Al descender en puente Saavedra llovía torrencialmente. Recién cayó otro chaparrón.

Estoy estrenando mi flamante lapicera Parker «a cartucho». Ella se porta muy bien y mi mano pronto terminará por acostumbrarse perfectamente a ella.<sup>22</sup> Aquí continúa todo como de costumbre. A la mañana se hicieron las inscripciones. Tomo nueve materias. Muchos preguntan por Santa Fe, y más específicamente, por mi amada Marta, alegrándose al saber que vendrás a Buenos Aires, especialmente los muchachos de la pieza. Rubén se lamentó que para ese fin de semana (19-20/8) no va estar en Buenos Aires, ya que va a visitar a algunos familiares en General Pico (La Pampa).

Querida Marta, no sabes lo contento que he estado estos días pasados en Santa Fe y Córdoba. Me he sentido muy feliz a tu lado. Creo que hemos podido conocernos mejor.

Seguramente habrás descubierto varias fallas más en mi vida. Pero espero que eso no haya influido negativamente en ti. Me gustas mucho así como eres. Mi amor por ti va creciendo cada vez más y te llevo siempre presente en mis pensamientos. Creo que detrás de esto puedo apreciar la mano del Señor, y es por eso que oro para que Él te quiera guiar, fortalecer y llenar del conocimiento del Señor Jesucristo. Lo único que me llena de disconformidad, es el tener que estar nuevamente separados y poder comunicarnos tan sólo por el papel. Pero creo, que si esto es así, ha de tener su motivo y Dios sabrá por qué.

A la mañana cantó un coro de 42 voces de un colegio menonita de los Estados Unidos que está haciendo una gira por Sudamérica. Lo hicieron muy bien y los comentarios de los «músicos de acá» eran también favorables.

Por ahora, va esta cartita para que me puedas contestar bien pronto.

Te abraza muy fuerte, alguien que te quiere y ama mucho,

*Federico*

Buenos Aires, viernes 4 de agosto de 1972

*Meine liebe Marta!*

Muchas gracias por tu cartita que recibí hace unos momentos. No estaba esperando carta tuya para escribirte, pues desde que te escribí el martes, me quedé con las ganas y la «responsabilidad» de escribirte una más extensa. Eso trato de hacer ahora, aunque no sé si la terminaré de este tirón, ya que tengo que hacer algunas diligencias en el centro antes de las 17.30.

Deseo contarte todo lo que siento interiormente hacia ti. No soy poeta y me resulta difícil expresarme en forma «romántica». No me interesan las tradicionales y premeditadas cartas de amor. Creo que ellas no pueden expresar un sentimiento genuino de amor, pues son formales. A veces, en las librerías veo que se venden algunos libritos con instrucciones «profesionales» de cómo lograr buenos efectos con las cartas amorosas que se envían. Nunca he leído nada de eso.

Lo que te puedo expresar sería tan sólo un intento de manifestarte lo mucho que te amo. En forma escrita uno se ve obligado a expresarse más definido, pensar mejor y razonar tanto más que en un diálogo. Se sistematizan mejor los motivos y actitudes. Quiero ahora evitar hacer un análisis filosófico del amor. Pero no puedo evitar preguntarme



por qué motivo anhelo estar a tu lado. Tenerte junto a mí. Me encanta estar a tu lado, charlar, chistear o realizar algo contigo. Hay una fuerza que me atrae hacia ti. Es la fuerza del amor. Un amor que nos está uniendo cada vez más. Y como lo habrás advertido nos hace ir amoldándonos el uno al otro en forma evidente. ¡Qué cosa misteriosa es ese influjo del amor!

Mi querida Marta, no es que quiera decirte halagos con algún fin oculto y secundario, pero tengo que repetirte (y seguramente no será ni por acaso la última vez) que te amo mucho. No sólo por tus cualidades, talentos o belleza sino mucho más por lo que eres y significas para mí. Me resulta a veces un poco difícil decir ciertas cosas en la cara. Me inhibe expresar mis sentimientos a alguna persona directamente. Habrás notado que no soy expresivo en ese sentido. Pero quizás sea un buen medio el hacerlo por escrito, al escribirte que te llevo en mis pensamientos y que no puedo separarme de ti con mi mente. Veo todo esto como una nueva experiencia por la cual el Señor quiere hacerme pasar y creo que es conforme a su voluntad. Te veo a ti como un regalo que Dios ha colocado delante de mí.

¿Qué nos aguarda en el futuro? ¿Qué será de nuestras vidas? Pensaba hoy si estaremos viviendo juntos, ¿por cuánto tiempo será: un año, cinco, cincuenta...? ¿Volverá el Señor antes? Es mi deseo ardiente que Él vuelva cuanto antes. Quisiera que eso aconteciese hoy mismo. Me gustaría saber que el mundo ha sido evangelizado completamente, y que los millones (¡y son seguramente más de 2.000!) que aún no oyeron de Cristo, hayan recibido el mensaje de salvación. La tarea es gigantesca. Los recursos humanos son limitados.

Pero tenemos por Padre a un Dios todopoderoso que hace tiempo comenzó su obra sobre nosotros. Pero, a pesar de que hay miles que deben ser alcanzados y ganados para Cristo, desearía —si fuera posible— que nuestro Señor regresase hoy mismo a buscarnos. Poseemos una esperanza gloriosa. Es algo fantástico lo que nos aguarda (pero, ojo, no confundirlo con algo novelesco o utópico, ya que es real y verídico). Sin embargo, ya que no sabemos cuándo acontecerá, seguimos con nuestras tareas y planes «aquí abajo». Nos gozamos en la esperanza que tenemos y también aprovechamos de la felicidad que tenemos en este mundo. Y dentro de esa felicidad, estás tú, liebe Marta, para mi vida.

(23.55) Hace un ratito llegué. Estuve por el centro. Entre otras cosas, el cancionero del YMCA (Sociedad Cristiana de Jóvenes) está agotado y desde hace muchos años que no se reimprime. No pude, por tanto, conseguirlo. Veré si el lunes puedo charlar con Bongarrá («capo» de la Escuela Cristiana Evangélica).

Por favor, especificame en tu próxima qué títulos tienes (provincial, nacional...) para poder presentar datos concretos de tu preparación.

La dirección de París todavía no la pude conseguir.

El edificio de la Asociación Cristiana de Jóvenes es realmente asombroso: tiene siete pisos, dos piletas cubiertas y calefaccionadas, varios salones de juegos y deportes, comedor, etcétera. Es una enorme instalación en Corrientes y Reconquista (bien en el centro). Es como un club. El pastor y doctor [Jorge] León, que es también profesor en el IBBA, es director del departamento Cultural del YMCA. Tiene el asesoramiento espiritual de más de 6.000 socios a su cargo. La gran mayoría no son evangélicos.

Después de allí fui a una campaña del Janz Team (equipo Janz), que vino recientemente de Alemania para reali-

zar trabajos evangelísticos en Buenos Aires, y la próxima semana en Ramírez (Entre Ríos) y Misiones. Hay varios integrantes que han venido: pianista, evangelista, cantante, organizador, responsable del seguimiento. Estuve charlando luego de la reunión con algunos de ellos y volveré el lunes a hacerlo, pues me interesa conocer sus métodos y formas de trabajo. Uno de ellos, egresó de Brake (Instituto Bíblico donde estudié en Alemania). Había alrededor de unas 1.000 personas en el salón. Realizan un buen trabajo.

Antes de que me olvide: al mediodía me comunicaron que el próximo sábado tendré el mensaje en una concentración de jóvenes de Buenos Aires de la Alianza. Deberá ser un tema inspiracional y de desafío. Ora por favor —lo necesito mucho— para que reciba el mensaje verdaderamente de «arriba». Quisiera poder hablar tan solamente lo que pueda servir de utilidad para los oyentes. Muchos jóvenes creyentes están dormidos, otros desorientados y confundidos. Necesitan ser sacudidos y revolucionados con el poder de Jesucristo. Acuérdate entonces, por favor, por este sábado 12, para que pueda ser utilizado con Su poder. Tus intercesiones van a ayudar a este motivo mucho.

(Sábado 5) Recién subo de almorzar. Actividades de esta mañana: desayuno, devocional, limpieza del edificio, limpieza de la pieza y antebañó.

A ver si puedo terminar ésta hoy. Hay tantas cosas que quisiera escribirte... no sé por dónde continuar. Quisiera más bien tenerte cerca mío y evitar escribirte.

En el almuerzo pregunté al director Shannon. No hay ningún inconveniente de que vengas. Estoy haciendo eso que me dijiste, de pedirle al Señor por si quiere que vengas esos cuatro días.

Esta siesta vienen al IBBA chicos de las iglesias de Buenos Aires para una función de títeres. Se esperan alrededor

de 200. Estuvieron bastante tiempo preparando el decorado, argumento, personajes, iluminación, sonido, etcétera. No conozco muy bien el guion, pero conduce a que los chicos sepan que Dios los ama y por eso deben amarse entre sí. Es otra forma de presentar el mismo mensaje. Hemos de estar siempre alertas y ver todas las formas que haya de anunciar el evangelio. Aunque jamás dependerá el «éxito» de los métodos o formas. Será sólo una unción renovada del Espíritu Santo lo que podrá adelantar la Obra de Cristo en la tierra. Y para eso debemos entregarnos a una vida de oración y consagración más intensa.

El folleto adjunto (*¿Me conoce?*) lo buscamos esta semana de la imprenta. Cometieron varios errores de diagramación y tipografía. No se atuvieron a las indicaciones que les había dado. La próxima vez, quizá salga mejor, aunque a esa imprenta decidimos no ir más. Ojalá que Señor quiera utilizar ese folleto para entablar contacto con almas hambrientas de la verdad. Tengo que hacer un pequeño cartelito y soporte para colocarlos a la entrada del IBBA.

Los muchachos te mandan saludos y se alegraron al saber que escribirías. Roberto [Rojas]<sup>23</sup> todavía anda sin trabajo. Eduardo [Crema] viene a las clases nocturnas. Aurelia también. Está viviendo con su hermana en Avellaneda. La veré nuevamente el martes.

No había pensado en eso de que nos vimos 23 días seguidos. También para mí fue un privilegio muy grande y lo veo como un regalo del Señor, el haber estado junto a ti. He pasado horas muy hermosas a tu lado. No veo cuándo llego el momento de verte nuevamente.

Me alegra por otra parte el saber de tus deseos de conocer mejor al Señor Jesucristo. A mí también me pasa lo mismo. Pero no debes afligirte si ves tus faltas. Todos las tenemos y es preciso que al darnos cuenta de ellas, nos

volquemos de todo corazón al Señor, buscándole y pidiéndole que nos vaya perfeccionando y madurando. ¡Pobres de nosotros el día que perdamos el hambre por Dios y nos volvamos autosuficientes!

Para finalizar un pensamiento de Números 8.21-22: los levitas tuvieron que purificarse, lavarse y limpiarse de toda inmundicia para recién después poder comenzar el ministerio asignado en el tabernáculo. Nuestro trabajo para el Señor nunca podrá ser acepto delante de sus ojos si antes no estamos completamente limpios del pecado por medio de la sangre de Jesucristo.

Espero con ansias, mi amor, tu carta.  
Con un abrazo muy fuerte,

*Federico*

Santa Fe, sábado 5 de agosto de 1972

Enséñame, oh Señor, tu camino y guíame  
por senda de rectitud (Salmos 27.11).

Dios siga llenando tus horas de alegría, en especial en este tu día de cumpleaños [7 de agosto]. Es el deseo muy sincero de quien te ama.

Te recuerda con especial cariño (y nostalgias),

*Marta*

Buenos Aires, martes 8 de agosto de 1972

*Meine sehr geliebte Marta!*

*Wie geht's Dir?* (cómo te va). ¡No sabes cuánto me alegró poder escuchar tu voz ayer! Lamento que hayas tenido que insistir dos veces. Tengo las fotos tuyas en la Biblia. Cada tanto las miro y me hago la ilusión de tenerte al lado. Ahora mismo las estoy mirando y recuerdo los momentos que pasamos juntos, deseando que vuelvan a repetirse pronto. Como era de suponer, esa foto tuya también me desapareció, pero tan sólo por un día. Los muchachos me la sacaron. Luego apareció solita en el mismo lugar. Muchas gracias por tu tarjeta —es hermosa— y por tu llamada.

Aurelia manda saludos. No ha escrito a casi nadie, y me dijo que era debido a la situación en que se encontraba, al no estar definitivamente ubicada y a la crisis. Ahora está con su hermana, y va a comenzar a trabajar en una fábrica.

(Miércoles 9) Ayer tuve que interrumpir debido a que vino un muchacho, Pedro (22), a charlar. Es un contacto por una audición radial. Estuvo también otra vez y conversamos por casi tres horas. Está muy deseoso de aprender más de la Biblia. Cree todo lo que ella dice, pero no conoce a Cristo personalmente (caso similar al mío antes de convertirme). Va a tomar algunas clases nocturnas, como lo

hizo ayer por primera vez. Recuérdalo también en tus oraciones, por favor.

Unos 20 metros frente a mí, mirando por la ventana, se encuentra también sobre un cuarto piso, el salón de canto de una escuela de chicas. Escucho ahora que están cantando la *Marcha de San Lorenzo*, y me imagino que tú estarás haciendo algo similar a casi 500 kilómetros de distancia a esta misma hora (17). Algún día quisiera verte y oírte enseñando en esa escuela.

Hace unos minutos que me levanté de orar —cosa que hago también regularmente por ti para que conozcas mejor a nuestro glorioso Señor Jesucristo—, y estoy tratando de poner en práctica o imitar algo que Dios me ha mostrado en estos últimos días en la vida de Moisés. Moisés tuvo que enfrentarse con multitud de problemas, quejas, decisiones y pruebas a diario. Si lees Números 14.4-5; 16.3-4; 20.5-6 verás que el pueblo, o parte de él, se le presenta con sus quejas y protestas. Lo acusan injustamente. Le achacan culpa, mala intención, lo critican como mandamás y tirano, etcétera, pero Moisés, lejos de comenzar a defenderse o argumentar su manera de proceder, hace algo casi en forma automática: se postra delante de Jehová. Expone su situación al Señor en oración y clama a Él. Y como no podía ser de otra manera, Dios le responde. Entonces estaba en condiciones de enfrentar los problemas y dar respuestas de Dios.

Nosotros, por el contrario, siempre estamos a la defensiva si nos atacan, hacemos nuestra propia justicia, y tomamos decisiones que nos parecen correctas. Quisiera aprender a consultar inmediatamente cualquier cosa con nuestro Padre, pedir guía y sabiduría a Él. Nos hace tanta falta esa dependencia absoluta y total de Dios en todas las cosas, aún las más pequeñas que ocurren a diario.



Conseguí una dirección de París. René Padilla recomendó al Sr. Winston John que es amigo suyo. Es el rector de la *Faculté Libre de Theologie Evangelique*, 85 Avenue de Cherbourg, 78 Vaux-sur Seine, que ha de quedar cerca de París. Quizás pueda conseguir otra.

Hemos recibido la otra partida de libritos de OM [Operación Movilización]. Pregúntale a Anita [Poloha de Schramm] cuántos quiere que le reserve y/o mande.

Roberto continúa sin trabajo todavía. Esto lo deja bastante intranquilo, ya que van como tres meses en esta situación. No toma clases nocturnas, porque quiere descansar la mente, dice. Necesita de nuestras oraciones.

Saluda a tus padres y a Quela.

¿Podrá cumplirse el próximo fin de semana Filemón 22, aunque por supuesto que adaptándolo un poco en personajes y circunstancias, eh?

Querida Marta, recibe un abrazo y un beso llenos de amor hacia ti.

*Federico*

Santa Fe, viernes 11 de agosto de 1972

Querido amorcito:

Esta semana he tenido mucha suerte: una habladita y dos cartitas. ¡Muchas, pero muchas gracias! Una por día está lindo, ¿eh? Ayer recibí la más gordita, que me gustó mucho. Hace unos momentos llegué del Instituto Superior de Música, de mi clase de Armonía, y estaba esperándome la otra. Es que la anterior llegó bastante atrasada, por eso se amontonaron pero... no está mal. Ahora, eso sí, yo tengo que contestarte las dos juntas, pues no me has dado tiempo, pero espero que ésta me salga como para dos y no una. Lamentablemente, no creo que salga hoy, pues ya son las 13, y me están llamando a almorzar y vos sabés que hoy, por ser viernes, estaré en casa recién cerca de las 22. Pero lo intentaré.

No te puedo asegurar nada todavía respecto a que pueda conseguir el viernes libre. Ayer averigüé algo pero no me supieron decir con exactitud, pues no estaban al tanto de las reglamentaciones las personas que consulté y, quien puede hacerlo —la directora— está faltando por enfermedad. Pero tengo una esperancita que sí se va a poder. Creo, entonces, que te diré lo que sea directamente por teléfono.

Bien. He terminado de almorzar y sigo otro ratito hasta que me vaya a la escuela. ¿Sabés una cosa? ¡Qué casuali-

dad! Pensando en lo que me dijiste, que estabas escuchando la marcha de San Lorenzo, ese día a esa hora justo, justo, estaba repasándola yo también con los pibes del quinto grado.

Hace un rato hablé con Anita. Me dijo que quiere los libritos. Podés mandarles unos 10 ó 15 de cada uno, más o menos como la vez anterior, dice. Especialmente, *Pseudo discipulado* y *Demasiado maravilloso para creerlo* (el que me dejaste para que yo lo lea, no fue posible pues mi papá se lo llevó para regalárselo a un señor que conversó con él, y no alcancé a leerlo). Estrategia cristiana todavía tiene algunos.

¿Sabes que casi comienzo un curso de alemán? Pero lamentamente tanto que no podré hacerlo por cuestión de horarios. El curso es muy interesante y relativamente fácil, pues es sin el estudio de la gramática, con diapositivas y cintas magnetofónicas y demás, muy moderno. Estuve en la primera clase el miércoles a la noche con Raquel [Grazioli] y Martita de Ibarra, pues ellas se habían entusiasmado para hacerlo, pero ya te digo, me será imposible, pues la otra clase es los viernes a las 20.

Por otra parte, no quisiera cargarme con demasiadas cosas, porque después uno anda preocupada por cumplir en todos lados como se debe y si no podés se te arma el lío, ¿verdad? Creo que con este asunto de Armonía ya tengo bastante, pues debo hacer muchos trabajos escritos y estudiar el piano. Después que comencé, pensé: ¿en qué me metí yo?, pero estaba pensando hoy que si el año próximo dispusiera el Señor que yo esté en Buenos Aires, podría tratar de seguir estudiando allá y me sería muy útil tener este año aprobado aquí, en este Instituto, que está muy bien conceptuado en el país por su jerarquía. De manera que todas las cosas tienen una razón de ser si Dios lo permite, y en este caso, pude ver que sea así.

Te envió lo que me preguntás referente a los títulos, para averiguar en algunas escuelas evangélicas.

1. Maestra Normal Nacional
2. Profesora de Educación Musical
3. Profesora de Piano, Teoría y Solfeo

El número 2 es un título provincial, otorgado por el Liceo Municipal de Santa Fe, es el curso que me exigen aquí y habilita para trabajar en las escuelas primarias de la provincia. Este título se puede nacionalizar, pero después de unos largos trámites en Buenos Aires. El número 3 es otorgado por un conservatorio particular.

Además, pueden ser importantes otros antecedentes, como ser:

1. Cursé cuatro años en el Instituto Superior de Música de la UNL [Universidad Nacional del Litoral], teniendo aprobados los cursos Preparatorio I y II, y varias materias del I Magisterio.
2. Asistí a varios cursillos de la especialidad, entre ellos la IV Conferencia Interamericana de Educadores Musicales, realizada en Rosario, en 1970.
3. Actualmente, curso el primer año de la carrera Armonía Especializada, en el Instituto Superior de Música de la UNL.

Actualmente me estoy desempeñando como:

1. Maestra de Educación Musical de la escuela provincial N° 9 de Santa Fe.
2. Profesora de Audioperceptiva en el Coro de Niños del Liceo Municipal de Santa Fe.
3. Si querés, quizá pueda servir para algo la actividad del coro en el Hogar Infantil, pero esto, por supuesto, como una información nomás.

Todo lo que te dije anteriormente, datos y antecedentes, parecen mucho quizás, pero no son tanto. De todas maneras te los mando porque yo he andado ya en estas cosas y sé que cualquier pavadita tiene su importancia. Todos los datos y cosas que te he dado se pueden documentar perfectamente, pero creo que no los necesitás por ahora; en caso de presentarse algo concreto, entonces sí podría yo preparar un montón de papeles para la burocracia argentina.

Lamento tanto, querido, que no pueda continuar ahora, no tengo más tiempo y debo irme. Además, veo que por el apuro mi letra deja bastante que desear. Un besito y hasta esta noche. Ah... muchas gracias porque me querés tanto, creo que es demasiado para mí. Muchas veces pienso que yo no tengo ni hice nada valioso como para que me des tu amor. Entonces, llego a la conclusión de que así son las cosas que Dios hace para sus hijos, regalos de amor, de gracia, sin cálculos. Quiero devolvarte de la misma manera, con la misma intensidad, el cariño que me das. Ahora en serio: adiós.

Aunque para vos sólo ha transcurrido una partecita de segundo entre una línea y otra, en cambio para mí han transcurrido unas cuantas horas. Son las 23 y estoy por acostarme. Me fue bien, gracias a Dios, en la escuela y en Esperanza. Cuando llegué a la escuela esta tarde, me dijo la vicedirectora (señorita Sedrán, tu pariente): «¿Viste lo que hicieron para vos?». Yo no sabía de qué se trataba, entonces me explicó que había escuchado en la radio que el gobierno dispuso un permiso especial, por esta única vez, para faltar uno de los dos días sándwiches que hay la semana próxima, por otras causas justificadas que no sea enfermedad, a todos los empleados públicos, ¿qué te parece? Ella se reía y me insistía que lo habían hecho especialmente para mí. De todos modos debo hablar el lunes para ave-

riguar con seguridad si yo también estoy comprendida — como reemplazante— en esta hermosa disposición.

Volviendo a la señorita Sedrán, me ha dicho que se acuerda de vos pues te ha visto antes de que te fueras a Alemania [en 1966]. Quisiera verte ahora otra vez y me pidió que le diga cuando estés aquí y prediqués en la iglesia, pues quiere ir a escucharte. Tus tías le hablan siempre de vos.

Gracias por la dirección, ya se la di a Aurelia. Gracias también por averiguar lo del cancionero. Sos muy atento y servicial conmigo.

El domingo estuvimos almorzando otra vez en tu casa. Tu mamá está bien y mejor de ánimo estos días. Ella se preocupa bastante por doña Margarita [Bertalot] y es una buena ayuda y compañía para esta ancianita. Este domingo pasado se descompuso otra vez y a la tarde fuimos a verla con tu mamá, ya estaba un poco mejor.

Comenzaron a pasar [por Canal 13] las películas Moody para niños. Lo hacen los jueves de 11 a 12. Anita ya ha recibido algunas cartitas de madres que piden el librito que se ofrece.

Antes de que me olvide: Anita me dijo que al enviarle los libros, debés mandarle un detalle o boleta y que no te olvides de esto.

Estoy orando por vos para mañana.

Me gustó también el folleto del IBBA. Está muy lindo e interesante, a pesar de las fallas (que yo no sé cuáles son). Muy buena la redacción, ¿eh? Diez puntos, aunque [Arnoldo] Canclini diga otra cosa.

Muy bonita la tarjeta para mi mamá. Ella, muy contenta y agradecida.

Estoy con un poco de sueño y creo que ya no estoy escribiendo bien. Por eso me despido por hoy y hasta cuando

te hable. Estoy feliz de poder volver a verte pronto. Te quiero mucho. Otra vez, gracias por tu amor por mí.

Un besito y todo el cariño de quien te ama,

*Marta*

Buenos Aires, lunes 14 de agosto de 1972

Mi deseada y querida:

¡Qué alegría fue recibir hoy tu carta! Con decirte que la abrí en el almuerzo, mientras todos me estaban cargando y diciendo que en la mesa no se lee. Por supuesto que no les llevé mucho el apunte y le di una ojeada. Me alegró también mucho poder tener la esperanza de verte ya el jueves. Sólo que esta expectativa dudosa: ¿cuándo? me deja algo intranquilo, y quisiera no verte el jueves sino que llegases hoy mismo si esto fuera posible.

Pero creo que esto me da (nos da) un buen entrenamiento en la paciencia. Estaba pensando en estos momentos, que me sucede como en cuanto a la Segunda Venida de Cristo. Sabemos que va a regresar. Le veremos y nos gozaremos con gozo inefable. Va a ser pronto. Pero el día y la hora nadie lo sabe. Eso sí, debemos esperarle y anhelar que venga lo más pronto posible. Y así como lo deseo con todo el corazón, que Cristo vuelva pronto para reunirnos con Él, deseo lo mismo para estar con mi querida Marta. Pero hemos de sujetarnos a los planes de Dios. Él tiene un tiempo para cada cosa y hemos de someternos a eso también.

Recién acaba de irse un joven, Richard McMullin (30), que estuvo trabajando con OM en México y España, pero



ahora se dedica a distribuir Nuevos Testamentos entre los hebreos en las grandes ciudades.

Escribo esta carta por si quizás llega hasta el miércoles. Si es que no me llamaste antes, el miércoles tengo a mi cargo la reunión de oración entre las 20.30 y 21.30. La telefonista atiende hasta las 22.30. Termino brevemente aquí. Te deseo un buen viaje, y te deseo con todo corazón,

*Federico*

Santa Fe, lunes 21 de agosto de 1972

Mi querido Federico:

Hace más o menos dos horas que llegué —muy bien, gracias al Señor— a pesar de un pequeño inconveniente que luego te contaré.

Estoy escuchando la hermosa melodía de las *Danzas alemanas*, de Mozart. Me encanta este disco que me regalaste (estuve bastante tonta ayer y creo no te di las gracias). Vos viste que soy así, bastante inexpresiva, ¿no?, lo cual lamento mucho, siempre, y quisiera cambiar en este sentido. Volviendo al disco, es precioso y ya estoy pensando en que lo escucharemos juntos cuando vengás. La música en general me impresiona y emociona mucho, aunque no parezca; y ahora, por ejemplo, creo que por las circunstancias, produce en mí una cierta tristeza, añoranza diría yo, pues el día de hoy por cierto, es en mucho diferente al de ayer y anteayer.

Estoy bastante triste por haber tenido tan poco tiempo allá. Pero también a la vez me siento feliz de haberlo hecho aunque sea tan poquito. Además, he pasado a tu lado, en todo momento, mucha alegría a pesar del frío y llovizna. Esto último, gracias a Dios, no significó mucho para nosotros (aunque temblamos un poco, ¿eh?).

Te estoy profundamente agradecida por tu atención para conmigo. Porque has tratado de darme lo mejor en todo momento, en todos los detalles. Por supuesto —coincido exactamente con la opinión del pastor [Samuel] D'Amico acerca tuyo.

Ah, por las dudas te digo que no te preocupés respecto a mí, acerca de las cargadas que varios te hicieron, que vos «siempre la tenés con Alemania y los alemanes» y demás. Cuando ellos me dijeron estas cosas, yo les seguí un poco la corriente simplemente por el chiste, no porque lo crea así, ni porque lo hubiera notado o me haya molestado. En este sentido, tengo un buen concepto de vos, y sé que no es como lo decían, aunque creo con seguridad que ellos lo hacen sólo por cargarte y no porque lo piensen así en serio.

Te repito, nuevamente, que me gustó todo y estuve muy contenta. Me gustó el IBBA, me gustaron las personas (me gustaste vos).

Te cuento lo que me pasó esta mañana. Tuve un viaje en general bueno, aunque creo que en otra oportunidad no vendré más en tren (y no me gusta que vos tampoco lo hagas) pues es bastante molesto. Me daba la impresión de estar sentada en algún banco del hall de la estación Retiro, donde el ajetreo y el ruido es continuo. Creo que es imposible dormirse o descansar allí, por eso no quisiera que viajes más en tren, total la diferencia [económica] no es tanta y creo que vale la pena pagarla pues está retribuida con creces en cuanto a comodidad y por qué no, en cuanto a seguridad también, ya que me parece que los ferrocarriles argentinos no son de fiarse (hasta que venga el «hombre» [Perón] y estimule a los del gremio).

¿Sabes que más o menos un kilómetro antes de entrar a la estación [del Belgrano] se descarriló el tren? El vagón anterior al que yo viajaba quedó atravesado en las vías y el

que yo ocupaba también se salió un poco, pero hacia el lado opuesto del otro. Gracias el Señor yo no me asusté para nada, pues aunque escuché un ruido y cimbrón bastante fuertes, pensé que era algo normal en ese tramo de entrada, donde hay tantas vías y cruces y demás. Tuvimos que descender allí nomás todos, entre las vías y el barro, y llegar caminando hasta la estación.

Gracias a Dios que esto no tuvo ninguna consecuencia desagradable ya que el tren avanzaba muy lentamente en esos momentos. En seguida yo pensé que el Señor es muy bueno y guarda a sus hijos, pues le había pedido cuando partimos que nos librara de accidentes y peligros. Cuando llegué a casa y se lo conté a mis padres, mi mamá me dijo que ella había estado orando por mí en ese mismo momento en que ocurrió esto, a las 8.20. Ya le dimos muchas gracias al Señor porque me guardó.

No tengo sueño en estos momentos y espero no tenerlo por el resto del día, pues hoy me toca andar hasta las 20 en la escuela y el liceo. Cuando termine la carta llamaré a tu mamá.

Recién vuelvo de hablar por teléfono. Me llamaban de una escuela para hacer un reemplazo largo. Me pedía «por favor» la mujer, pues no consiguen a nadie y no sé quién le dio mi teléfono. Volví hasta aquí, tomé la lapicera y... ¡otra vez! [sonó el teléfono]. Esta vez era del liceo, también para un reemplazo. Por supuesto, no acepté ninguno pues no quiero enloquecerme tan pronto, además no necesito hacer esto. Te cuento esto porque como ves, aquí hay trabajo de sobra para mi especialidad. Pero, ¿ocurrirá allá [en Buenos Aires] lo mismo?

El sábado tendremos la reunión del Hogar Infantil aquí. Los chicos van a cantar en esta oportunidad, por eso te pido que orés.

Por favor, averiguá sin falta lo de Roberto y contame qué pasó. Sería muy bueno si la señora [Ita] de Terranova<sup>24</sup> tratara de ayudar a Aurelia, más que nada en el sentido espiritual y fraternal. Vos también, Fede, tratá de hacerlo, dentro de las limitaciones que tu condición de hombre te impone, pero de todas maneras, creo que es muy necesario para ella [...].

Mi amorcito, muchos saludos a tus compañeros, a la señora de Terranova, a las chicas de la pieza en la que estuve [hospedada] y a las otras también. Muchos saludos a Roberto, a quien espero que no haya ocurrido nada grave. Te espero lo más pronto posible, pero no quisiera que dejés de hacer las cosas importantes que tengás allá (reuniones o compromisos con alguna iglesia). Ahora, si fuera con alguna chica... entonces sí podrías postergarlo para otra oportunidad lo más lejana posible.

Bien, mi querido, dejo por aquí hasta la próxima. Voy a usar el sobre que me diste anoche pues todavía no compré ninguno. Estoy esperando tu carta (que me llegará muy pronto). Recibí todo mi cariño y agradecimiento.

Con profundo amor, te besa,

*Marta*

Buenos Aires, lunes 21 de agosto de 1972

*Mein liebes Schätzlein!*

*Ich hoffe Du bist gut angekommen* (espero que hayas llegado bien). La verdad es que estoy muy contento de que hayas venido. Te lo agradezco mucho. Me he sentido muy feliz a tu lado, gozándome con tu compañía. Fueron por cierto cortos los días, pero muy importantes para mí. Otro regalo del Señor, como le escribo a mi madre. Los comentarios que se escuchan de ti por el IBBA son muy halagadores para la novia de Federico, así como para el privilegiado de poseerla.

Querida Marta, es mi deseo profundo que en todo nuestro futuro noviazgo busquemos, ante todo, tener la aprobación del Señor, tratando de agradarle en todos los asuntos posibles. Creo que la única base para un matrimonio feliz es la vida cristocéntrica de ambos cónyuges. Esta vida rendida al señorío de Jesucristo trae, como lógica consecuencia, una vida de servicio para su gloria. Discúlpame si repito en mis cartas algunos pensamientos o quizás te pueda cansar con mi falta de originalidad.

Como Pablo decía: «para mí no es ninguna molestia repetir lo que ya les he escrito» (Filipenses 3.1, VP), así también lo es para mí. De la misma manera quiero que tú también me cuentes cuáles son tus pensamientos, deseos, anhe-

los, preocupaciones, dudas, etcétera, que puedas tener. Hemos de aprender a ayudarnos, amonestarnos y alentarnos mutuamente. Sigo con 1 Tesalonicenses 4.18 y 5.1.

Por otra parte, deseo que puedas ser una fiel testigo de nuestro Señor en la [escuela Juan José] Paso. Seguramente, encontrarás formas de poder hacerlo, ya que el Señor te abrirá las puertas para ello, si se lo pides.

Recién acabo de hablar con Roberto (15.30). Efectivamente, chocó ayer. Tuvieron que ir ambos a la clínica. A él le dieron ocho puntadas en la ceja. Al otro (más o menos de 30 años), puntadas en ambas cejas y fisura en la clavícula. Había quedado desmayado. Las bicicletas hechas un ocho. Pero ahora está bien, muy contento y haciendo chistes por teléfono como si nada hubiera ocurrido. Venía acelerado, sin freno, por calle oscura. Eso fue todo, al estilo telegrama. Después voy a charlar más con él.

Mi amor, te dejo por ahora. *Ich liebe Dich sehr viel* [te amo mucho],

*Federico*

Buenos Aires, martes 22 de agosto de 1972

Mi amor:

¡Qué suerte haber recibido ya hoy tu carta que me enviaste ayer! Sabía que me escribirías pronto, pero no me imaginaba que hoy podría leerla. ¡Cuánto me llenó de alegría! ¡No sabes cuánto te amo y te aprecio! Nuevamente, te expreso que no puedo escribirte lo que siento ahora en mi corazón, pues las palabras escritas no me alcanzarían. Hace apenas unos instantes, cuando estaba terminando de orar, tuve que agradecer nuevamente a Dios por ti. Le di gracias porque creo que eres un regalo de Él para mi vida. La mano de Dios obrando es evidente, y pasado el tiempo uno se da cuenta por qué sucedieron las cosas de esta forma y no de otra.

Estoy seguro que Dios nos estaba guardando el uno al otro para que podamos unirnos. Si no, no podría explicarme cómo una chica como tú, con la vida que tienes, tus virtudes y talentos, no haya quedado comprometida antes con otro muchacho. Pero nuestro Salvador tiene sus planes que son maravillosos, y como tales siempre nos dejan asombrados. Por eso es que estoy agradecido a Dios por haberte conocido, por poder amarnos, y por poseer la esperanza de que en un día no muy lejano podamos unirnos definitivamente (al menos en esta tierra).



Las dudas y ciertos temores que tenía al comienzo de nuestro noviazgo se van desvaneciendo. Es que uno recibe la confirmación divina para proseguir adelante. Bajo «dudas» entiendo una cierta intranquilidad o estado de alerta que me cohibe a entregarme totalmente; tener ciertos reparos y reservas. Pero ahora me es cada vez más evidente que nuestra unión no procede tan solamente de un afecto humano como lo podría tener cualquier otro mortal, sino que veo la mano invisible de Dios como causante de esto.

Quizás alguno podría opinar que esto se debe a que uno está más enamorado que al principio, y por eso se ciega y valora a la novia en forma subjetiva y no imparcial, estando afectados sus sentimientos. Esto lo podría refutar, alegando que he buscado al Señor y deseado hacer su voluntad. Y Él jamás nos pondría a alguien en el camino para que nos enamoráramos para luego hacernos pasar una mala jugada. Sinceramente, pedí a Dios tiempo atrás, que me dé una mente completamente rendida a su voluntad, y en este asunto le dejé completa libertad: si debería tener novia o no, si quedar soltero o casarme. Nunca le pedí en este aspecto por algún deseo que tuviera, ya que carecía del conocimiento de su voluntad sobre el estado civil que habría de tener.

Debido a eso, te aprecio entonces, mi querida y amada Marta, como ya dije antes, como un regalo divino (Romanos 8.28). Eso me llena de satisfacción y gozo en lo profundo de mi alma. Te abro mi corazón para expresarte lo que siento y te confieso que muy contadas veces en mi vida he hecho algo similar, en el sentido de expresar mis sentimientos más íntimos. Pero entre nosotros, pienso que es necesario que lo haga. No te estoy presentando ningún melodrama y ojalá en todo se manifieste la aprobación del Señor y se cumplan sus designios perfectos para nuestras vidas.

Cuando ayer le expliqué a la señora de Terranova lo apurado que estuvimos a último momento (eso es común en mí, voy a tener que cuidarme mejor en el cálculo del tiempo) y di tus saludos, me contestó: «¡Usted tiene una novia fabulosa!» Y estoy de acuerdo con ella.

Me animé ayer y coloqué la foto en un cuadrito sobre el escritorio [de mi habitación]. Creo que no va a haber problemas.

Veo que has de estar muy ocupada allí en Santa Fe. Estuve haciendo algunas averiguaciones referente a tu profesión. En otra oportunidad te diré más al respecto.

Anoche saludé brevemente a Roberto Casino, que vino a ayudar a trabajar un poco en el coro del IBBA con el profesor [Ricardo] Voth.

De Roberto [Rojas] no tengo otras noticias, aparte de las que tuve cuando le hablé ayer. Espero que esta noche aparezca por acá y conozca algunos detalles más. No te preocupes, pues se encuentra bien.

Hoy llegó también una carta de Gudrun [Keller]. Quiere saber cuándo voy para Santa Fe, para hacerme escuchar un casete que le enviaron de Alemania con saludos de don Ricardo Huck, adonde menciona su interés en mi participación en la formación de una asociación evangelística. También me cuenta Gudrun que la iglesia alemana estaría dispuesta a sostenerme financieramente. No hay más detalles al respecto, y por eso quisiera saber más exactamente acerca de esta oferta.

¡Ya lo creo que aparte de suerte, el Señor los protegió durante ese percance! [con el tren]. En septiembre pienso escuchar esas *Danzas alemanas*. Gracias por las otras cosas que me mencionas. Me dan tranquilidad y me ayudan a comprenderte mejor. Dejo aquí. Hasta la próxima.

Con un beso muy fuerte,

*Federico*

Santa Fe, jueves 24 de agosto de 1972

Mi muy querido Fede:

Tengo ante mí tus dos cartas. El correo está en una de sus buenas épocas parece, y tenemos que aprovecharla, ¿eh? Tu expreso fue más que eso, un telegrama, pues llegó al día siguiente y tus dos cartas han llegado día por medio, de modo que he tenido la alegría de tener una ayer y otra hoy.

Me hace feliz el saber que me querés tanto. Nunca he tenido ningún tipo de inquietudes respecto a vos como persona, como hijo de Dios y como lo que serías capaz de darme: todo tu amor. Pero en cambio los he tenido respecto a mí, en el sentido de preguntarme si seré capaz de brindarme a vos de la misma forma, con igual intensidad, si sabré hacerlo.

Te digo esto porque, aunque te quiero mucho yo también, y cada día sos motivo de gratitud y alabanzas al Señor de mi parte, hay momentos en que me siento bastante apocada interiormente y me asusta que me valores de una manera tan grande, viendo en mí cualidades o talentos que quizás no lo son tantos ni tan loables, y entonces tengo temor de fallarte, pues, aunque sé que los hijos de Dios somos diferentes a los demás y el Señor nos da de su gracia restaurándonos y haciéndonos cada vez mejores, también por su Espíritu podemos ver que hay tantas cositas

que están donde no debieran, y otras que faltan donde hace tanto debieran estar.

Lo que ocurre, a mi manera de ver, es que quizá los de afuera no alcanzan a advertir esas deficiencias en la dimensión real como uno mismo las puede ver.

No me entendás mal: vos no sos uno de afuera para mí, pero me refiero a la apreciación de una personalidad a otra y también a las otras personas que se forman un concepto bajo una primera impresión. No estoy haciéndome la humilde, de ningún modo, ni tampoco es esto un recurso para que volváis a decirme cosas tan lindas (que me gustan mucho, por cierto, y las espero). Es, sencillamente, lo que creo con toda sinceridad y siento que debo decírtelo. En algunas personas a veces ocurre que las pocas buenas cualidades que posee se las ve primero que las otras y, poco a poco, ante un mayor conocimiento, van apareciendo y entonces uno comienza a pensar: «Ah, pero en esto o aquello no es como yo pensaba».

Por favor, mi amorcito, no pensés que yo te estoy escondiendo algo o que te estoy preparando por si me descubres en alguna. De ninguna manera. Y me sentiría muy pobre y triste si me conformara con dar a conocer, a vos y a los demás, un lindo panorama exterior solamente. Por eso te pido que, aunque estés muy enamorado de mí y me quieras mucho, pensés (aunque más no fuera alguna vez) que quizás no sea tan extraordinaria como vos me ves, y luego te preguntés si me querrías lo mismo.

De ninguna manera he de cansarme de recibir tus breves sermoncitos. No sólo eso, sino también te doy gracias por ellos, puesto que vos habrás de ayudarme mucho en mi vida espiritual como hasta ahora. Vos tenés un fervor por el Señor y sus cosas que yo admiro y quisiera imitar. Tenés uno de los dones más valiosos y hoy bastante esca-

sos: predicar el evangelio, y gran facilidad para entrar en la evangelización personal. Me gustaría ser realmente idónea en este sentido, encontrar la misión justa que me concierne a tu lado de parte del Señor.

Me da mucha tranquilidad que esté creciendo en vos la seguridad respecto a nuestro noviazgo. Esto por supuesto, como un reflejo, produce seguridad también en mí. Me da mucha garantía para seguir adelante con mayor confianza.

Te pido que tengas paciencia conmigo si considerás que soy bastante fría respecto a comunicar mis sentimientos. En esto sí que te gano por mucho, ¿eh? Lo que te puedo asegurar es que no quisiera ser así en absoluto, pero así es en realidad y tengo la esperanza de cambiar positivamente, aunque sea en forma lenta. Creo que el Señor me ayudará y me irá dando en este sentido de lo mucho que me falta. ¡Me decís siempre cosas tan agradables en tus cartas!, pero me doy cuenta que ni aún en esto te correspondo de igual forma, no tengo esa facilidad.

Esta noche (son las 23 ahora) estuve en la iglesia con tu mamá. Le di tu *monicarta*,<sup>25</sup> la de la estación. Ella está bien y de muy buen ánimo. No recibió nada tuyo todavía hasta hoy.

Al salir de la reunión, en la esquina de la iglesia hubo uno de los tantos líos que han habido hoy aquí: un grupo de muchachos prendieron fogatas e hicieron barricadas con piedras y maderas que sacaron del edificio que está en la esquina (calle Sarmiento). Pudimos presenciarlo desde la puerta del templo. Gritaron un poco y desaparecieron corriendo. Todo el día ha estado revolucionado aquí con motivos del sepelio de uno de los guerrilleros muertos en Trelew, un muchacho [Alejandro] Ulla,<sup>26</sup> a quien conocí en la Escuela Normal. Gente, policías, corridas, gases, todo el

día y por toda la ciudad. Es terrible el estado de convulsión que se está viviendo. Sin dudas de que el fin está cerca.

Me da mucha tranquilidad lo de Roberto. Creo que aprenderá bastante a través de esta experiencia. Dale mis saludos.

Qué bien que Roberto Casino vaya al IBBA por el coro. Tiene gran habilidad para eso.

Bien, *mein lieber*, lamento que ésta no haya podido salir hoy pero confío que pronto estará en tus manos. Yo también estoy muy contenta por tenerte en mi camino y en mi vida. Sin duda que hemos de reconocer la mano del Señor siempre en cada detalle. Indudablemente, hemos avanzado en forma considerable en nuestras relaciones hasta hoy, a pesar de los paréntesis de separación, y por mucho que nos reste todavía, no nos ha de faltar la mano de nuestro buen Dios guiándonos como hasta ahora.

Mi querido, hasta la próxima. Gracias por no demorarte nada en escribirme. Te envió un saludo muy cariñoso lleno de amor para vos.

Te besa,

*Marta*

Buenos Aires, sábado 26 de agosto de 1972

Mi amor:

Muchas gracias por tu carta que recibí hace unos momentos (mejor dicho, hace unas horas). Recién acabo de subir [a la habitación]. En la capilla tuvieron una reunión los pastores evangélicos de Buenos Aires de diferentes denominaciones. Estaban los principales «capos» de las iglesias. El motivo era determinar qué hacer con la evangelización para el año próximo con Luis Palau (para hacerla en masa, en algún estadio).

Concluyendo, decidieron reunirse nuevamente para orar y buscar la dirección del Señor. ¡Qué bueno que está latente en muchos de ellos ese deseo de programar algo en base a lo que Dios haya manifestado antes, y no al revés. Lástima que los bautistas y hermanos libres no estaban presentes (salvo algunos que emigraron al movimiento) pues como siempre, para salir un poco de lo común y ser exclusivistas, no pertenecen a la Federación Argentina de Iglesias Evangélicas [FAIE] (institución esta que agrupa a todas las denominaciones).

Mi amor, voy a cortar. Son las 15.50 y tengo que salir con Roberto a Villa Tesei, pues me invitaron a predicar. Esta noche continuaré.

(Domingo 27) No pude continuar anoche debido a que me acosté tarde. Te mandan saludos y preguntaron cómo te fuiste de Buenos Aires. Ahora tampoco voy a poder escribir mucho, pues dentro de unos minutos salimos para Encuentro.

Amorcito, me llena de alegría recibir tus cartas, y cono-  
certe mejor a través de lo que me expresas. Quisiera ayu-  
darte en todo lo que pueda y esté a mi alcance. No tengas  
ningún tipo de temor. Nunca pensé que me estarías ocul-  
tando algo. Así que nunca me hecho problema por eso. Me  
gusta tu manera de ser y tu actitud. Por eso, no quisiera  
que te esfuerces a ser diferente de lo que eres. Bien que  
veas cosas en tu vida que deberían cambiar —y ojalá que lo  
veamos siempre, ya que nos falta tanto para llegar a ser  
como Cristo—, pero sé siempre Marta, genuina como eres,  
con tu propia personalidad.

Pienso que hemos recibido un carácter y nuestra perso-  
nalidad se ha formado de una manera determinada. En esa  
forma de ser debemos entregarnos al Señor, y Él nos utili-  
za en base a lo que tenemos. Cada cual, con su personali-  
dad, puede alcanzar a personas determinadas, a las cuales  
el otro no podría llegar. Y nos hemos de conformar así co-  
mo somos y dar gracias al Señor por ello.

Otra cosa diferente es si tenemos un carácter pecamino-  
so, arrebatado, soberbio, liviano, etcétera, que contradiga  
las enseñanzas y modelos de la Biblia. Según Efesios 4.31;  
5.4 y Colosenses 3.8 esas malas cualidades del viejo hom-  
bre deben desaparecer y ser suplantadas por las de Colo-  
senses 3.12-14 que, en resumidas cuentas, se pueden sinte-  
tizar en el amor. Así que Marta, no te hagas demasiados  
problemas. Además, mientras más nos vayamos conociendo  
y comprendiendo, a medida que pase el tiempo, más  
vamos a ir amoldándonos el uno al otro y adaptándonos.



Recuerdo que mi madre me dijo hace años, que los matrimonios felices se los reconoce porque los cónyuges se asemejan. No sé si se puede firmar esto como una definición, pero creo que es cierto, no en la parte externa facial, pero sí en los modales, actitudes y formas de ser.

Me gustas mucho en tu manera, y no me gustaría que seas de otra manera que no fuera la tuya. Me gustas cuando eres dulce y cariñosa. Me hace sentir feliz y seguro tu amor hacia mí. Creo poder decir, sin temor a equivocarme, que nos comprendemos muy bien. Todavía no hemos agotado los temas que deberíamos tratar, pero estamos de acuerdo en todas las cosas. Viendo otros noviazgos —aun entre evangélicos— podemos y debemos dar gracias a Dios por nuestras buenas relaciones.

Mi querido amorcito, como en todos los casos, pasando el tiempo van a aparecer dificultades, problemas, malentendidos, disgustos, etcétera. Lo menciono pues sabemos que son inevitables en cualquier noviazgo o matrimonio. Así que no nos extrañemos si algo de esto llega a pasar algún día (ojo, no estoy anticipando nada extraño, no te creas, ¿eh?). Lo menciono para expresarte que sobre todas las cosas, aún en las negativas que pudieran venir, el Señor ha de estar encima de todo, y Él es el único que da la paz, el amor y la comprensión mutua. Sé que Él lo va a hacer y vamos a ser también felices en todo. ¿No te parece?

Dejo aquí. Son las 9.33 y recién vino David [Constance] para avisarme que salimos.

(Lunes 28) Ayer estuvimos en Encuentro. Dedicamos un tiempo bastante prolongado al mediodía para orar. Hubo confesión de pecados, que nos ayudó a todos a acercarnos sinceramente a Cristo. Dios contesta las oraciones. ¡Gloria sea a Él! Mientras orábamos por nuestros vecinos, tocan el timbre, voy a atender y eran tres niños que querían saber

cuándo hay reuniones. El próximo domingo vendrán.

Con Eduardo oramos para tener la oportunidad de hablar con alguna persona claramente del evangelio, y al salir por la tarde [para hacer visitas], pudimos hablar largo y tendido con una señora y otro hombre (de tendencia izquierdista) que quieren que los visitemos la próxima semana. Es maravilloso ver cómo hay corazones abiertos y deseosos de conocer la verdad. La señora se llama Cristina de Corti, y el señor, Gasso. Tenlos presentes en tus oraciones.

Creo que siempre vengo pidiendo tus oraciones, pero nunca te he agradecido por ellas. Lo quiero hacer en esta oportunidad. Las aprecio mucho y son para mí muy importantes. Dos motivos más: el próximo domingo tenemos la reunión de canto, a la cual asisten muchos jóvenes de diferentes partes. Tengo que dar el micromensaje (5 minutos). Para ser breve, es más difícil. Pídele al Señor que me dé de su Palabra algo desafiante.

A la noche tendré también que presentar el trabajo de OM en la iglesia de D'Amico y hablar también sobre el barco *Logos*. No quisiera que sea un informe solamente sino un llamado a la movilización de los creyentes. Desde ya, muchas gracias por tu apoyo en oración. Creo que es el arma más poderosa con que contamos.

Mi querida Marta, espero que te vaya todo bien en el trabajo y en la iglesia. Te extraño mucho, pero me puedo consolar (conformar) con la foto que tengo delante mío sobre el escritorio. Me hace recordarte con mayor intensidad, queriendo tenerte más cerca.

Bueno, termino ofreciéndote mi más profundo amor y cariño,

*Federico*

Santa Fe, miércoles 30 de agosto de 1972

Muy querido Fede:

Estaba mirando en el calendario que faltan bastantes pocos días para que vengas: unos ocho o nueve, ¿no? Creo que tu mamá te escribió diciéndote que este fin de semana vienen Jorge y Raquel [Folta] a Santa Fe, por si acaso te podrías colar, pero por lo que me contás en tu carta, veo que tenés bastantes cosas que hacer esos días allá. Bueno, no importa, por un lado, pues tenés que emplear muy bien tu tiempo, pero por el otro... importa bastante, ¿no?

El sábado tuvimos la reunión del Hogar aquí, en la iglesia Del Centro. Estuvo bastante linda a pesar del mal tiempo reinante: llovizna, viento y frío, sábado y domingo íntegros. Me acordaba de la semana anterior cuando andábamos bajo el paraguas por las calles de Buenos Aires.

Esta tarde estuve en un velatorio. El del padre de la señorita Sedrán. Vi allí a todos tus parientes, aunque sólo pude saludar a [tu tía] Aurora y conversar un poquito con ella. Al llegar a la escuela me enteré, y entonces, como tenía una hora libre, fui hasta allá [sala de velatorios], pues queda a cinco cuadras de la escuela. Esta señorita (Emilia Sedrán) y su hermana, ambas solteras y un poco grandes, estaban muy tristes, ya que eran muy unidas a su padre — un viejito de 84 años— desde que murió su madre hace 21

años. Estuve hablando unas palabras con ella, y le dije que pronto iría a visitarla. Estaba pensando que podríamos ir juntos allí, en alguna oportunidad.

Esta semana estuvo enferma mi mamá, en cama, con una gripe y bronquitis bastante fuertes, de modo que tuve un poco más trabajo que el de costumbre (cociné todos estos días y según parece, bastante bien, pues mi papá y Quela siguen en pie).

Sabía de la reunión que me contás que hicieron los pastores en el IBBA, pues leí el anuncio de la misma en la revista «Primicia Evangélica». Mandaron esta semana unas cuantas aquí de regalo. Leí también que Palau está predicando por Canal 9 todos los viernes a la noche. Esta revista en realidad me gusta poco pues está ahora dedicada a hacer propaganda al movimiento, casi en forma exclusiva.

Ayer conversé con tu mamá por teléfono. Estaba preocupada porque no recibía tu carta. Recién ayer le llegó, por eso me habló. A pesar que la mandaste el mismo día, ha habido casi una semana de diferencia en recibirla (la verdad, no está del todo mal que haya sido así y no al revés). Me contó que te llamó por teléfono. Estos días estuvo otra vez con dolores de cabeza muy fuertes, aunque ahora ya anda bien. Lo malo es que no avisa a nadie cuando está así sino después que pasó.

Mi querido, voy a dejar un poco por hoy pues todavía me toca hacer de cocinera, y ya está por llegar mi papá para la cena. Todavía no sé qué le voy a dar... en fin, algo tendrá. A veces pienso cómo voy a hacer cuando tenga que cocinar todos los días, para inventar siempre algo distinto. ¡Ah, qué dilema el de las pobres amas de casa! Un besito. Hasta luego.

(Jueves 31) Hoy ha amanecido un día muy lindo, con mucho sol y frío también. Escuché en el informativo que en

Buenos Aires también hay bastante baja temperatura. Espero entonces que no estés pasando mucho frío. Debes cuidarte así no te resfrías y venís bien sanito la semana que viene.

Estoy muy de acuerdo con vos acerca de que el Señor nos está guiando con tanta bondad a nosotros. Claro que sé que llegaremos a tener algún un tipo de problema en cierto momento, pero respecto a ello pienso lo mismo que me decís en tu carta. No podría ser de otra forma. A veces pienso que no tenemos mayor dificultad hasta ahora porque estamos tan poco tiempo juntos.

Tiene sus marcadas desventajas estar separados, pues lógicamente el enfoque o reacción normal que tienen los integrantes de una pareja que se encuentra por un breve tiempo después de un paréntesis muy largo, será bastante diferente al de aquellos que pueden verse tantas veces como quieran. Es cierto que uno está metido en el pensamiento del otro casi continuamente (además, ayudándose con alguna fotito que esté a mano). Pero con estos dos elementos (retratos y recuerdos) estamos corriendo el riesgo de idealizar bastante al otro.

Lo hacemos hablar, andar, reír, pensar, etcétera, en situaciones reales o imaginarias, todo eso en el interior de nuestra mente y corazón. Y entonces, cuando llega el (¡muy feliz!) momento de estar un tiempito juntos, muchas cosas coinciden con lo que habíamos «maquinado» durante la ausencia y quizás otras no. Bueno, esta es una simple reflexión nomás. Siempre sobre la base de que nuestro Señor, que nos conoce sobradamente bien a cada uno, ha previsto de antemano para sus hijos lo que les conviene para su verdadero bien; por lo que esto no viene a ser una preocupación ni mucho menos.

Pasando a otra cosa, mi querido, yo te amo así como sos, y espero crecer mucho más en este sentido para tu

mayor felicidad. También siento mayor seguridad respecto a la voluntad de Dios para nosotros y es motivo de gratitud diaria el haber llegado ya hasta donde nos encontramos, en el largo camino que tenemos que recorrer todavía.

Como siempre, espero tus noticias ni bien ésta entre al buzón. Mis saludos para todos los amigos que conocí allá. En especial a Graciela [Ramírez] y Alicia [Diener], quienes fueron muy amables conmigo, también Alejandro [Jaruchik], Pablo [Darraïdou], el cordobés [Enio Chiarparín], [Guillermo] Sedaca y también Roberto [Rojas].

Te besa, con profundo cariño,

*Marta*

Septiembre de 1972

Buenos Aires, sábado 2 de septiembre de 1972

*Meine sehr geliebte Marta!*

Soeben habe ich Deinen lieben Brief erhalten (acabo de recibir tu querida carta). Sabía que más del sábado no podría tardar hasta recibir contestación. Hace apenas unos instantes que David [Constance] se fue para Encuentro. Me dio permiso para quedarme «en casa» para escribirte y hacer otros trabajitos (unos folletos para niños y una nueva impresión del folleto ¿Me conoce? que vamos a sacar con mimeógrafo,<sup>27</sup> pues resulta mucho más barato). Así que de este modo pienso terminar de un solo tirón la presente.

He releído tu carta y me gusta tu forma de pensar. Estoy muy de acuerdo con lo que dices. Veo que tienes una mente muy despierta y puedes captar con facilidad las cosas. También considero como tú, que la distancia no nos ayuda mucho en conocernos, pero no pierdo las esperanzas que el próximo año pueda ser diferente la situación, ¿no? Dios abrirá o cerrará las puertas según Él considere conveniente o no que vengas al IBBA. De eso no tengo dudas. Y creo que eso sería para ti, y para mí, muy conveniente en todo sentido. Por supuesto que no ignoro lo que eso significaría para tu familia, Quela, tu profesión, etcétera, y es por eso causa de preocupación también para mí.



No quisiera, mi querida Marta, ocasionarte ningún tipo de problemas —en ningún sentido— ni siquiera que llegues a tomar ningún tipo de decisiones sin que estés plenamente convencida de su necesidad y eficacia. Y en este sentido, de que vengas aquí el año que viene, tampoco quisiera apurarte a tomar ningún tipo de decisiones, aunque por supuesto no es necesario que te mencione cuáles son mis deseos.

Es importante conocer la voluntad de Dios y la Biblia nos exhorta a que seamos entendidos en conocerla. En Efesios 5.17 dice: «entendidos de cuál sea la voluntad del Señor». En Romanos 12.2 se nos enseña que no conformándonos al mundo actual y renovando la mente a la mente de Dios, podremos comprobar «cuál sea la buena voluntad de Dios», que dicho sea de paso, es «siempre agradable» (como dice allí).

En primer lugar, es agradable a Dios, y esto debemos tener siempre en mente, analizando, investigando y examinando si lo que hacemos está dentro de Sus planes perfectos («comprobando lo que es agradable al Señor», Efesios 5.10) y nos da su aprobación. No sólo debemos conformarnos en hacer lo que Él nos exige y ordena sino nuestra obediencia ha de ir más allá, tratando de agradarle aun en los detalles más pequeños, en cosas que sabemos que a Él le gustaría.

En segundo lugar, el hacer esa voluntad de Dios es también agradable para nosotros. Estoy convencido de que no existe dicha más grande sobre la tierra, que saber que uno está haciendo Su voluntad. Esto no significa que se va a tener siempre delante un lecho de rosas, ni mucho menos, pues estamos llamados a seguir a Aquél que llevó una vida de humillación, pobreza y sacrificios. Pero al hacer esto, siempre nos llenará de satisfacción.

Otra forma de conocer la voluntad de Dios es mediante el método infalible que encontramos en Santiago 1.5. Es una promesa maravillosa. Dios da a todos sabiduría, ¡y cuánto la necesitamos para conocer su voluntad! La da a todos y abundantemente. El requisito: orar con fe, creyendo que Dios la da, y aún agradecer anticipadamente, que conforme a su promesa Él nos la dará. He puesto en práctica esto, y puedo decirte que nunca me ha fallado y pude resolver muchos problemas y decidir correctamente frente a diversos dilemas que he tenido.

Bueno, vaya todo un sermón que me he mandado, «sin querer queriendo» para que estés firme y segura en lo que habrás de hacer el próximo año.

En tercer lugar, y por último, la paz de Dios —ese sentido de reposo, tranquilidad y quietud que uno siente en lo profundo del corazón—, debe gobernar nuestros corazones (Colosenses 3.15). Cuando esa paz es alterada, sentimos intranquilidad y no podemos decir un sí categórico a lo que hacemos, es una señal evidente que no estamos dentro de su voluntad. Me alegro desde ya por los momentos juntos que podremos pasar la semana que viene.

Han llegado un montón de jóvenes de las iglesias del interior al Primer Congreso Vocacional. Se hace esto para dar a conocer al IBBA y llamar a jóvenes al ministerio cristiano. Están durmiendo con nosotros en las piezas, en colchones gomapluma (o sintéticos) bien finitos (pensando en los que hacen falta para la Asociación). Si la carta no tiene buena ilación es debido a que fui interrumpido varias veces, y te podrás imaginar que el IBBA está en estos momentos revolucionado con tanta gente y movimiento.

Me gusta mucho la postal. Hacía tiempo que le había «echado el ojo», pues me agradó el motivo. Muchas gracias por ella. ¿Puedo esperar todavía quizás alguna breves

líneas tuyas? Te reitero nuevamente mi profundo afecto y amor que siento por ti, querida Marta.

Recibe un sincero abrazo y beso de quien mucho te ama,

*Federico*

Buenos Aires, miércoles 4 de septiembre de 1972

Mi caro amorcito:

¡Vaya qué sorpresas las que recibí hoy! Hoy no almorcé en el IBBA. Me había invitado [Roberto] Jarczak (el de la Comisión de Radio y Televisión) para poder charlar con él. Había ido con el propósito de pedirle «algún dato, acomodo o informe para la posible posibilidad de cuándo (si pudiera ser) quizás, y tal vez...» venga mi amor a Buenos Aires. Me dio alguna sugerencias y charlamos también la colocación de filmes en los canales de televisión.

Después me llevó en coche a CAVEA (Centro Audiovisual Evangélico) y le entregué al hermano [Osvaldo] Casati los bocetos para el *long-play* de *negros spirituals*. No me aseguró nada. Si no lo imprimen para Navidad, será para principios del próximo año. Quedaron en avisarme.

Pues al regresar, cual no sería mi sorpresa encontrar noticias tuyas (no las esperaba para hoy). Para mí también fue un motivo de gozo y gratitud al Señor saber acerca de la posibilidad de que vengas a Buenos Aires. Me ha dado mucha alegría esto, sinceramente. Y pienso que Dios ha de tener más de una sorpresa preparada para ambos el próximo año. ¡Toda nuestra gratitud sea a Él!

(Jueves 5) Mientras tuvimos reunión de oración anoche, me escapé un ratito para hablarle por teléfono a Jorge

Folta. No me podía comunicar varias veces que intenté. Raquel me dijo que me había estado llamando toda la tarde, sin encontrarme. Ahora, lo que no sé, es qué tipo de reunión se va a tener el jueves 12 por la tarde, donde tendré que predicar. No me supo informar más tu prima, del pedido que le había hecho su padre de informarme a mí. Quisiera saber más o menos de qué se trata para que pueda ir preparado.

Desde ya, pido tus oraciones a mi favor para esa ocasión. Al darme ella con Jorge, éste me dijo lo que me contabas de [Kent] Balyeat. Tendría ganas de hablarle ahora mismo al pastor [Ignacio] Loredo, pero mejor me quedo tranquilo y espero a que te conteste a ti. ¿O quieres que te hable antes de viajar a Santa Fe?

Al igual que tú, querida Marta, me siento avergonzado y gozoso delante del Señor, al contemplar todo su amor y cuidado que tiene para conmigo. Me doy cuenta que no lo merezco en absoluto, pues todo lo que procede de mi carne es miserable, aun cuando aparente bien intencionado para los de afuera. A través de todas las «falluteadas» que le hacemos, sin embargo, su fidelidad no varía. Esto me llena de gratitud hacia Él.

Otro motivo que me da gozo, es saber que Él contestó otras oraciones respecto al folleto ¿Me conoce? (del IBBA). Una persona [que tomó un folleto] se relacionó con nosotros, pasamos la dirección al pastor de la zona donde vive ella, y ayer me comentaba el secretario del IBBA que días atrás se convirtieron varios miembros de su familia. Habíamos rogado que Dios utilice ese papel (folleto) para que algunas almas sean salvas, y así fue. Hemos de aprovechar mucho más esa arma poderosa que poseemos, la oración, si queremos que el mundo entero sea alcanzado para Cristo.

Aquí en el IBBA, como ocurre generalmente para estas fechas primaverales todos los años, los vientos amorosos parece que soplaron bastante fuerte, pues en estas últimas semanas (mejor dicho en una) se «arreglaron» tres parejas. Son de segundo y tercer año. Algunos se las traían desde hacía tiempo. Parecía como si fuese por contagio. Veremos en qué queda todo esto.

Cuando te despaché mi anterior, me di cuenta que mi pensamiento con respecto a la música había quedado inconcluso. Lo que te quería decir —y es obvio que sabes— es que muy poco y nada podré (pero quiero) ayudarte en tus actividades musicales. Quisiera más bien que me enseñes en cuanta oportunidad tengamos lo que yo sea capaz de asimilar y pueda servirme. Lamento que no encontrarás en mí el apoyo que bien te vendría para seguir desarrollándote en la música y el canto, pero te aseguro por otra parte que puedes contar conmigo (aunque sólo sea moralmente) para que sigas adelante con ese hermoso talento (no sé expresarme, mejor [lo hacemos] verbalmente).

Mañana tendré que llevar a la imprenta un nuevo folleto que va a imprimir la Alianza Cristiana y Misionera (ACyM). Tengo que terminar unos dibujitos todavía.

Aún no sé cuándo, exactamente, viajaré. Si no puedo salir en un colectivo que viaja a Resistencia con rusos, lo haré (Santiago 4.15) el miércoles 11 a las 19 desde Retiro, para llegar a la madrugada del 12.

Desde ya me estoy alegrando por la oportunidad que tendré de verte. Te extraño mucho, mi amorcito, y desearía que estos días pasen mucho más rápido.

Con mucho y profundo amor por ti,

*Federico*

Santa Fe, jueves 7 de septiembre de 1972

Querido Fede:

Lamento no haber estado en casa esta mañana cuando llamaste. En realidad, tendría que haber estado, por lo general es así; pero hoy y ayer fui a trabajar a otra escuela de mañana (la Presidente Beleno). Necesitaban reemplazante y como es tan difícil conseguir me pidieron este favor. En realidad, no hubiera querido hacerlo pues me resulta un poco cansador luchar con los pibes mañana y tarde, pero tenían esta necesidad y no me pude negar. Por eso no me encontraste en casa.

Quela dice que te entendió muy poco lo que le decías, pero creo que escuchó lo principal: que no venís. Yo ya estaba imaginándolo pues tu mamá me llamó por teléfono contándome su conversación con vos, y que todavía no estabas seguro de lo que ibas hacer. Aunque ella no quería saber nada de que vinieras dos fines de semana seguidos y me lo recaló a mí.

Bueno, yo creo que si querés estar en el casamiento de tu compañero [Alfredo Tosolini],<sup>28</sup> no podrás hacer otra cosa que cambiar tu viaje.

En cuanto a nosotros, «ya que hicimos treinta, hagamos treintaiuno» según el dicho popular, y esperemos una se-

manita más. Me da lástima que este lunes, por ser el día del Maestro, yo estaré libre todo el día, y el otro ya no será así; hubiéramos tenido un día más (eso si pensabas —o pensás todavía— quedarte hasta el lunes).

Estoy de acuerdo con tus reflexiones sobre la voluntad de Dios. Yo te he dicho desde un principio, creo, que algo que me haría sentir profundamente triste y frustrada, sería contradecir a sabiendas la voluntad de Dios. El tener claras evidencias respecto a algo, pero por no estar dispuesta o por conveniencias personales, no llevarla a cabo.

Por eso es que, respecto al tema específico que hablamos, yo no digo que no. Es más, en principio, estoy dispuesta a hacerlo y estoy orando por ello, pero la realidad es que hasta el momento tengo un cierto desconocimiento interior, una falta de definición. La verdad es que no sé bien cómo expresarme, pero posiblemente me entendás. Creo que tendría unos cuantos problemas si me fuera pero no es esto lo que más me importa en estos momentos. Bueno, de esto se puede charlar todavía en otra oportunidad, pues el tema no está agotado, ¿no?

Olvidaba decirte que ya me estaba extrañando por tu carta que no llegaba. Recién hoy llegó, ¿sabes?, junto con la llamada telefónica.

Este fin de semana estuvieron Jorge y Raquel [Folta], y Lydia [Poloha de Orne], pero yo no los pude ver pues no fui a la iglesia. Me contó por teléfono Raquel que el sábado fueron a cantar con el coro del Seminario<sup>29</sup> a la Universidad de La Plata y tuvieron una experiencia un poco amarga pues los estudiantes se les reían en la cara cuando hablaron y cantaron cosas de Dios.

Bueno, mi queridito, para que ésta salga pronto, tendrá que ser breve, además que... «lo bueno, si breve, dos veces



bueno» (si es que a ésta se la puede llamar buena). Creo que podrás escribirme todavía antes de que vengás, ¿sí?

Hasta muy pronto, te saluda con profundo cariño, quien mucho te quiere,

*Marta*

Buenos Aires, viernes 8 de septiembre de 1972

Mi deseado amorcito:

La verdad es que en vez de escribirte estas líneas hoy, tendría ganas de irme aprontando para viajar a Santa Fe, como tenía programado desde hace algunas semanas. La carta de mamá que recibí el lunes, sin embargo, me hizo entrar en un conflicto por algunos días: cuándo debería viajar. Pues el casamiento de [Alfredo y Cristina] Tosolini el sábado 16 ya estaba comprometido desde hacía meses. Te puedes imaginar, tesoro mío, cómo me dejó esto de tener que postergar —aunque sea por una semanita más— el tan ansiado viaje para poder verte nuevamente. Así, medio dudoso como estaba, decidí tener que viajar la próxima semana.

Creo que el Señor me habló claramente ese día por medio de un versículo en mi devocional: Deuteronomio 32.52. Moisés, a pesar de todos los anhelos, deseos e intenciones que había tenido de entrar en la amada y prometida Canaán, se le prohibió hacerlo. Y así tuvo que conformarse y quedarse al otro lado del Jordán. Sinceramente, me cuesta mucho comprender el grado de resignación que debió aprender y la madurez espiritual alcanzada, como para no ponerse a protestar y quejarse de esa «injusticia» de Dios. Tuvo que aguantárselas y no pudo darse el lujo de

estar a donde tanto hubiera querido estar. Y yo doy gracias a Dios, pues Él siempre nos habla de alguna manera a través de la Biblia y esto nos reconforta y alienta.

Otra cosa. El ruso Alejandro [Jaruchik] va a viajar para la celebración del 25º aniversario de una iglesia eslava en Margarita (Santa Fe). Así que haremos el viaje juntos hasta Santa Fe y él continuará viaje luego.

Invitamos para mañana sábado a los del Seminario para jugar al vóley y ping-pong, etcétera. Vendrán por la mañana.

¿Te has recuperado plenamente de tu gripe? Debes cuidarte mucho, pues estos días son traicioneros. Y tu madre, ¿cómo se encuentra de salud? Dale mis saludos, igual que a tu padre y Quela. Por aquí las chicas y otros muchachos te retribuyen los saludos.

Recibe mis más cálidos deseos de que nuestra relación pueda llenarte de plena felicidad durante toda tu vida. A mi muy querida maestra, en su día 11/9 (si es que llega el lunes), la besa con mucho amor,

*Federico*

Buenos Aires, lunes 11 de septiembre de 1972

*Meine liebe!*

Muchas gracias por tu carta que acabo de recibir. Espero que en el presente día puedas descansar de tus actividades acostumbradas y lo pases bien. Desde ya, imis más cálidos afectos a la maestrita de mis amores en su día! En el comedor me preguntaron si yo te había escrito felicitándote por el día del Maestro.

Por cierto que te tengo a no más de unos 30 centímetros delante de mis ojos, en la foto que sacó David. La tengo siempre sobre mi mesa. Esto me hace sentir, aunque sea un chiquito, más cerca tuyo. Y no veo el día que pueda estar de vuelta allá para verte nuevamente. Ojalá el Señor nos quiera conceder días de verdadero acercamiento y conocimiento mutuo. Desde ya, estoy a tu disposición para lo que quieras que hagamos y tratemos lo que debamos. Quisiera que me puedas contar cómo te va en todo sentido. Así podremos ayudarnos mutuamente, compartiendo nuestros problemas y bendiciones.

Por mi parte, doy gracias —como tú también lo haces— por ti cada día, y no dejo de implorar que Dios te dé conocimiento de Su voluntad y te llene del Espíritu Santo.

Como te había contado en la anterior (si no me equivoco) el sábado vinieron los del Seminario. Entre ellos esta-

ban Jorge, Hugo y Luisa. Conversamos un poco de todo. Así que la muy pícara de mi querida novia hace lo mismo que mi mamá: cuando se enferma y tiene que guardar cama no avisa a nadie sino hasta que se mejora y levanta. Parece que han adoptado el mismo sistema, ¿no? ¡Ajá! ¡Que no vuelva ocurrir, eh! Mamá me lo había dicho por teléfono antes. Supongo que ya estarás bien sanita.

Los del Seminario nos ganaron algunos partidos, y nuestras chicas a las suyas en vóley. Como desde hace por lo menos tres años, esta vez tampoco podía fallar, y es por eso que también tuvimos un «otro sábado lluvioso» al encontrarnos con ellos.

En Encuentro seguimos adelante. Tenemos varias casas que podemos volver a visitar y, sinceramente, estoy admirado de los corazones abiertos que encontramos. Es un trabajo de paciencia, y debemos proseguir cuidando esos contactos.

Tesorito mío, te dejo unos versículos que leí esta mañana: 3 Juan 2 y 13-14. Hasta prontito.

Te amo mucho,

*Federico*

Santa Fe, martes 12 de septiembre de 1972

Muy querido Fede:

Hoy recibí tu cartita del viernes (llegó el martes, no el lunes, pero tiene el mismo valor). Te iba a escribir igual, pues después que envié la anterior, David [Folta] me habló para que te dijera algunas cosas antes que vengas, para que vayas pensando. Él quería escribirte pero anda demasiado atareado con su nueva casa, por eso me pidió que yo lo reemplazara ya que a él le parecía que «algunas veces yo te escribo». Se trata de lo siguiente:

¿Sabés que la campaña de evangelización en la carpa es de 10 al 15 de octubre, no? Entonces, él quería hacerte un pedido oficial, en nombre de la comisión, para ver qué posibilidades tendrías de colaborar el fin de semana anterior (sábado 7, domingo 8), organizando con [el pastor] Mozzi y no recuerdo quién más, la visitación en la zona de la carpa. Por supuesto que ya antes se hará algo, pero esos días serían los más intensivos. Si esto no te fuera posible, entonces él decía que sería tan bueno como lo anterior, si podés estar algunos días durante la campaña, teniendo en cuenta que el 12 (jueves) es feriado. Yo no sé cómo andarán tus cosas para esos días, respecto a estudios o exámenes u otro compromisos pero... creo que no estaría mal si vinieras, ¿no creés?

Yo comencé ya el sábado y domingo pasado con la preparación del coro unido. Hay bastante gente de las tres iglesias, más de lo que yo esperaba. Estamos ensayando los sábados y domingos después de las reuniones de la noche, una vez en Nordeste y otra en la iglesia Del Centro. Así seguiremos hasta la campaña, pues queda muy poco tiempo y recién comenzamos.

Estoy pensando que si querés que te acompañe el sábado al casamiento de tu amigo [Tosolini], tendremos algunos inconvenientes (nunca faltan) por cuestiones de horarios y demás. Resulta que hoy me anunció la directora de la escuela que el sábado a las 19.30 debo asistir obligatoriamente a un acto, en representación de la escuela, con otra maestra. De esto no me puedo salvar de ningún modo pues se me cuenta la asistencia como un día común de trabajo. No tengo idea a qué hora terminará eso o si me podré escapar antes.

Otra cosa es con respecto al ensayo del coro, que comienza alrededor de las 21. Bueno, no te hagás problemas, pues de alguna manera hemos de arreglar las cosas lo mejor posible cuando vengás.

Mi papá me preguntaba cuándo venís pues hubiera querido que le ayudaras en la diagramación del dibujo y *slogan* para la campaña. Pero ahora ya lo tiene hecho, con la ayuda de todos un poquito aquí en casa. Lo hicimos cambiar de idea la Quela y yo y entonces salió otra cosa distinta a la que vos habrás visto, ¿recordás?

Hasta muy pronto, querido flaquito, recibí mi profundo cariño,

Marta

Buenos Aires, miércoles 20 de septiembre de 1972

Mi muy apreciado amor:

Desde ya, que la presente va a ser muy breve, y le seguirá una más extensa a la brevedad. Lo hago así pues me quedé dormido más de la cuenta con la siestita recuperadora que me pegué. Son las 17.35 y quiero todavía escribirle a mamá para que se tranquilice.

Mi amor, me he sentido como te lo expresaba verbalmente, muy contento a tu lado. Fueron poquitos los días pero creo que los aprovechamos bien. Me gustas mucho en tu forma de ser y creo poder decir, sin equivocarme, que ya te conozco bastante bien y sé de tu carácter. El conocerte y sentir tu amor hacia mí me llena de gratitud, y en especial a nuestro Salvador.

Antes de olvidarme: hablé con [Arnoldo] Canclini acerca de lo que me comentaste sobre los derechos de autor que se percibían recién a partir de la segunda edición. Él no conocía tal disposición legal en la Argentina. Todo debe estar estipulado en el contrato que se haya hecho. Pero de esa ley no había escuchado que existiese. Y creo que él debe andar bien ducho en el asunto. Así que, vaya a saber qué *matufiada* habrán hecho con ese librito de canto.

¡Ah!, el viaje fue bastante bien. Nos levantamos únicamente en Rosario. Llegamos al IBBA a las 7.10. Todo el



mundo preguntaba cómo me había ido, y varios lo hicieron para saber cómo se encontraba mi amor. Como te dije, termino cortito aquí. Con mucho amor te besa,

*Federico*

Santa Fe, miércoles 20 de septiembre de 1972

Querido:

Creo que estoy haciendo lo que debo (y quiero) hacer, algunas horitas antes que vos, pues son las 13 ahora y calculo que habrás terminado de almorzar hace unos momentos nomás, y ya estarás horizontal, recuperando las fuerzas perdidas. Confío en que han tenido ustedes un buen viaje y feliz llegada a Buenos Aires.

Yo fui hoy a la clase de piano. Al volver compré un ramito de unas flores muy bonitas que me gustan a mí, para estrenar el florero tan lindo que me trajiste. Quedó precioso; me hubiera gustado mucho que lo veas. Lástima que no se puede.

Hoy recibí una carta de Sharon Burtis, de los Estados Unidos. Yo le había contado de las «buenas noticias» de por aquí. Y me contesta urgente mandando muchas felicitaciones, incluso en el remitente, en un sobre lleno de florcitas. Ah, dicen sus padres que debemos esperarlos a ellos para caernos, ¡que no lo hagamos antes, por favor! Y bueno, creo que van a tener tiempo para volver sin apuro, ¿no?

Estaba pensando que podrías haber pedido el negativo de la foto que tenés a David, para mandar allá si es necesario. Además, me hubiera gustado tener una a mí también.

Pienso que podrías escribir a Alemania, porque creo que iríamos viendo la voluntad de Dios a través de lo que te respondan. El Señor puede dar vuelta las cosas y hacer que nos concedan ese sostén. Además, Él sabe que no hay un deseo carnal, que de una u otra forma, sea como Él lo disponga.

Bueno cariño, se termina el papelito. ¿Te entusiasmate con el sobre gordito? Pero después de tanto, no te di anoche la carta para Roberto. Saludos a los muchachos de la pieza.

Espero la próxima con alguna impaciencia, pero no hay más remedio.

Recibe todo mi cariño y amor por vos,

*Marta*

Buenos Aires, sábado 23 de septiembre de 1972

Mi amor:

Recibí la carta tuya, y me hice las ilusiones por lo gordita que era. Pero no era todo para mí. Así que me quedé con las ganas de haberte escuchado (leído) más tiempo. De todos modos, me alegró mucho ella. Le di a Roberto la correspondiente parte.

Aurelia estuvo el jueves por aquí y preguntó por vos. Te manda muchos saludos y creo que se ha propuesto escribir a Santa Fe. Parece que le gusta el trabajo adonde está y me contó que está más animada que durante las semanas anteriores. Viene todos los martes y jueves a las clases nocturnas y parece que lo disfruta mucho. Allí, de vez en cuando nos saludamos y charlamos algo durante los minutos de los recreos. Me invitó para el domingo 1º de octubre para ir a almorzar a la casa de la hermana. No sé cómo hacer con el tiempo para cumplir con las obligaciones en Encuentro, pero le dije que sí.

Ayer le hablé al Hermano (con mayúscula) [Haroldo] Stacey que trabaja con Cramer. Ellos pertenecen a la Fundación Evangélica Argentina [FEA] y tienen el estudio de grabación CAVEA y la unidad móvil «Dios llega al hombre». Me dijo que Cramer vive en Córdoba. Vendrá para Buenos Aires el viernes 6 de octubre y partirá para Rosario, a donde visitará al-

gunas iglesias [...] para poder estar en Santa Fe el 9. Por algunas otras referencias, este hermano tiene un buen mensaje. Predica bien sencillo y es muy chistoso. Ellos se sujetan a los planes y programas de las iglesias que los invitan. Luego de allí continúan viaje para Entre Ríos, Corrientes, etcétera. Viajan por todo el país predicando el evangelio.

Por otra parte, no tengo la última palabra de si los del IBBA podrán ir. Espero la confirmación de Pablo y Alicia. El director dijo días atrás que no quieren que durante esos días se tomen responsabilidades de ningún tipo, para poder descansar y estar bien preparados para las semanas finales de clase que van a ser bien duras.

Así que los que puedan ir, sería en forma privada y no como de parte del coro o cuarteto. Dile a tu padre que ni bien lo tenga confirmado te comunico.

Anteayer fui a visitar a Miguel Lara, en Lanús. Pero resulta que no estaba, pues trabaja. Tengo que hablarle por teléfono al trabajo. La señora de González que me atendió manda saludos a tu padre. Fui a ver a la vuelta de su casa la iglesia a la cual asiste Miguel: era Nueva Apostólica, y según me expresó ella, a él no le gusta, pero no sabe dónde hay otra. Trataré de relacionarlo con alguna, aunque no conozco muy bien la zona pues está como a una hora de aquí.

Esta tarde tengo que hablar en una reunión casera en barrio Norte, mañana predicar en Villa Tesei, y el lunes tengo a mi cargo el devocional del IBBA para presentar la forma de vender las Biblias en las estaciones de ferrocarril. Pensamos hacer ese trabajo en [la estación] *Belgrano R* como lo hicimos años anteriores.<sup>30</sup>

Como ves, mi querida Marta, nunca faltan las oportunidades, pero lo que sí me falta es una mayor unción del Espíritu Santo. Estoy deseoso de que el Señor me quiera utilizar. Hasta cierto punto, estoy cansado de la mediocridad

en que nos desenvolvemos como cristianos y veo la necesidad de una renovación de nuestras vidas espirituales, de tener más poder espiritual, de poder ayudar a otros a vivir como verdaderos discípulos de Aquél que renunció a todo lo que poseía para salvarnos.

Es mi anhelo que Cristo se manifieste cada día en mi vida, en forma más evidente, y que otros puedan conocerlo a Él personalmente. La vida sin frutos para Él es lo más desalentador. Pero gracias a Dios que tenemos la victoria y podemos ser más que vencedores. Esto me llena de gozo.

Ayer pasamos en la capilla del IBBA la película «La Tierra Santa». Vinieron como cien personas nuevas del barrio. Gran cantidad de judíos.

No voy a poder concluir esta carta sin hacer alguna mención personal. No porque tenga que hacerla sino porque lo siento en mi corazón. Veo en tu carácter madurez y un temperamento estable. Eso me da mucha tranquilidad al saber que tienes una personalidad formada. Además, me gusta el buen gusto que tienes, que lo he observado en repetidas ocasiones, durante nuestros paseos, observando las casas, en el vestir, y en tantas otras cosas.

Me hace sentir realmente feliz, y el pensar que algún día —como Dios disponga— podamos unirnos en matrimonio. Tenerte como mujer sería mi dicha aquí en la tierra y poder gozarnos juntos durante el resto de nuestras vidas hasta que vuelva Cristo.

Mi querido amorcito, recibe mis más cálidos afectos de ternura,

*Federico*

Santa Fe, lunes 25 de septiembre de 1972

Querido amorcito:

Todavía no he recibido nada más de vos, aparte del «telegrama» del día que llegaste. Bueno, digo telegrama pero creo que me pasé, pues fue algo más que eso y te doy muchas gracias. Mirá cómo son las cosas, esta vez tu mamá la recibió antes que yo. El jueves a la tarde se la llevó el cartero Mauricio [Jiménez], y mi papá me trajo al día siguiente a la mía. Cosas del correo. Esperemos que no se les dé por hacer huelgas o algo parecido, aparte que aumentar bastante las tarifas dentro de muy poco.

Paso a contarte algunas cositas. Tu mamá, según me parece, anda bastante bien de ánimo. Hablé con ella por teléfono y entre otras cosas me dijo que ella confiaba en la oración sincera, pues nosotros no podemos hacer otra cosa desde aquí (referente a Puppi). Ella trata de hacer cosas, salir, no pensar demasiado en esto.<sup>31</sup> El jueves estuvo en el culto de oración. El sábado se fue a las conferencias anuales de los hermanos libres. El domingo estuvo en nuestra iglesia a la mañana, y por la tarde fue con doña Adelina Sartor a la reunión de oración por la campaña en la iglesia Del Centro.

Luego que terminó, como era temprano, quiso ir otra vez a los hermanos libres, y fuimos las tres. Allí estuvimos

hasta que se hizo la hora de ir a nuestra iglesia, al culto de la noche. Le gusta salir, especialmente con doña Adelina y parece que se entienden bien. Tu mamá me decía ayer delante de la hermana Sartor: «A esta Adelinita hay que pincharla un poco para que salga también». Las conferencias estuvieron muy lindas. Muchas de estas cosas supongo que te las contará tu mamá.

El coro marcha bastante bien, gracias al Señor. Aunque tenemos que hacer los ensayos en horarios que son un poco cansadores para todos, sin embargo, hay bastante entusiasmo y apoyo. Aprendimos ya tres himnos y creo que podrá ir uno más. Quiera Dios sigamos así. No ocurre lo mismo en cuanto las reuniones de oración. Ayer a la tarde éramos sólo diez personas y teniendo en cuenta que se trata de la Asociación es lamentable, ¿no? De esos diez, solo tres o cuatro se puede decir que éramos jóvenes, los demás personas bastante mayores. Ya se han hecho unas cuatro reuniones, y a partir de la primera, que fue la más numerosa, ha ido decreciendo notablemente el interés y la asistencia. Yo no sé qué ocurre aquí, te imaginarás lo triste que está don Folta al ver las cosas así. Pero no es todo negativo, pues hay algunos que muestran verdadero interés y están trabajando.

El viernes hubo reunión administrativa [en Nordeste]. Yo no estuve, pues como ya sabés, ese día voy a Esperanza, y aunque otras veces he ido igual al volver de allá, esta vez me sentía un poco cansada y en el ómnibus decidí no ir. Luego me enteré igual cómo estuvo: como siempre, pocas personas (la anterior no se pudo hacer por falta de gente, yo fui al volver de Esperanza y encontré cerrado). Bueno, entre las cosas que se trataron está el asunto pastor, y como habíamos conversado aquí, hay la decisión de invitarte a vos en forma oficial. Como no había mucha gente se decidió hacer una



reunión extraordinaria el domingo 8 de octubre, a la mañana, para que todos se enteren de esto y se decida el pedido oficial de la iglesia a Federico Bertuzzi.<sup>32</sup>

Ya podemos empezar a orar bastante por esto, ¿no? Vos sabés más o menos lo que yo siento respecto a esto: no me agrada mucho. Pero no quisiera ser un tropiezo para lo que Dios disponga, aunque no me guste. Yo sé que hay un buen grupo que te aprecia de corazón y te valora desde el punto de vista espiritual y la bendición que significaría para la iglesia y demás, y esto es sincero. Pero tampoco faltan los que ven la «salvada» en cuanto a lo material, y esto es lo que a mí no me cae.<sup>33</sup> Bueno, de todos modos es un motivo muy importante de oración.

¿Ya escribiste a Alemania?

Fede, no sé si me decís algo respecto a los muchachos que ibas a invitar. De todas maneras te pido que lo antes posible me mandés a decir algo concreto, ¿eh?, si uno, si dos, si cuatro, o si ninguno. ¡Hacé todo lo posible para que vengan!

Hoy recibí una carta de Roberto Dergarabedian en la que me pide, entre otras cosas, que yo integre la comisión del Hogar Infantil. Aunque esto no es lo más importante, te digo muy de paso nomás, que esto significaría tener que hacer algún viajecito a Buenos Aires... y Rosario también, una vez por mes más o menos. Tengo que responder urgente antes del viernes. A mí me interesa muy en especial la obra del Hogar y la creo importante, aunque difícil. Posiblemente acepte esto luego que piense bien si estaré dispuesta a ayudar en serio en lo que se necesite. Bueno, en realidad estaría dispuesta, pero me refiero más que nada al asunto tiempo, porque a veces uno se mete en muchas cosas y no hace ninguna bien. Tengo que hablar todavía con

otros aquí, que también serían designados para integrar en otra condición, a esta comisión de ayuda al Hogar.

Hoy hace un mal tiempo aquí y llueve bastante. Esto hace que me acuerde de vos. El día de la primavera fue hermosísimo, mejor imposible, y sé que allá también. Me acordé ese día también de vos porque me hubiera gustado tanto que estés aquí... Bueno, no sólo estas poquitas veces te he recordado. Demás está decirte que no necesito para nada acordarme de vos, porque siempre estás en mi pensamiento, y entonces creo que es una redundancia acordarse de alguien en quien se está pensando.

Bien, mi amorcito, he llegado al final por hoy. Estoy esperando mucho esa «más extensa» que me prometiste. Deseo que pronto tengás a ésta en tus manos, si es que tal cosa resultara muy satisfactoria para vos.

Adiós, mi querido, hasta muy pronto, te besa,

*Marta*

Buenos Aires, jueves 28 de septiembre de 1972

Mi querido tesorito:

Por supuesto que tu querida carta me resulta «muy satisfactoria», como expresas en tu último párrafo de la que recibí hoy. La estaba aguardando con ansias. No me explico cómo no habías recibido todavía la más «extensa» (que por cierto tampoco resultó muy extensa que digamos).

A pesar que dispongo de las tardes libres, me extraña cómo se pasa el tiempo de ligero, y entre una cosa y otra, se vuela. Recién se fue (lo fui) a un muchacho que quería charlar conmigo. Le dije que vuelva dentro de una hora debido a que lo que estoy haciendo ahora es «impostergable». Una carta del hermano [Cándido] Ramírez que recibí el viernes pasado, y que comencé a contestarle el lunes, no he podido terminarla todavía.

Hace un rato podría (tendría) que haber salido con Alejandro [Naivirt] (el «alemán» de Entre Ríos) a vender Biblias en la estación de ferrocarril, pero como yo estaba orando cuando vino a mi pieza, lo dejé plantado. Por otra parte, el secretario del IBBA me pidió si podía ir esta tarde a la imprenta a buscar las muestras de unos tratados que se van a imprimir (de los cuales tengo que dibujarle algunas ilustraciones) y le dije que quizás podría ser mañana.

En esta Semana de la Biblia debía haberse colocado una mesa y un cartel sándwich en la vereda del IBBA, como el año anterior, para la venta. Pero tampoco me hice el tiempo para ello.

Con lo que te expresé antes vas a pensar que estoy ocupadísimo. No es cierto. Lo que me preocupa e intranquiliza es el hecho —no de estar ocupado— sino de no alcanzar a hacer todas las cosas que veo que podría haber hecho. Y sin lugar a duda, que mucho de esto se debe a que me falta organizarme mejor en la distribución del tiempo y saber valorar las cosas por el orden de prioridad que tienen.

De todos modos me conformo pensando que nunca podremos alcanzar a hacer todo lo que nos parece. Importante es cumplir con fidelidad en las pequeñas cosas que se nos asigna. Dios va a retribuir conforme a nuestra fidelidad y no de acuerdo a la cantidad. Recuerdo que eso me insistía mi pastor [Willy Lehmann] en Berlín.

Me alegro que hayas recibido esa invitación para formar parte de la Comisión del Hogar Infantil. Tu participación la valoran mucho y seguramente va a ser una buena posibilidad de ayudar (seguir) en ese trabajo. Quiera nuestro poderoso Señor guiarte y ungirte con su sabiduría para que sirvas de bendición a esas docenas de niños desamparados y carentes de amor. ¡Qué importante es que ellos sepan del amor de Dios, pero a la vez, experimenten ese amor en los brazos extendidos y los corazones abiertos de quienes realmente están interesados en ellos!

Y sé que tú, querida Marta, tienes un corazón especial de amor para los niños. Vayan mis deseos y oraciones, para que el Señor te utilice en el cargo que ocupes, además del de la música.

He mandado la carta a Alemania, pero no precisamente a la DMG [Deutsche Missionsgemeinschaft, es decir, Fraternal-

dad Misionera Alemana] sino a don Ricardo [Huck]. Le expliqué cuál era la situación y le pedí aclaración sobre algunos puntos. Espero que me conteste pronto. El viernes pasado visité al pastor [Alberto] Ziegler y charlamos sobre el asunto. No me aconsejó nada concreto, pero estima mucho a Ricardo.

Querida, como en el asunto del noviazgo, así también pienso que es en este aspecto. Hace más de un año, cuando pensaba en ti y comencé a interesarme por mi actual querida y preciosa novia, pensaba que si el Señor me la ha puesto delante de mí, unos meses más o menos no tendrían importancia. Y así, esperando en Él, sé que el Señor nos ha unido, ¿no es cierto? Y con respecto a las ofertas e invitaciones para la Obra debe pasar algo similar, pienso.

Así que los apresuramientos para no perder alguna oportunidad, creo que no corren en esta carrera cristiana. Eso sí, en cuanto a la evangelización del mundo y en las oportunidades para servir a otros, no podemos ni debemos esperar. Hemos de actuar en el momento.

Faltan diez minutos para que cierren la estafeta, mi amor. Al mediodía me habló Luisa Grazioli diciéndome que viaja esta noche a Santa Fe. La verdad es que me hubiese gustado viajar también, para verte a ti.

Ayer tuvimos el picnic anual. Fue un día regio de sol y una quinta de seis hectáreas de unos *hermanos libres* (la familia Andrés, que son millonarios). ¡Cómo me hubiera gustado que estuvieses conmigo!

Me imaginaba que la iglesia me haría alguna invitación. Por supuesto, no podré responder nada por el momento, y comprendo muy bien cuáles han de ser tus sentimientos al respecto. Sigamos orando por este motivo. Una hermosa promesa de la Biblia: Josué 23.14.

Te abrazo con mucho amor,

*Federico*

Santa Fe, jueves 28 de septiembre de 1972

Mi muy querido Federico:

Pienso que en algunos minutos que me quedan antes de ir a la escuela, podré contestar tu querida cartita que recibí ayer.

¿Qué tal andás? Espero que muy-muy bien. Yo, gracias al Señor también, sin mayores novedades, aparte de contar con una muela menos en mi boca, que esta mañana me sacó el dentista. Es una de esas que no sirven, según los odontólogos, más que para molestar a los demás dientes y cariarse pronto. En realidad, la mía no estaba muy bien, por eso dejé que la sacaran. Pero me siento muy bien, ¿eh? Mañana debo ir otra vez al dentista.

Anoche fui a visitar a Cándido Ramírez con mi mamá y Quela. Está bastante mejorado, aunque la semana pasada había tenido un atraso en el proceso de la enfermedad; después que vos lo viste. Esto es una prueba seria para ellos, pues aparte de la dolencia en sí, le significa un esfuerzo económico muy grande, por remedios y demás. Pero tanto él como Juana se sienten muy confortados y tranquilos. Todos los hermanos lo visitan con mucho cariño y les está siendo de mucha bendición. Anoche tuvimos un momento muy lindo de oración.

Me alegra mucho que Aurelia ande mejor. Dale mis saludos y decíle que siempre espero sus líneas.

Me había olvidado de contarte en la anterior que otra cosa que ocurrió en la iglesia es que se disolvió la comisión de música. Esto lo resolvió la comisión de diáconos junto con el pastor y después lo propusieron en la reunión administrativa. Juan había hablado conmigo, diciéndome que esto era «lo más conveniente» por ahora. Es decir, que yo me encargue del armonio y el coro... y listo. Al no poder Erika [Poloha], y no tener (según ellos) quien pueda ocupar su lugar [...] entonces el camino más corto fue ese. En fin, sólo el Señor sabe qué es lo más conveniente y qué no lo es, ¿verdad?

Bueno, Federiquitito (así te decía tu mamá cuando eras pequeñito), el reloj me dice que debo detenerme por aquí, pero al volver de la escuela he de concluir.

Qué lástima que no podrá salir hoy ésta como es mi deseo. Dentro de unos minutos debo ir a la reunión de oración. Cuando llegué de la escuela, recordé que mañana debo presentar las calificaciones de los pibes. Me puse a buscar el registro y... ¡no lo encuentro por ningún lado! Esto es algo personal y no se puede extraviar. Además, si así fuera, tendría que pasar un momento de lo más desagradable. Me asusté bastante y revolví todo, aunque en realidad yo suelo dejarlo siempre en el mismo lugar, pero allí no estaba. La única posibilidad es que esté en la escuela. Pensé entonces que tenía que hablarle a la vicedirectora y explicarle.

Antes de hacerlo estuve orando para que esto salga bien, pues ella podría llamarme la atención y enojarse bastante, ya que debería haberme preocupado unos días antes. Me puse en las manos del Señor y llamé, aunque con cierto temor. Gracias a Dios, esta señorita no se enojó para

nada y me aseguró que lo había visto en la escuela. Mañana temprano iré a retirarlo. Te cuento esta historia, que no tiene nada de original ni interesante para vos, simplemente porque pude comprobar que nuestro buen Señor está listo para sacarnos de cualquier apuro, y contestar la oración. Esto me hizo sentir su interés continuo por mí. Estoy ahora tranquila y agradecida.

Ya he vuelto de la iglesia y continúo entonces con mi trabajo literario. Estoy sola en estos momentos pues mi papá está pintando los carteles para la campaña, y mamá y Quela se han ido a la iglesia El Rey de Paz, pues hoy comenzaba la serie evangelística con el pastor Libert. Por eso, en medio de este silencio que me rodea, te extraño más, amorcito.

Mañana me espera un día bastante ocupado desde temprano (yo llamo temprano a las 7, ¿está bien?) pero espero contar con la ayuda del Señor en todo.

Muchas veces pienso con preocupación por qué estaremos viviendo bastante lejos de lo que es la vida cristiana normal, como iglesia del Señor y como individuos. Es cierto que cansa la mediocridad, Fede, y no sólo eso, sino que impide mucha de la verdadera alegría de ser cristianos. Cuando escribo esto, me viene a la mente el versículo de Salmos 62.8 que leyó hoy don Jorge: «Esperad en Él en todo tiempo, oh pueblos». Quiera Dios que nunca perdamos esta esperanza.

Te agradezco mucho tus palabras para mí, aunque sigo pensando que las cosas no son tan así y que tus juicios —se comprende— no pueden ser muy objetivos ya... ¿no creés?

Ya que estamos en esto, quiero expresarte que aunque no soy muy expresiva que digamos, sos para mí un muchacho excepcional, en muchos sentidos, y antes que nada como creyente. Yo sí que jamás me perdonaría el entorpe-



cer la vida de un joven que quiere servir (y sirve) al Señor como vos lo hacés. Esto es en cierto modo uno de los serios motivos de oración para mí: el llegar a ser una compañera ideal para vos, pues creo que me falta para eso. Bien, mi querido, aunque son pasadas las 23 tengo un trabajo que hacer, no comenzaré entonces otra hoja.

Me despido besándote con profundo afecto,

*Marta*

Buenos Aires, viernes 29 de septiembre de 1972

Alabad a Jehová, porque Él es bueno; porque para siempre es su misericordia (Salmos 118.1).

2/4/1972 – 2/10/1972

Querida Marta:

En nuestro medio año de noviazgo, valga la presente como un muy pequeño y sencillo recuerdo de quien mucho te ama. Es mi oración que Dios quiera cumplir sus propósitos en tu vida y en la mía, para glorificación de su propio Nombre.

Tuyo,

*Federico*

Octubre de 1972

Santa Fe, lunes 2 de octubre de 1972

Mi muy querido Federico:

He tenido el placer de recibir hoy, como vos querías (calculaste muy bien y el correo te ayudó) la bonita tarjeta con un significado tan especial para los dos. Hace exactamente seis meses que el Señor trajo algo nuevo a nuestras vidas, muy hermoso por cierto. Quiera Él continuar la obra que ha comenzado, dándonos la sabiduría y el amor que necesitamos y deseamos, para su gloria y para nuestra felicidad. Quiero yo también enviarte un saludo muy especial en este día y avisarte que me felicito mucho por tan feliz acontecimiento.

Sabes, amorcito, me siento contenta de compartir que, a pesar de mi propia pobreza, el Señor quiere guiarme y está obrando respecto a la posibilidad de ir a Buenos Aires.

Anoche finalizó la serie con Libert en la iglesia El Rey de Paz. Estuvo un cuarteto formado por alumnos del Seminario, acompañado por su profesor Kent Balyeat, quien estuvo conversando conmigo por varias razones. Creo que vos lo conoces, ¿no? Estuvo en la Convención [en Paraná] dirigiendo el Coro del Seminario; en esa oportunidad yo lo ayudé con el piano.

Al saludarme me dijo que sabía que yo iba a Buenos Aires el año que viene, a «calle Pampa». Le pareció muy bien

esto que le había contado Raquel de Folta. Mirá si será pícara esta prima mía, supongo que lo habrá hecho en base a sus propios deseos e intuiciones y también, porqué no, a alguna «sugerencia» de por allí.

Le dio mucha risa al yanqui cuando le aclaré que yo no le había dicho nada de esto. Le dije que esto era algo sobre lo cual estaba orando y que entre otros, una de las cosas que debía solucionar era el asunto del trabajo. Me dijo entonces que él venía a ofrecerme, sabiendo que voy para allá, un trabajo como maestra de Música de la escuela que tiene la Iglesia Bautista de Nueva Chicago. Están buscando mucho y no consiguen y le pidieron a Balyeat que les ayudara a encontrar una. Me dijo también que, seguramente, ellos querrán que trabaje asimismo en la música de la iglesia. Esto se vería, ¿no? Quedamos que él le diría al pastor esta posibilidad, quien me va a escribir. Además, en Buenos Aires se están haciendo cursillos de música en las iglesias (bautistas) y para esto también necesitan gente.

Te aseguro, Fede, que me dio mucha alegría porque, sin hacer yo absolutamente nada, surgió esta posibilidad. Yo no digo que esto se concretará. No sé, puede ser que sí o que no. Pero me doy cuenta que el Señor se ocupa y si es su voluntad que yo vaya, me dará la salida necesaria. Por favor, querido, te pido que orés concretamente por esta posibilidad.

El sábado en la tarde estuve en ese acto de los ex docentes de la escuela Paso, que se había suspendido cuando estuviste, ¿recordás? Allí me encontré con tus tíos Antonio y Arminda [Bonet] y Aurora [Bertuzzi]. Pude saludarlos y conversar, pero poco pues me tuve que ir antes al ensayo del coro. Aurora «me mostró» a sus viejas amigas del alma y les decía: «Se las muestro porque anda medio enredada

con mi sobrino Federico». Algunas de esas viejitas te conocían a vos. Te imaginás los halagos que recibí, ¿no?

El coro marcha lindo, gracias a Dios. Anoche, como todos querían escuchar a Libert, ensayamos después de la reunión allá. Balyeat lo escuchó y le gustó mucho. Yo le pedí que lo dirigiera, allí nomás lo hizo, ¡y tenías que ver qué hermoso salió! Los muchachos del cuarteto se metieron entre nosotros, uno de ellos acompañaba con la guitarra y se armó el coro. Balyeat tiene una habilidad y simpatía muy grandes y lo aprovechamos muy bien, pues nos dio una serie de indicaciones muy valiosas, además de hablar-nos acerca del ministerio que un coro puede tener. Yo estaba muy contenta porque, aunque siempre les digo algo parecido, es bueno que escuchen una voz nueva.

Él dijo algo muy importante: la gente ya no escucha, casi, los sermones o conferencias, pero sí gusta de escuchar música y canto, y entonces puede llegar el mensaje de esta manera. Ayer, domingo, ellos fueron a la radio LT9, y estuvieron en el programa «Peiso Show», muy moderno, para gente joven y muy escuchado aquí. Cantaron, los reportearon, tuvieron oportunidad de dar un testimonio claro y Libert pudo predicar. En total 15 minutos, regalados. Esto fue posible, decía Balyeat, por el canto; de otro modo no hubieran conseguido ni un minuto, ni un anuncio gratis.

Cuando estaban en ese programa, los llamaron por teléfono del Canal 13 preguntando si podían ir hoy a la mañana. Ellos están llegando a Buenos Aires, pero quedaron comprometidos para la próxima vez que vengan, que será el 1º de diciembre, cuando nos visite el Coro del Seminario aquí.

Me dijo Luisa Grazioli que habló con vos. No pude saber en detalle, pues estábamos todos apurados anoche, sólo me pudo decir eso. Estuve en tu casa ayer. La noto bastante bien a tu mamá. Cortamos muchas naranjas y nos reí-

mos bastante con un invento que hicimos para que las frutas no caigan al suelo y se rompan. Los carteles para la campaña están listos, quedaron preciosos. Libert fue a verlos anoche con mi papá y quedó encantado. Quiere que saquen algunas diapositivas y se las manden.

Bien, mi querido, ya voy a terminar.

Creo que la próxima podrás decirme algo concreto sobre los muchachos, si vienen, y también cuándo exactamente vendrás vos.

Recibí todo mi cariño y una sincera expresión de amor por vos.

Te besa,

*Marta*

Buenos Aires, martes 3 de octubre de 1972

*Mein lieber Schatz!*

Gracias por tu cartita que recibí hoy. La estaba esperando, como todas tus cartas, con ansias.

Algunas muelas mías están todavía pendientes para correr la misma suerte que corrió la tuya. Mi tío Antonio [Bonet] me dijo que «la próxima vez que vaya, me la haga sacar». Pero como todavía no me molesta, no me he dejado ver por su consultorio.

¿Pudiste encontrar el registro? ¿En qué habrá estado pensando mi dulce maestrita para dejar para último momento la calificación de sus alumnos, eh?

En las tardes por lo general estoy en mi pieza. Pablo atiende la biblioteca (le faltan tan sólo 17 días para casarse por el civil), Alejandro y Rubén trabajan afuera; así que yo me quedo solo con diversas tareas.

Como tú mencionas, también yo te extraño mucho y mi mente divaga pensando en los momentos pasados juntos con anterioridad (que fueron siempre muy hermosos para mí), o imaginándome lo que estarías haciendo ahora, o cómo y dónde estaríamos juntos en el futuro. ¿Cuántos de estos sueños se realizarán? No sólo mientras estoy en la pieza te recuerdo con cariño, sino casi en cualquier lugar y circunstancia. Querido amor: aún cuando «mis juicios no



pueden ser muy objetivos ya» (como me escribes sobre mi valoración de tu persona), sin embargo, no tienen necesariamente porqué ser contrarios a los objetivos. En definitiva, o que objetivo o subjetivo, o como sea, me gustas mucho y de igual manera te aprecio y amo. Me llenas de gozo y satisfacción. ¡Ojalá que el Señor siga guiándonos en su camino y nuestras vidas permanezcan siempre totalmente sujetas al señorío y dominio de Jesucristo!

Es mi oración que puedas seguir desempeñando fielmente tu ministerio en la iglesia con el valioso talento musical que posees. Tú sabes que no comprendo casi nada de eso. Por supuesto que te habrás dado cuenta de todo lo que he fanfarroneado con mi título de profesor [de Teoría y Solfeo], adivinando algunas piezas radiales, y otras cositas más. A duras penas soy capaz de distinguir un instrumento de otro, pero puedo decirte que me gusta mucho la música [...].

También me causa mucha dificultad discernir la calidad artística de lo que escucho. Seguro que ya te cansarán mis expresiones: ¡qué buena música!, ¡qué bien que cantaron!, ¡es lindísimo!, por aquellas interpretaciones que quizás te hagan doler tus oídos. Lo sé. A mí me pasa algo similar cuando alguien elogia algún dibujo, cuadro, letras, etcétera, que yo no los puedo aceptar como buenos, artísticamente. Entonces, me molesta que los demás pasan por alto los defectos. Volviendo a la música, y en especial a la iglesia, espero y deseo que puedas tener mucha paciencia y gracia divina para esta tarea. Búscate la colaboración de otros hermanos(as) con ese talento y que te apoyen.

He comprobado una vez más cómo el Señor contesta oraciones. Estuve orando durante el mes pasado para que me concediese conducir algún alma a que acepte a Cristo como salvador. El mes se estaba acabando y ciertas dudas me acosaban, sobre si recibiría oportuna contestación a

mis ruegos. Había llegado el último día de septiembre y no sabía de nadie que se hubiera convertido. Ese sábado pasado comencé a tener convicción que el Señor tendría que escuchar mi oración de todo un mes. Luego que pasamos «Los inquietos» [película de Billy Graham] en el IBBA, charlé con un pibe, Ángel (11) que quería recibir a Cristo. Estaba ya preparado y es muy despierto. En su oración expresó: «Señor, perdona mis muchas maldades». Otro señor, Carlos, también oró conmigo diciendo recibir a Cristo, aunque quedó inseguro.

No sé... Antes que terminase la película se retiraron tres muchachos: Rubén, Mario y Alberto para charlar con alguien. Rubén (17), el más interesado y tocado, después de haber charlado como una hora, dijo que quería recibir a Cristo. Al hacerle la invitación para ese momento, dijo que no, que lo quiere pensar bien, pero que volvería esta semana. Desde el principio, me aclaró que estaba lleno de mentiras y que se encontraba vacío. Ora por favor por ellos, para que se conviertan, y que los otros puedan crecer. Esto me mostró nuevamente cómo el Señor escucha y contesta nuestras oraciones. ¡Gloria sea a su Nombre por ello!

El domingo fui a almorzar a la casa de Isabel (hermana de Aurelia). Estaban ellas dos y otros dos muchachos más. Estuve solo alrededor de dos horas, pues tenía compromiso con Encuentro. Les daré tus saludos esta noche. Prácticamente, no hay posibilidad de que viaje alguien del IBBA para cantar en Santa Fe.

Mi amor, te abraza fuerte y besa,

*Federico*

Santa Fe, jueves 5 de octubre de 1972

Querido Federico:

Voy a contestar dos cartas tuyas. Cuando ya había cerrado la última, recibí la que enviaste el día anterior a la tarjeta. De modo que tuve dos en el mismo día. Hoy recibí tu última y te felicito porque esta vez has estado muy escritor (no me puedo quejar). Ahora yo no tengo la culpa que vos hayas recibido menos, ¿eh?, porque, si me llegan dos juntitas, yo te contesto en una sola, pero «que vale por dos» (¿será?).

¡Ah...! te pesqué un error en tu ortografía alemana: has escrito «*mein*» en el lugar de «*meine*». Bueno, bueno, creo que eso no debería suceder, ¿eh? Eso se deja para mí, pero no para un experto ciudadano germano.

Qué lástima que no puede venir nadie de allá. Hubiera sido tan lindo. Igualmente, trataremos de arreglarnos. Los carteles ya están colocados: uno en Primera Junta y San Jerónimo, y el otro en el lugar de la carpa. Anoche colocaron el último. Hay un grupo que está trabajando bastante, gracias a Dios. Ya están listos los afiches, falta pegarlos en las paredes. Esta tarde, desde las 17, comienza la salida por el barrio repartiendo invitaciones. Esto se hará todos los días, desde hoy hasta la campaña.

Estoy pensando que ya te he contado casi todas las noticias que tenía en la anterior, y desde entonces no hay mayores novedades.

Desde ahora hasta fin de año tendré un período bastante agitado en todas mis actividades. Casi siempre ocurre lo mismo, pues es al finalizar el año cuando se debe concluir con todo lo que se está haciendo. En la escuela me toca, como siempre, preparar algún número musical para la clausura de clases. Todavía no tengo idea de qué puedo hacer; ando sin inspiración y la fecha se me viene encima. Tendremos que hacer algunas presentaciones con el Coro de Niños del Liceo, también con el de Esperanza. Pronto comenzaremos con el programa de Navidad y en medio de todo lo anterior, quisiera estudiar lo suficiente como para hacer los exámenes de Piano y Armonía. A veces me entra ansiedad cuando pienso en todo lo que tengo que hacer, pero luego recuerdo que otras veces, con la segura ayuda del Señor, he podido concluir con todo.

Mi amorcito, ¡no te enojés si esta es tan cortita! Es que ya debo irme a la escuela y quisiera despacharla cuando baje, para no esperar hasta el regreso, ¿sí? Te agradezco todo cuanto me das de vos mismo. Es muy valioso para mí. Ya crearemos entre los dos una nueva postura filosófica acerca de lo objetivo-subjetivo. Sobre este asunto ha sido muy concluyente tu planteo.

Recibí los cariñosos saludos de quien te ama y espera pronto,

*Marta*

Santa Fe, sábado 7 de octubre de 1972

Mi querido:

Aunque creí que la anterior sería la última de mi parte —por esta vez, por supuesto— veo la necesidad de contestar la que recibí hoy; espero que llegue antes de que volvás.

¿Así que la primavera hace de las tuyas por allá? Bueno, lo que aquí hizo el otoño, allá lo hacen las flores.

Recién llegó María Luisa de Chito, para hacer los himnarios conmigo. Son las 14.30 y tengo un poco de sueño, pero moviéndome un poco se me irá. La haré esperar un momento hasta terminar la presente, vale la pena, ¿no?

Me imaginaba que te iba a gustar la noticia de la congregación de Nueva Chicago. Respecto a eso, prefiero que no hablés con [Ignacio] Loredo, me gustaría esperar y ver qué me dice él, sin ningún tipo de influencia. De todos modos, esperar un día más o menos no es nada para el Señor, ¿no?

Con relación a tu predicación, será el 12 a la tarde, para los creyentes de las iglesias de aquí y alrededores. Estaremos en plena campaña. Yo no soy quien puede decirte lo que has de hablar, pero en cuanto a la orientación, creo que debe ser de apelación, que aquí en general están (estamos) bastante dormidos e influenciados por tradiciones que vienen de años.

Creo que deberías venir casi totalmente preparado. Así podés descansar el 12 en la mañana y levantarte un poco más tarde. La primera reunión será a las 10.30. Yo estaré allí, pero estoy pensando que podrías descansar y venir sobre la hora del almuerzo, que será en ese depósito de Cali, donde estuvimos esa otra vez, ¿recordás?

Hoy hace un día muy lindo aquí. Espero que así sean los próximos. Esta mañana me compré unos zapatos, que creo que no te van a gustar, pues son muy altos y con algunos huequitos. ¡Qué cosa, lo que es la moda!, ¿no?

Debo terminar, amorcito, pues ya vinieron a buscarme para comenzar el trabajito. Queda muy poco tiempo para que nos encontremos, de manera que se perdona la estrechez de ésta, ¿sí?

Te saluda, como siempre, con gran cariño, esperando verte muy pronto, tuya,

*Marta*

Buenos Aires, martes 17 de octubre de 1972

*Meine sehr geliebte Marta!*

Como ves, pude llegar lo más bien al IBBA, gracias al Señor. Fue la primera vez que no bajé en Rosario ni en Barradero. Pude dormir, aunque sea de a ratos. Antes de llegar a Buenos Aires, como media hora antes, reventó una de las ruedas traseras y tuvimos un retraso de como media hora. Estuve «alambrando» por si llegaba tarde. A las 7.30 entré al IBBA, y cuál no sería mi sorpresa al recordar entonces que la primera hora la tenía libre. No había motivo para tener prisa.

Esta noche le hacemos la despedida de solteros a Pablo y Alicia. Varios me preguntaron por ti. Roberto tomó clases hoy. El trabajo que tenía en la Celulosa Argentina lo perdió. De nuevo anda en la búsqueda.

Tengo que agradecerte por los días que pasamos juntos. Gracias por tu compañía, y por haberte llegado siempre hasta casa. De veras que hubiese tenido muchas ganas de seguir charlando aquello que dejamos casi inconcluso anoche, antes de salir en taxi. Es una pena, que a mí se me ocurren las cosas importantes siempre a último momento. Tengo esa tendencia de dejarme estar en las cosas que requieren atención importante. Necesitaré mucho de tu ayuda para corregirme también en ese aspecto.

Vuelvo por otra parte a reiterarte mi completa disposición a ayudarte en todo sentido. Quisiera serte útil en toda tu vida. Eres de mucho valor para mí, querido amorcito, y te amo mucho. Por eso, mi deseo es serte una ayuda en todo sentido, ya sea física, sentimental y espiritualmente. Espero que el Señor me conceda la gracia suficiente como para cumplir con mi deber de hombre.

Pienso que el matrimonio es algo maravilloso. Es un complemento muy importante para la vida, que requiere de la adaptación de los cónyuges, y como toda cosa, esto demanda su tiempo. Con paciencia —y bajo la guía del Espíritu Santo que está en nuestros corazones— iremos descubriéndonos más y más, para agradarnos mejor y complementarnos. Te ruego que me disculpes las fallas y debilidades. Tengo esperanzas de que Cristo va a seguir haciendo su obra en mi vida, en lo mucho que me falta todavía, en todo tipo de madurez.

Termino esta cartita expresándote con letras solamente, el gran afecto que siento por ti. Con mucho amor,

*Federico*



Santa Fe, martes 17 de octubre de 1972

Querido Federico:

Espero hayás llegado muy bien esta mañana. Yo fui a la iglesia anoche, luego de la estación, y aunque encontré a todos reunidos muy amigablemente, ya no quedaba ni una gota de asado. Te imaginarás cómo me cargaron cuando llegué, ¿no? Don Cramer y señora estaban muy contentos. Anoche mismo seguían viaje a Paraná. Al despedirse me dijo él que la próxima vez que vendría a Santa Fe sería para mi casamiento. Es bastante chistoso, ¿no? Me parece entonces que no va a venir muy pronto que digamos...

Una de las cosas que me pesa es si yo llegaré a ser una preocupación para vos, por lo que conversamos anoche. Te agradezco enormemente tu cariño y comprensión. Creo que yo sería igual si las cosas fueran al revés. Pero no me conformo con esto. En mi concepto, pienso que deberíamos charlar (más íntimamente) no sólo alguna vez, de tanto en tanto, sino casi continuamente. Pero en la práctica podés observar que a mí me es muy difícil aún de vez en cuando. Creo que deberíamos intentar hacerlo siempre (aun cuando tengás que ser vos el que toma la iniciativa). No sé, pero pienso que quizás me ayude esto a lograr un cambio, aunque sea lento. Ayer no teníamos casi tiempo y podría haberte dicho muchas cosas más en este mismo sentido.

Me gusta y me parece bien que oremos, que hablemos de las cosas espirituales y de otros temas interesantes también; que visitemos y que paseemos, pero todas estas cosas son una parte dentro del noviazgo nuestro y nos está faltando un poco más de lo que te mencioné antes. Por supuesto, me estoy refiriendo a cuando estamos juntos personalmente, ya que lo que digamos por carta, aunque tiene igual valor, no ayuda tanto (a mí, por lo menos) a crecer en intimidad. Yo estoy orando bastante por esta manera de ser mía y a veces no sé qué pensar cuando no veo mucho progreso en mí, ya que creo que lo que pido es según su voluntad y para ser una fiel hija de Dios.

Creo conocer más o menos algunos factores que contribuyeron a formar este carácter en mí, algunas circunstancias vividas en diferentes etapas de mi vida, que quizás alguna vez pueda mencionártelas si vienen al caso. A pesar de todo sigo creyendo que el Señor es poderoso para obrar lo mejor en nosotros.

Bien, querido, he de terminar por hoy. Desearía que no te aflijás por mí. Espero tu cartita mañana o pasado. Desde ya muchas gracias por ella. Gracias también por los días que estuviste en Santa Fe.

Creo que podrías hacer feliz a cualquier chica que haya pensado en un hombre excelente como persona y como cristiano, por lo tanto, también a mí. Te besa con cariño,

*Marta*

Buenos Aires, viernes 20 de octubre de 1972

Mi apreciado tesorito:

Muchas gracias por tu carta. Me causa mucha satisfacción recibirlas. Los pensamientos en mi mente están centrados en agradar al Señor y buscar su aprobación, pero por otra parte, compiten un lugar contigo, mi querida Marta, pues te llevo también dentro de mi corazón.

Volviendo a lo que te dijo Cramer con respecto al casamiento, ¿piensas que tendremos que esperar tanto necesariamente? Nunca charlamos con respecto a fechas, pero eso no significa que deba estar tan en el futuro. Por supuesto que no hemos de adelantarnos al Señor en sus planes, pero yo no sería de la idea de postergarlo tan a la larga. ¿Qué te parece?

No comprendo una frase en tu carta: «Creo que yo sería igual si las cosas fueran al revés». No sé cuáles son esas cosas. Como bien dices, veo que debemos charlar más íntimamente en lo que atañe a nuestras personalidades. A veces no sé de qué charlar, y lo hago de cualquier cosa insignificante. Cuando siento que no interesa al (a los) que me escuchan, me callo enseguida.

Comparando con algunos otros compañeros, noto que algunos tienen la enorme facilidad de sacar tema de cualquier «pavadita» y en la manera en que se expresan, pare-

ciera que fuera la cosa más importante del mundo. Es lógico que los hay quienes utilizan eso para ocultar algún complejo de inferioridad que poseen y por eso aparentan ostentosamente sus cualidades narrativas o chistosas. Es importante notar qué es lo que se esconde detrás de las muchas charlas, chistes o expresiones de júbilo. Últimamente me he dado cuenta de que mucho de eso —y principalmente en nuestro ambiente evangélico— no es sino carnal, temperamental.

Por otra parte, he visto que algunos muchachos y chicas (por ejemplo, en el IBBA) que son de naturaleza callada y pasarían inadvertidos en cualquier parte, son aquellos que verdaderamente tienen un pensamiento profundo, analizan las cosas a fondo y han adquirido madurez de carácter. Y lamentablemente, muchos son los que ignoran esto, y por eso, hasta cierto modo los menosprecian y consideran «tontos» o que no están en la onda. Bueno, es tan complejo todo este asunto.

Ayer nos decía Shannon que hasta los psicólogos no han podido determinar los orígenes y principios que rigen nuestro estado emotivo. La mente humana es una maravilla y tenemos tantas cosas por descubrir dentro de nosotros mismos, que la vida entera no nos alcanzaría. Jeremías se pregunta con justa razón «¿Quién lo conocerá?» (Jeremías 17.9) al corazón. Es evidente que sólo Dios es el que prueba nuestros pensamientos. De ahí la necesidad de examinarnos a la luz de las Escrituras, con el corazón abierto y permitiendo que el Espíritu Santo ilumine nuestras mentes.

Como decía Shannon, refiriéndose a 1 Juan 3.19-21 (leer), Dios es muchísimo mayor que nuestro corazón, que nuestros estados emotivos, que nuestras pasiones y carác-

ter, aún mayor que nuestra conciencia. Y por eso debemos depositar nuestra confianza en Él. Así aseguraremos nuestros corazones delante de Él. Digo esto para que no te inquietes o preocupes, mi querido amorcito, sino para que puedas descansar en el Señor en todo momento, respecto a tu forma de ser.

Viendo las cosas como son, debo expresar mi gratitud al Señor —y con todo mi ser— por el noviazgo. Dejemos de lado todas las cosas que pudieran valorarse negativamente.

Me gozo pensando que es algo del Señor nuestra relación, nuestra amistad. Me da alegría que pudimos —a pesar de la separación— pasar momentos juntos tan agradables. Me siento contento por poder amarte y expresarte mis sentimientos. Me da satisfacción poder contemplarte, en el presente y en el futuro como mi compañera idónea, en la cual siempre he pensado. Me llena de gratitud por la promesa de Proverbios 18.22, que espero algún día llegue a concretarse.

¿Sabes que tu último párrafo me dio mucha tranquilidad? No estaba seguro de saber si creías que pudiese hacerte feliz. Ahora me atrevo a pensar que tal vez pudiese llegar a traerte una vida realizada y feliz, aún con mi forma de ser y vida que llevaremos. Quiero más y más que mi carácter y actitudes diarias sean las de Cristo. Eso haría de mí una persona muy distinta. Espero que Dios continúe su obra con su gran paciencia.

Espero tu cartita. Oraré para que puedas cumplir con todas las tareas que te quedan por delante en este año.

¡Ah! otra cosa: oremos para que conozcamos cuál es el plan de Dios para estas vacaciones de verano; qué es lo que habremos de hacer. ¡Que podamos alcanzar a muchas

almas con el evangelio y llevarlas a una experiencia personal de salvación!

Deseándote lo mejor para tu vida, te abraza con mucho cariño,

*Federico*

Santa Fe, viernes 20 de octubre de 1972

Muy querido Fede:

Hoy es viernes de tarde y yo tendría que estar en estos momentos llegando a Esperanza. Pero no es así. Perdí el ómnibus por una pizquita y no tenía otra posibilidad, pues el que sigue es muy tarde. Ahora se me hace más agitado alcanzar el ómnibus a tiempo, pues éste pasa cerca de la escuela a las 17.50 y yo salgo a las 18. Me dan 15 minutos para poder tomarlo, pero a veces, como hoy, tengo que hacer algunas cosas hasta último momento y ¡zas!, lo pierdo. Ya hablé a Margarita, que si Dios quiere, iré mañana temprano a la tarde (la pobre no estaba, pues ya había salido para esperarme a mí).

En estos días tuvimos un hecho triste aquí. A Susana Castillo le hicieron cesárea el martes a la mañana y nació una niñita, según parece, muy bien todo. Pero entre las 20 y 21 murió la chiquita. Lo peor es que se debió a un descuido, pues las enfermeras la pusieron en la incubadora (no la necesitaba) y no la vio ningún médico en todo el día sino hasta que estuvo muerta. Esto fue algo muy triste, especialmente para Luis. Ella está muy confortada. Había estado esperando con tantas ansias esta niñita. No veía las horas de tenerla. Llamaba la atención las ganas que tenía de tener otro hijo. Esto quizás haya sido porque no disfru-

tó de las otras dos nenas cuando eran bebés, ya que vinieron en una época en que ella estaba tan enferma. Pero el Señor cambia los planes nuestros, ¿no?

Junto con tu cartita recibí ayer también la de Dergarabedian. La tenía hecha desde hacía tiempo, pero quizás por su enfermedad se atrasó en todo su trabajo. Allí me dice que tuvo una hemorragia gástrica, que no saben qué la ocasionó, y debe tener reposo absoluto hasta fines de noviembre. Me dice respecto a mí, algunas funciones que quiere que yo cumpla como nexo entre Margarita y la Comisión del Hogar, de la cual seré integrante, junto con Juan Carlos Tonón, de la iglesia Del Centro. Por ahora, no habrá que viajar a Buenos Aires, parece (qué lastima).

Quisiera que le des mis saludos a Pablo y Alicia y mis deseos de que el Señor le dé gran alegría y bendición en su próximo matrimonio. Indudablemente, todo tiene su tiempo, como dice el Eclesiastés, y nada llega ni se pasa del momento establecido por Dios para sus hijos. De modo que nosotros también tendremos nuestro tiempo. Quiera el Señor darnos sabiduría para discernir el tiempo de cada hecho en nuestra vida, sin apresurarlo ni retardarlo.

Querido, creo que los próximos días tendrás que estudiar bastante. Te va a quedar menos tiempo para pensar en Santa Fe y «sus cosas», ¿no? Pero no importa, vale la pena redoblar los esfuerzos por un poco de tiempo y terminar con satisfacción lo realizado durante el año. Yo también tendré que ponerme firme con todos mis compromisos. A esta altura del año las ganas de andar y hacer cosas van menguando, pero de todas maneras tendré que hacerlo. No creo que lo mío sea más pesado que lo tuyo (estudiar siempre es peor), lo único que terminaré bastante más tarde que vos, así que me vas a esperar a que yo finalice, ¿no?



Qué lástima que Dergarabedian no me dice nada sobre lo del viaje de vacaciones. Todo se retrasó con su enfermedad, pues él es en realidad el que más se mueve. Trataré de conseguir información lo antes posible.

¿No has decidido sobre el viaje a Chile? Decime también cuándo tendrás los exámenes y cuándo venís.

No he recibido nada hasta ahora sobre lo del trabajo en la escuela en Buenos Aires. Sigo esperando. De todos modos vos podés estar atento ante cualquier posibilidad que aparezca, aunque no sea eso. Yo no sé qué otra cosa se puede hacer en este sentido. El hecho de que se abriera una puerta sería para mí bastante claro sobre si debo ir o no.

Por otra parte, sé que no debo esperar que las cosas me vengan servidas en bandeja, y yo misma tendría que andar y buscar, pero esto, por las circunstancias, se me hace también casi imposible. Por eso, creo que debo esperar y ver qué puede surgir de la mano de Dios. ¿Vos qué opinas sobre esto que te digo, querido?

En otro sentido, me preocupa el hecho de que no haya mucho fervor en mí para servir al Señor. Muchas veces le digo esto en oración, pero no por esto quisiera quedarme de brazos cruzados. También creo que hay alguna relación entre esto y el problema de mi carácter, del que hablamos un poco. Por eso, desde un principio tuve en mente el pensamiento o preocupación de no llegar a ser lo que vos querés como compañera.

Vos servís con entusiasmo y fidelidad al Señor, Fede, y sos muy activo en este sentido. Esto para mí es a la vez que admirable un respaldo muy fuerte. Yo no sé si podré llegar a ser también así o tendré que aceptar de serlo en otra medida. El caso es que lleguemos a complementarnos perfectamente. Quiera así obrarlo el Señor en nosotros.

Mi amor: sos muy cariñoso y bueno, por esto te quiero

mucho y he de quererte más aún (así lo deseo de todo corazón), por eso te pido, si es que podés, que tengás paciencia conmigo. Con profundo afecto,

*Marta*

Santa Fe, lunes 23 de octubre de 1972

Mi querido Federico:

Hoy estoy contestándote muy puntual, pues recibí tu carta hace unos momentos. Espero que la salida de ésta no se demore demasiado.

Te contesté en la anterior lo sucedido a los Castillo. Puedo decirte ahora que es admirable cómo ellos han tomado este hecho. Ayer Luis habló unas palabras de testimonio en el culto de la mañana, que resultaron de bendición para muchos de nosotros. Él daba gracias a Dios porque hizo Su voluntad y ya estaban viendo la explicación de la prueba, en la que muchas personas en el sanatorio, incluyendo los médicos y enfermeras, estaban admirados de la fortaleza y consolación que ellos tenían. Algunas personas voluntariamente pidieron a Luis la dirección de «esa iglesia a donde ellos van». El médico que operó a Susana estaba impresionado por la actitud de Susana y Luis.

En un momento también Luis oró en presencia del médico. Bueno, qué extraordinario es cuando el creyente puede ejercer y disfrutar de lo que Dios ha hecho, justo en el momento oportuno, ¿verdad? Esto demuestra que es una fe verdadera y no sólo palabras, cuando viene la prueba y se ponen en clara evidencia la fe y esperanza en Dios.

Ya tengo la fecha del viaje a Thea con los chicos del Hogar. Es del 15 hasta el 23 de diciembre. Como verás, de lo más difícil. Yo te digo que estoy todavía con bastante confusión con respecto a cómo irán saliendo las cosas que tengo que hacer. El mismo día 23 es la velada de Navidad en nuestra iglesia. Yo tengo que encargarme de todo el asunto música, casi en forma exclusiva, no porque lo quiera sino por cómo han sucedido las cosas últimamente [...]. Bueno, pero lo importante para mí es el tiempo para poder hacer todo. No sé cuándo tendré los exámenes. Son en diciembre. Si llegan a coincidir las fechas, creo que no podré ir a Córdoba o por lo menos no todos los días. El problema es también que debo estudiar bastante. Varios querían aquí seguir en el coro grande y cantar para Navidad en varios lugares.

Este fin de semana es la serie evangelística en la iglesia Del Centro, y el siguiente, en la nuestra. En ambas debemos cantar. Como ves, todavía no tengo claro cómo podría conciliar todo esto. Yo quisiera que vayás conmigo a Thea, pero no sé si estarás libre; por otra parte, sabés que seguramente tendrás buen trabajo aquí en preparar algunos arreglos para Navidad. Estas cosas siempre se dejan para la última semana que es cuando sería el viaje. Yo no quisiera dejar nada por la mitad ni fallar en los compromisos contraídos.

Creo también que cada cosa debe estar bien hecha. Sería muy lindo si podés ir a Thea. Pero por otro lado, estoy pensando ahora si yo misma podré ir. Por momentos me entra ansiedad, pero pienso que con esto no gano nada y trataré de tener plena confianza en que el Señor organizará todo de la mejor y más conveniente forma.

Mi papá me pide que te pregunte si pudiste ubicar al muchacho de Coronda (Landa). Que en lo que te sea posi-

ble, te preocupes por él, por lo menos en ponerlo en contacto con una iglesia o algunos jóvenes creyentes.

Me gustó mucho tu cartita. No puedo objetarte nada porque estoy plenamente de acuerdo con tu posición y muy agradecida con aquellas cosas que se relacionan conmigo.

En esa expresión que no me comprendiste (bastante imprecisa de mi parte) sólo te quise decir que yo obraría hacia vos como lo estás haciendo vos conmigo —en comprensión y paciencia— si en lugar de ser yo quien tenga un problema fueras vos. No recuerdo bien lo que te decía inmediatamente antes de esa expresión, pero mi pensamiento al decírtelo era simplemente retribuir tu cariño y buena voluntad para conmigo. ¿Está algo más claro, amorcito? Es que yo nunca consigo expresar concreta y claramente lo que pienso.

Mirá, Federico, con eso del casamiento no quiero yo decir precisamente que haya que esperar demasiado. Para serte sincera, no había pensado todavía en este tema en una forma seria porque de todos modos, no puede ser tan pronto, ¿no? Me refiero a que por más pronto que quisiéramos hacerlo, no podría ser antes de un año y algunos meses más. Al decirte este tiempo estoy pensando en el año que te (o nos) falta en el IBBA y un pequeño margen más. Ya sabés, además, que yo tengo poca imaginación respecto al futuro y más bien recibo las cosas como van apareciendo antes que de acuerdo a un plan determinado de antemano. Por eso, lo que te expresé anteriormente respecto a cuándo podría ser, bien podría ser totalmente distinto, es decir mucho antes o mucho después.

En síntesis: que cuando nos estemos acercando al momento propicio, Dios nos va a dar evidencias de que así es. Yo en realidad (y deseo que esto no te preocupe para nada) soy por naturaleza algo miedosa para afrontar cualquier

cambio o hecho nuevo de mi vida. Por lo tanto, también siento un poquito de eso al pensar en el matrimonio y los consiguientes interrogantes: si podré, si seré capaz, si serviré como esposa, si me adaptaré pronto, etcétera. Pero a estos leves temores los acepto como naturales. Creo que a otras chicas les pasa igual (y porqué no, a los muchachos también).

Conociéndome como soy, estimo que esos temores se acentuarán al fijar una fecha y acercarnos a ella. Pero cuando de antemano sé que lo que haré es lo que debo, desde el ángulo de la voluntad de Dios, entonces no los tomo en cuenta (no los tomaré) para hacer o dejar de hacer lo que deba.

Volviendo un poquito sobre ese tema creo, eso sí, que tendremos que llegar a una maduración como pareja en varias sentidos (emocional, espiritual, físico, conocimiento casi exacto de la personalidad del otro, etcétera) y esto podría verse retardado por dos cosas: por no estar más tiempo juntos y por mi manera de ser, tan cerrada, de la que ya hablamos algo. Es quizá por tener esto en mente, que yo te lo he dado a entender como algo no muy cercano. Pero ninguno de los dos sabemos cuánto puede durar esta adaptación. Podría muy bien ser breve, ¿no? Así lo deseo yo también. Pero, breve o no, es necesaria, por lo menos es lo que yo pienso. No sé si coincidimos en esta forma de pensar, pues nunca, como decís, lo habíamos hablado.

Bueno, en principio, ya tenés un anticipo. Aunque tengo espacio todavía, voy a cortar ya, pues me están interrumpiendo bastante. Todos se vienen a charlar aquí, a mi lado, y me buscan para almorzar.

Espero que esté todo claro, igualmente harás bien en preguntarme lo que esté confuso. Por momentos noto bastante tu ausencia. Pienso: «hoy debería estar aquí». Lás-

tima que no todo lo que queremos es posible. Pero algún día lo será.

Recibí mi profundo cariño.

Te besa,

*Marta*

Buenos Aires, martes 24 de octubre de 1972

Mi deseado cariño:

Hace unos momentos recibí tu carta. Muchas gracias por ella. Lamenté lo de Castillo. Ni bien pueda voy a escribirle si quiera algunas líneas. He ahí otra evidencia más de que el seguir a Cristo no nos libra de problemas, desgracias y sufrimientos. Hay cosas que a uno con el tiempo se les pueden aclarar. Otras, directamente, nos quedan veladas durante esta vida. Pienso que un día, en la eternidad, se nos aclararán muchos interrogantes que tenemos en la actualidad.

De todos modos sabemos qué grande es la fidelidad de Dios. Desde ya, que nunca alcanzaremos a comprender su mente. Pero lo que Dios quiso revelar, lo hizo para que lo obedezcamos y amemos (Deuteronomio 29.29).

Digo todo esto para que tengamos siempre en mente la soberanía de Él en nuestra vida y no nos disgustemos si acontece alguna vez algo contrario a nuestros planes y deseos. Job 1-2 es un caso que me llama profundamente la atención y respeto. Me conmueve el corazón cuando leo la fidelidad y sumisión suya (1.21-22). ¡Bendecir aún en las malas! Quisiera tener semejante corazón y poder bendecir siempre a nuestro Salvador.

Mi querido tesoro, no te dé cuidado tu carácter ni te preocupes. Eres para mí un encanto y eso me hace sentir



muy feliz. Si te he querido desde un comienzo, ha sido así como eres. Me llenas de satisfacción. Creo que nos vamos a complementar muy bien, aunque por supuesto esto demande su tiempo de adaptación (que incluso lleva su tiempo dentro del matrimonio). Al expresarte mi gran amor que siento por ti no lo hago por ser un compromiso moral como novio, ni para halagarte, sino porque es el sentimiento de mi corazón.

Veo que tienes deseos sinceros de seguir sirviendo al Señor. Reconoces tus necesidades que tienes delante de Él y sabes lo que significa una vida de oración. Además, tienes una mente despierta y madurez para discernir las cosas. Puedes captar con facilidad los problemas e ir al meollo enseguida. Veo que tienes un alma para el trabajo personal.

Querida, he conocido chicas en muchos lugares diferentes, y puedo decirte con sinceridad, que las que reúnan estas excelentes condiciones que tú posees, no abundan, ni mucho menos. Tendría que seguir buscando mucho mucho para poder encontrar otra chica que iguale a mi hermosa Marta. ¡Eres un encanto!

Por otro lado, no es que trate de hacerme el humilde, pero creo que te equivocas bastante al valorar mi entusiasmo por el Señor. Tengo marcadas en mi Biblia las palabras «fervientes» (Romanos 12.11) y «ardientemente» (Judas 3) y quisiera que llegue a ser una realidad de mi vida el poder ser una llama prendida que se consuma en el servicio a nuestro amado Señor. Me falta muchísimo todavía y quisiera que valore mi vida tomando como punto de referencia la Biblia y ninguna otra persona que no sean los santos hombres de ella. Comprobarás con desilusión todo lo que me falta.

La semana pasada fui a la oficina de Balyeat y quedamos en que él hablaría nuevamente con Loredó. Me va a comunicar cualquier novedad que tenga. Entre otras cosas

que charlamos, mencionó que la Convención en Paraná fue impactada por las voces del Coro de Niños. Parece que no quisiera que te vayas de Santa Fe. Voy a seguir averiguando por otra parte también. Tengo el palpito de que nuestro Señor anda queriendo probar nuestra fe. Y no sería extraño (pienso) que nos haga tomar una decisión (para que vengas a Buenos Aires) para que por fe confiemos en que Él se va a encargar de proveer los medios necesarios para el mantenimiento material.

Esto quizás sería una prueba de fe, por supuesto no tan sólo para ti, sino para mí también. Estoy descansando en la confianza que seguro Él tiene preparado «algo». ¡Gracias a Dios por su amor tan grande! Veremos lo que el tiempo nos trae como respuesta.

Según el programa oficial los exámenes van desde el 10-17/11 y el acto de clausura es el sábado 18. Así que volvería enseguida después de esa fecha. No sé si te mencioné, pero el trabajo en la costa atlántica se suspendió por falta de apoyo de las iglesias. Respecto al viaje a Chile no tengo nada claro todavía, ni tampoco los otros muchachos. Espero entonces poder ayudarte si necesitas alguna manito para que termines bien tus múltiples trabajos que tienes. ¡Mucho ánimo y fuerzas para lo que te haga falta!

El domingo fui a predicar a Boulogne, a una iglesia de la Unión Evangélica. Trabajan bastante allí. Prediqué sobre Gálatas 5.16-25. Esta semana es el concierto en el IBBA. Trataré de grabarlo para que puedas luego escucharlo. Termino porque la hoja también se acaba. Recibe un beso lleno de amor,

*Federico*

Buenos Aires, miércoles 25 de octubre de 1972

Lejos sea de mí que peque yo contra Jehová cesando de rogar por vosotros; antes os instruiré en el camino bueno y recto. Solamente temed a Jehová y servidle de verdad con todo vuestro corazón (1 Samuel 12.23-24).

Tesorito mío:

¡Qué grata sorpresa recibir dos días seguidos carta tuya! No la esperaba para hoy, pero por cálculos en el calendario, uno de estos días tendría que haber sido. Y bastante «gordita» ella, ¿eh? Me gusta mucho lo que me escribes y estoy de acuerdo con todo lo que dices. Aunque te parezca que no es así, tienes un estilo bien conciso y claro. Sé muy bien lo difícil que resulta escribir sobre estos temas. Pues en asuntos amorosos, como es lo que nos atañe a nosotros, mi amorcito, las palabras son por demás inadecuadas para expresar los sentimientos.

Esta no la voy a terminar de un tirón, pues quiero salir para ir a visitar a Dergarabedian. Luego te contaré. Un besito y hasta la vuelta (17.10).

(Jueves 26) Ya han pasado casi 24 horas y sigo hoy, jueves. Fui ayer a la casa de Dergarabedian y no encontré a nadie. Hoy hablé a Sociedad Bíblica, adonde él trabaja

(tampoco estaba) pero me dijeron que está mejor y ha vuelto a sus actividades. Le hablaré de nuevo por teléfono.

Dile a tu padre que Miguel Landa vino la semana pasada al IBBA y estuvimos charlando un rato. Ha reservado una entrada para el concierto, así que espero que venga mañana a la noche. Según tengo entendido ha ido, o va de vez en cuando, a una iglesia Nueva Apostólica que está a una cuadra de donde vive. No le ha gustado mucho que digamos y le di la dirección de otra que no le quede muy lejos (es de la AC&M: Alianza Cristiana y Misionera) cuyo pastor es profesor en el IBBA. Dijo que iba a ir. Afirmó que sigue firme al Señor y lee la Biblia. Me dio la impresión que es muy parco para expresarse. Aprovecharé para seguir charlando con él si viene mañana.

Anteayer, cuando volvía al anochecer, vi cómo estaban apagando los bomberos un colectivo que habían incendiado frente a la estación Retiro. Toda la ancha avenida estaba clausurada al tránsito. Sentía una extraña sensación al no ver circular los vehículos y, por el contrario, ver tan sólo gente curiosa contemplando el espectáculo. Simultáneamente, hicieron lo mismo con otros coches en diferentes puntos de la capital. ¡Parece que están bien organizados los terroristas!

Una cosa que me llena de gozo, es este muchacho Raúl Agostino<sup>34</sup> (19) que te conté que se había convertido la semana anterior a que yo viajara a Santa Fe. Anoche apareció con un matrimonio vecino y otro joven. Los trajo para que les hablemos del evangelio. Ha habido un gran cambio en su vida por el poder de Cristo. Eso es muy evidente. Estuvo en tres colegios reformatorios y con 17 años entró en la cárcel de Villa Devoto. Experimentó y vio cualquier clase de atrocidades en esos lugares y ahora agradece por cómo Dios lo rescató de esa vida. Quiere saber cómo poder al-

canzar a esa gente con el mensaje. Trataremos de visitar al «pibe» Avellaneda para pedirle consejo al respecto. A causa de su conversión la madre amenazó con expulsarlo de donde están viviendo. Recuérдалo en tus oraciones, para que Dios le conceda un crecimiento sano, estabilidad en la fe y un progresivo conocimiento de nuestro Señor Jesús. ¡Gracias porque sé que lo harás!

Anoche tuvimos la despedida del pastor D'Amico, que ya salió esta mañana rumbo a Perú para luego seguir a Los Ángeles (Estados Unidos). La familia lo seguirá en diciembre. Me ofreció pastorear durante las vacaciones la iglesia. David Constance me había hablado días atrás si no quisiera hacer lo mismo, pero en Encuentro. Desde ya que no pude aceptar y les expliqué que «tengo» que estar en Santa Fe y no podría ayudarlos. Por supuesto. No podría ser de otra manera, pues tengo allí a mi muy queridísima novia, y no quisiera dejarla tanto tiempo «sola» o estar tan lejos de ella.

Ayer estuvo por aquí Francisco Sánchez (ex alumno) y contó que se va a casar con Clarita Simonet el 16/12/72.

No sé qué decirte sobre Thea. Me gustaría ir, pero quisiera estar seguro de lo que sea la voluntad del Señor al respecto y qué habré de hacer específicamente esos días. Pido al Señor que me (nos) dé sabiduría para saber escoger o rechazar lo que corresponde.

Te adjunto un tratado recién salido de la imprenta. Se imprimieron 50.000 y cuestan cada uno \$ 0,06 (por si alguien quiere comprar allá). Algunos dibujos los saqué del *Nuevo Testamento Dios llega al hombre*. El texto y la diagramación es de Nonini.

Estoy muy contento con tu posición frente al matrimonio. Miremos ante todo hacia «arriba» y esperemos todo de nuestro Padre. Es maravilloso tener a un Dios como el

nuestro, ¿no es cierto? Él está velando por nosotros con inmenso e incomprensible amor.

Querida, un consejito final: no descuides tus devocionales diarios en este último tiempo de trajines y actividades.

Te ama mucho,

*Federico*

Buenos Aires, lunes 30 de octubre de 1972

Mi querido amorcito:

Aunque no te «debo» contestación a ninguna carta, sin embargo, con mucho gusto aprovecho esta oportunidad para enviarte unas líneas por atención de Hugo Spero. Recién lo conocí en la pieza de al lado y gentilmente se ofreció de «mensajero». Conoce a tu madre también.

¿Cómo andas con los trabajos de fin de año? El viernes pasado estuve charlando como una hora con Dergarabedian en el salón de actos de Sociedad Bíblica. Anda bastante mejor, aunque debiera haberse quedado todavía unos diez días más en casa. Hacía tres que se había levantado cuando lo vi. Se lo veía un tanto cansado. Te envía saludos.

Durante su receso estuvo totalmente desconectado con referencia al Hogar, aunque no de dejar de pensar en él. Me estuvo comentando de cierto hermano de Rosario que tiene algunas ideas bastante particulares, que a su modo de ver, no favorecería el desarrollo del trabajo con los niños. Cuando le expresé la posibilidad de que vinieses a Buenos Aires parecía que se le venía abajo la idea de tu colaboración que podrías prestar desde Santa Fe.

Desde el viernes hasta el domingo tuvimos el programa Concierto de Primavera. Luego tendrás oportunidad de escuchar algo. Estuvo muy bueno (aparte de mi valoración

como «laico»). El director Balyeat, que estuvo el sábado aquí, no me dio noticias muy concretas, pero tampoco me dijo que fuese algo imposible. La iglesia de Loredó necesita una persona full-time.

Querida Marta, termino aquí, pues Hugo ya está por irse. Saludos a tus padres y Quela. Ah, Miguel Landa estuvo el viernes, y piensa volver para alguna clase nocturna. Con besos de mucho amor te saluda,

*Federico*



Santa Fe, lunes 30 de octubre de 1972

Mi querido:

Con bastante retraso estoy contestando tus dos últimas cartas, que recibí prácticamente juntas. La última llegó el sábado, casi junta con otra sorpresa: Carlos Costa.

Vino a pasar el fin de semana aquí, porque sí nomás. Hoy todavía está, pero según lo que dijo deberá viajar esta noche a lo sumo, pues mañana trabaja. Estuvo unas horas en el hotel España, de allí habló por teléfono, luego vino a almorzar a casa, a la tarde se fue a lo de Mario Ibarra, y allí está hasta hoy. Te diré que está bastante más reposado. Tuvimos la impresión de que ha cambiado mucho. Habla distinto, con más sensatez y asegura estar convertido. Yo creería que sí también. Según dice, ya ha comprado casi todo lo necesario para la casa y piensa adquirir un terreno; además, tiene intenciones de casarse pronto. Asiste con la novia regularmente a la iglesia bautista de Morón.

Juan Folta estuvo tratando de hablarte por teléfono al IBBA la semana pasada cuando viajó a Buenos Aires, pero no lo logró. Me decía que llamó a distintas horas del día pero no contestaba nadie o daba ocupado.

Estos días han sido muy llenos de movimiento para mí, y para otros también. El viernes no pude viajar a Esperanza porque debí quedarme a una reunión de la escuela. Fui

entonces el sábado después de almorzar. Volví justito para estar a las 20 en la iglesia Del Centro, donde cantó el coro de la Asociación. Ayer domingo, después de almorzar, estuvimos trabajando con Pepe [Medina] y Anita en la preparación del programa de Navidad. A las 18 otra vez a la iglesia Del Centro, donde se realizó una linda reunión juvenil con el pastor Carlos Campbell, que fue el predicador de la serie allí. Otra vez a nuestra iglesia y otra vez a la Del Centro. Anoche cantamos el Padre Nuestro, pero sin bombo ni guitarra... no nos dieron permiso. Salió muy lindo igual, aunque un poco insatisfechos los del coro, que ya le habían tomado el gustito a los instrumentos. Qué lástima, ¿no? Ideas de los hombres. Cuando terminamos la reunión Juan [Folta] me expresó su complacencia por el coro, diciéndome también que le pareció «mucho más lindo y le llegó más sin bombo ni guitarra, lo cual le quitaba seriedad» [...].

Estuvieron lindas las reuniones. Hubo varias manifestaciones, unas diez más o menos, en los tres días. El miércoles comenzamos nosotros. Esta noche y mañana ensayaremos el coro de la iglesia, que anda bastante flojo, pues no son muy responsables con los ensayos.

Amorcito, a mí se me complican las cosas cada vez más en cuanto a actividades. Lo que no ocurrió en otros años en el Liceo, en este tenía que ocurrir. Al director se le ocurre hacer presentaciones del Coro de Niños con motivo de la Navidad. Esto debería ser durante la semana del 18 al 23 (que es la fecha de Thea). Pero significa también que deba continuar con ensayos aun después de terminadas las clases, y que deba hacerlo sola, pues mi compañera sale ahora de licencia por maternidad. Yo estoy haciendo todo lo posible para que esto no se haga. Es que, encima de todo, no

tenemos casi chicos: quedaron unos nueve o diez, y con esto no hay posibilidad de hacer algo pasable.

Hoy tuve que trabajar a la mañana en la escuela, reemplazando a la titular, enferma. Espero se sane pronto porque, sinceramente, me resulta cansador, aunque de todos modos durará pocos días. ¡Gracias a Dios que no hay clases el 1º y 2º!

Federico, te agradezco mucho el consejo que me das, y te puedo decir que yo me lo había dado a mí misma, con respecto a los devocionales diarios. Justamente en estos días me pasó que no dispuse del tiempo para hacerlo o si lo hice fue a las disparadas. En esta época del año, donde tengo varias cosas extras que hacer, otras veces también me pasaba lo mismo. Te puedo decir que me preocupa el hecho de distraer mi atención y tiempo entre tantas cosas —por buenas y loables que sean— que influyen negativamente para que mantenga un ritmo ordenado y seguro en mi vida devocional. Es por eso que a veces me siento algo preocupada y pienso si estaré haciendo lo que debo.

Supongo que estarás orando sobre la invitación de la iglesia aquí. Yo también. Quería aclararte que no debés tener en cuenta de ningún modo mi opinión, respecto de eso, para tomar tu decisión. Yo no quisiera influir sobre vos ni a favor ni en contra, pues no tengo la menor intención de entorpecer los planes que el Señor haya dispuesto para tu vida. Si a mí me gusta o no eso es cosa aparte, ¿no? Creo que yo debería aceptarlo cualquiera sea tu determinación. Sigo pensando que no es esto lo que nos conviene a nosotros, por lo menos en los comienzos. Pero aún así, Dios sabe qué conviene más.

Ya se acerca la hora en que debo ir nuevamente a la escuela. ¡Y me había olvidado!: en este mismo momento llegó un pibe al cual le doy clases de solfeo. Mi querido, no

seguiré más por hoy. Espero tu próxima. Vos también andás muy atareado me imagino. Deseo, entonces, que el Señor te ayude en todo y bendiga mucho. Recibí todo mi afecto.

Con amor,

*Marta*

Noviembre de 1972

Buenos Aires, miércoles 1º de noviembre de 1972

Mi tesorito y amor:

Recién acabo de leer tu carta. De veras que la estaba esperando con muchas ganas. ¡Cómo me gustaría estar ahora contigo! Espero que pueda tener paciencia para aguantar estos días que quedan hasta que termine el año lectivo y pueda volver a verte.

Esta mañana fui con Raúl [Agostino] a visitar al *Pibe Avellaneda*<sup>35</sup> (vive por el lado de la hermana de Aurelia). No estaba. Nos atendió la madre, y con su hijo Roberto viajamos al Hospital Evangélico donde está internado. Estuvimos unos diez minutos, quizás, pero salimos impresionados por su testimonio. Exhortó a Raúl a seguir fielmente a Cristo y prepararse para servir al Señor con la Biblia y la oración. Enfatizó mucho esto último. Dentro de unos pocos días va a salir del hospital. Tiene alrededor de 60 años y está muy ferviente por el Señor. Raúl tiene interés de alcanzar a los presos con el evangelio, pero hay ciertas dificultades para entrar.

Voy a cortar aquí cerquita nomás. Tengo que ir a lo de Coto [Gustavo de Navas] (por Avellaneda) a quien visitamos, ¿te acuerdas? Le hablé por teléfono y preguntaron por ti, enviándote saludos. Si no lo hago hoy, difícilmente

tendré otra oportunidad este año. Un beso y hasta la vuelta. Son las 14.50.

(Jueves 2) Después de exactamente 24 horas de interrupción continuó estas líneas. Te mandan muchos saludos Lilian, su madre y Coto. Vieras qué grande está la nena. Pude, al fin, hablarles un poco más detenidamente y les conté la historia de Rut y algo de Elí (sacerdote) y Ana (1 Samuel) pues la nena se llama Eliana Rut. Hice una combinación de nombres para poder enganchar en la Biblia y hablarles del Señor. Esperemos que un día no lejano conozcan a Jesús. De todos modos tienen buen testimonio de los evangélicos y eso es de mucho valor.

Es el Espíritu Santo quien tiene que mostrarles que están perdidos y deben acudir a Cristo. De ahí la urgente necesidad de que nuestras vidas, tesoro mío, sean llenas del Espíritu Santo y vivamos en su plenitud. Para que esto suceda debemos pasar mucho tiempo a solas en meditación, estudio de la Palabra y oración. Debemos sacrificar nuestro tiempo y dedicarlo a eso. Me estoy dando cuenta cada vez más, de que la obra es de Dios, y a menos que Él obre avivamiento a su manera, no pasará nada.

Pero como alguien dijo con justa razón, «Dios no obra sino en respuesta a las oraciones de su pueblo». En el libro de 1 Samuel, que acabo de terminar de leer, se encuentran alrededor de 45 menciones a la oración (o sus equivalentes, como ser: adoración, consultar a Jehová, clamar, preguntar, etcétera). Todas ellas recibieron contestación específica de parte de Dios, excepto dos (14.37 y 28.6, 15) que no la recibieron por causa del pecado. ¡Qué suerte que tenemos por Padre a un Dios que jamás falla!

Me encuentro por una parte gozoso al saberme en Sus manos y dándome cuenta del privilegio enorme de conocerle, pero por otro lado, me pesa saber que miles, sí, mi-

llones, están todavía perdidos. ¿Qué pasa con Vietnam, Camboya, Tailandia, Japón, Corea y todos los otros países, con decenas de millones de almas que no conocen a Cristo y que ni siquiera oyeron hablar que hace dos mil años vino el Salvador precioso? ¿Quién irá a ellos? ¿Tiene Dios necesariamente que llamar a algún yanqui o europeo para que sea misionero?

Pienso muchas veces, ¿cuándo llegará la hora en que la «Argentina evangélica» despierte y vea su responsabilidad para con el mundo? Nuestra mínima obligación es orar para que Dios llame, prepare y envíe a trabajadores (Mateo 9.37-38). El gran Día del fin se acerca y queda poco tiempo. Creo que toda cosa que hagamos, que no se enfoque desde esa perspectiva, está errada y no puede contar con la aprobación de Dios.

Querida Marta, tal vez llegues a pensar que «me la tiro» de espiritual o fanático. No lo creas. Conozco mi corazón y sé cuán inconstante soy en mi amor al Señor. Por carta, quizás, despierte otra impresión. Tal vez algo similar a 2 Corintios 10.10. Es mi deseo que pueda ser utilizado de alguna manera para acelerar su Venida.

Continúo orando por el pastorado. Casi estaría por definirme en que busquen a otro pastor. Hablé con varios aquí al respecto y me dijeron también, a no ser de estar bien seguro de lo que es Su voluntad, no aceptarlo por ahora. Además, el año que viene se van a presentar seguramente otros ofrecimientos. No convendría apresuramiento. No comentes por favor esto hasta que no decidamos lo que haremos, ¿eh?

Te agradezco mucho tu disposición a aceptar mi decisión. Tus consejos son de gran valor para mí, y más considerando la experiencia que tienes en estos asuntos del ministerio.



Haciendo un poquito de cálculos, veo que podré recibir todavía al menos unas tres cartas tuyas, ¿no? Te abraza con mucho cariño y nostalgia,

*Federico*

Santa Fe, lunes 6 de noviembre de 1972

Mi querido Federico:

Recién hoy, lunes, puedo contestar tu cartita que recibí el sábado al mediodía, además de la que me enviaste con Hugo Spero que retiré el jueves a la mañana. El sábado otra vez fui a Esperanza a la tarde y anduve con el tiempo justo para volver y estar en la reunión de la noche.

Ayer domingo tuvimos un día bastante agitado, pues a la mañana, en lugar de Escuela Dominical y culto, se hizo un estudio de dos horas con un pequeño intervalo, con el pastor Libert. Esto fue algo sumamente interesante y muy claro. Habló acerca del porqué no crecen las iglesias, la falta del poder del Espíritu Santo, de las imitaciones de Satanás, etcétera, todo basado en diferentes citas del Génesis, de lo ocurrido al pueblo de Israel. Podré contarte más detalladamente cuando vengás. A la tarde hicimos un refrigerio, con toda la iglesia, para el pastor Libert, quien cumplía 27 años de pastado. Habló unas palabras, dijo que ésta era una experiencia nueva para él, pues era la primera vez que alguien, o alguna iglesia, le ofreció algo similar en algún aniversario. Estaba con su esposa [Rosita].

Puedo decirte que la campaña estuvo muy positiva en muchos aspectos y hacía bastante que no teníamos una igual. Mucha gente todas las noches. Cada noche también

hubo buen número de personas inconversas. Los mensajes de Libert fueron usados por el Señor. Este hombre ha cambiado bastante (él mismo lo dijo) en los últimos años y es evidente que tiene una seria autoridad de Dios. Se puede notar en todos sus mensajes. Presenta un evangelio difícil (en el sentido de que quien lo acepte sepa bien lo que le va a costar). Esto, quizás, tenga como resultado menos manifestaciones, pero más auténticas. Así y todo pasaron decididamente al frente entre quince y veinte personas.

Uno de los días se manifestó un matrimonio joven de Esperanza, que escuchó la invitación por radio y vinieron exclusivamente a la reunión. Varios familiares de Cándido Ramírez, entre ellos su mamá, por quienes hace tantos años Cándido viene orando, se entregaron al Señor. También estuvieron presentes el arquitecto Gronda, la señora e hija; no sé si los conocés, ellos viven cerca del templo. Él es conocido de Juan Folta. Estaban impresionados con el mensaje. La señora se manifestó la segunda noche y la hija, anoche.

El sábado tendremos la reunión de jóvenes en casa, y hemos invitado a todos los jóvenes que se convirtieron.

Ayer almorzamos con Quela en tu casa con tu mamá. Ella anda bien, parece. Nos contó que habló con Aurora para invitarla a las reuniones. Ella le contestó: «Nosotros somos de otra religión». Viste, Fede, que a vos no te contestan así. Quizá sea porque te aprecian mucho y no se animarían a decirte algo así. A veces pienso qué será mejor: si seguir diciéndoles o no hablarle más por un tiempo.

No pude terminar hoy antes de ir a la escuela. ¡Qué lástima! Ahora estoy escribiéndote cuando he vuelto del Liceo. Estoy sola, pues mis padres y Quela han salido.

No sé sinceramente, Federico, cómo me arreglaré aquí. Hoy comencé a trabajar sola en el Liceo. Ya estoy notando que mi voz comienza a cansarse. Pero no puedo evitar su

uso en el canto (que es donde más se esfuerza). Ya debo empezar con las canciones de Navidad, con los chicos de la iglesia y con los coros de la Asociación [...]. No sé hasta dónde podré llegar, quiera el Señor darme la voz y las energías que necesito y que realmente sirvan estas cosas para su alabanza y como mensaje. El 15 de noviembre a la noche tendremos una reunión fraternal con la gente del coro de la Asociación, pero no de ensayo, sino precisamente para conversar sobre la importancia de esta actividad y el ministerio que puede cumplir, etcétera, especialmente, porque han surgido algunos problemitas que es necesario aclarar. Entre otras cosas, por ejemplo: el coro cantó muy lindo, pero eran «muy lindas» también ciertas minifaldas, y esto disgustó a unos cuantos.

Creo que debo ir descartando la posibilidad de ir a Thea, especialmente porque se superpone con las actividades del Liceo. Pero sería, sinceramente, una pena para mí, pues me hubiera gustado acompañar especialmente a Margarita, quien tiene toda la responsabilidad y por momentos se siente algo abrumada. Cada vez más puedo comprobar lo difícil que es esa tarea. Por momentos, decepcionante, pues te parece como que echaras todo en una bolsa sin fondo. Sabemos que no es así, gracias a Dios, pero no se puede evitar el sentirlo. Por eso, me gusta conversar con Margarita cuando voy, y acompañarla lo más posible. Ya se fue ese matrimonio que estaba.

Tendré mucho gusto en oír lo que grabaste del concierto. No sé si ya habrás decidido algo, pero me parece difícil que podás ir a Chile, ¿eh? El pastor Libert dijo aquí que se suspendió el Congreso Latinoamericano que iba a realizarse allá. Es que el señor [Salvador] Allende no se agrada mucho con la visita de extranjeros. Esto lo demuestra con los 10 dólares diarios que cobran como impuesto por la

permanencia en el país. Había que disponer de 100.000 pesos nada más que para estar esos días en Chile, aparte de cualquier otro gasto (viaje, hospedaje, etcétera). No iba a ser muy concurrido este congreso, creo que han hecho bien en suspenderlo.

Espero que podás recibir esas tres cartas que calculaste. La verdad, te portás mucho mejor que yo con la correspondencia, pero creo que estás gastando mucha platita con los expresos. A mí me gustan mucho, indudablemente, pero lo que gusta cuesta, y no quisiera que se vean afectados tus haberes.

Mi querido, estoy pidiendo al Señor que te ayude en los exámenes. Aunque de todos modos sos muy estudioso y no dudo que te irá bien.

Don Folta me pregunta a menudo: «¿Qué piensa Federico?», y qué pienso yo. Le digo que todavía no hay ninguna decisión tomada, pero me insiste que aunque sea «algo» digamos, a favor o en contra. Otros varios también me preguntan qué pensás vos, qué pienso yo, qué pensamos... y así siempre. Quizá pronto lo sepamos.

Mi amorcito, espero verte pronto, y a decir verdad, esta vez se nos hace largo el retorno, pero no el de Perón.<sup>36</sup> Espero que tengas mucha paciencia conmigo y no creás que tengo experiencia en el ministerio; lo que tengo sí, es mucho por aprender.

En la esperanza de verte pronto te saluda con expresiones de amor por vos,

*Marta*

Buenos Aires, jueves 9 de noviembre de 1972

¡Hola mi amor!

Mira que me hiciste esperar, ¿eh? Bueno, pero estás disculpada porque se debió a tus muchas actividades. Comprendo perfectamente esa situación, y espero que puedas sobrellevar todo. Hasta donde te sea posible, trata de delegar responsabilidades en otros. Esto te aliviará bastante a ti. Claro que el problema es encontrar a quién o quiénes [...].

Por aquí he pasado algunas experiencias muy gratas, viendo principalmente la contestación específica del Señor a las oraciones. La semana pasada oramos con Miguel (del IBBA) para que se convirtiera alguna persona (al menos una) en Encuentro, antes de que terminen las clases. El domingo por la mañana, en su clase siete chicos manifestaron aceptar el regalo de Dios. Por la tarde, antes de salir como equipo, Graciela, Miguel, Eduardo, Raúl y yo oramos para que Dios envíe dos personas inconversas a la reunión (ya que desde hacía tiempo no veíamos caras nuevas).

A las 19.30 llegó el primer señor. Comenzamos a las 20 la reunión y faltaba todavía la segunda persona por la cual habíamos orado. Me quedé por eso en la vereda esperándola y repartiendo folletos. Estaba seguro de que el Señor tendría que enviarla, pues se la habíamos «demandado». A las 20.15 llegó. Tuvimos un interesante estudio sobre Mar-

cos 1 y éramos 13 los presentes. A los nuevos les gustó mucho. Cuando regresamos al IBBA nos juntamos al llegar y dimos gracias a Dios por haber contestado nuestras oraciones. Me acordaba de: «Conforme a tu fe te sea hecho».

Raúl, este muchacho que se convirtió hace un mes, sigue adelante en la fe. Tiene algunos problemas con sus familiares y en el trabajo (reconoce que se deben a su culpa) pero tiene muchas ganas de hablar de Cristo. Ayer por la tarde visitamos el Instituto General Roca (reformatorio de menores donde él pasó nueve meses internado). Charlamos una hora y media en el despacho del director Panero. Tuvimos oportunidad de hablarle de Cristo y cómo transforma las vidas.

Raúl se «salía de la vaina» para contarle su experiencia, no sólo a él sino a los muchachos. En medio de la conversación, le pidió permiso y oró por el director y los muchachos. Dejamos una Biblia y un Nuevo Testamento como donativo para la biblioteca y repartimos luego algunos evangelios y otra literatura. Hay que solicitar ahora autorización al juez de menores para que nos conceda permiso para predicarles, pasar alguna película, etcétera.

Cuando regresamos al IBBA, tuvimos que dar gracias al Señor, pues esta vez también había contestado nuestras oraciones pidiéndole puertas abiertas para poder hablar de Él (Colosenses 4.3). El espectáculo que se contempla en ese reformatorio es desesperante. Una manzana rodeada de un paredón de cinco metros de altura, con 96 chicos y jóvenes de hasta 18 años. No trabajan, no estudian, no hacen deporte. Nada. Encerrados. Charlé con uno de 13 años: estuvo haciendo un «rechifle» (levantamiento); otro de 17 años, por robo de automotores; otro por robo reiterado. Para algunos, el estar ahí adentro, es la mejor escuela de delincuentes que pueden haber visitado. Ojalá podamos entrar para hablarles del evangelio de una manera más amplia.

Recién me acaba de hablar Delia Fleitas [...]. Me preguntaba si no podría pedirle una rebaja al doctor Tinao (cobra 6.500 pesos por entrevista) para que pueda atender a una hermana en la fe. El martes charlé un ratito con ella y se encontraban muy deprimida y desilusionada. Un poco más de lo acostumbrado. Parece que tiene angustia y está disconforme. Le voy hablar a Jorge para ver si puede conseguir una consulta con Tinao.

A otra cosa. Estuve recorriendo varios colegios privados que hay en las inmediaciones del IBBA. Prácticamente, hay como uno por cuadra. Algunos de ellos son en inglés, por las tardes. Me dijeron que te podrías inscribir ahora o si no el año próximo. No pudieron asegurar nada concreto, pero recomendaron que como primer paso deberías registrar tu título para que ellos no tengan problemas con los inspectores.

Fui al Ministerio de Educación y me pidieron presentación de fotocopia autenticada de tu título original, tus documentos, y el formulario. Todo el trámite demora un día y convendría que lo tengas hecho, no importa qué se decida para el año próximo. Así que si te parece conveniente, hazme llegar lo solicitado para que lo presente (sería mejor que hacerlo el año próximo, pues puede haber más demoras). Quizás lo puedas hacer llegar con mamá, depende de cuándo ella venga aquí.

Mi amorcito, termino aquí. Son las 17.50. Te estoy extrañando mucho. Ya me alegro por el tiempo que pasaremos juntos en las vacaciones. Sinceramente, con mucho amor por ti, te besa,

*Federico*



Santa Fe, lunes 13 de noviembre de 1972

Querido Fede:

Hoy también ando un poco atrasada para contestarte, pero confío en que mañana podrás tenerla si se porta bien el correo.

Esta mañana hablé con tu mamá por teléfono. Ayer la vi en la reunión de la mañana pero sólo pude saludarla. Me dijo que hoy te llamaría, de modo que antes que recibas esta carta quizá te enterés que mi mamá está enferma, internada en el sanatorio desde el miércoles a la tarde. Ella hace tiempo que tiene una afección en la vesícula, pero ha sido algo no muy fuerte y muy de vez en cuando. Ella es bastante reacia para ir al médico y así ha ido dejando pasar el tiempo. Ahora, hace unos 12 días, se sentía bastante mal, por esta razón el miércoles fue al médico con mi papá. La envió directamente a internarse porque se encontró con un cuadro bastante serio. Estará ahora preparándola para operarla (el miércoles o jueves).

Lo más triste de todo esto es que el médico le ha dicho a mi papá con toda franqueza, que no tiene seguridad de lo que puede encontrar al operarla, pues teme que por una serie de síntomas que presenta, es muy posible que haya algo malo. La afección de la vesícula, al dejar pasar tanto tiempo sin atenderla puede haber degenerado en tumor.

Este fin de semana estuvieron mis dos hermanos con sus señoras. Abel habló con el médico y éste le explicó en términos médicos la situación. Abel dice que el doctor tiene serias razones para dar este diagnóstico, según le explicó y él vendrá para estar en la operación. Ellos se fueron anoche, pero gracias a Dios se quedó [Josefina] la esposa de Abel para ayudarnos un poco aquí en casa. Mi papá está en el sanatorio con mi mamá, «viviendo» allí, es decir, duerme y come y está todo el día.

Yo tuve un trajín un poco fuera de lo común, pero me vino como una real bendición el feriado del viernes. Ando algo cansada pero no es esto un problema por ahora. Te puedo decir que estamos bastante tristes por esto de mi mamá, pero gracias al Señor no desesperados, porque sabemos que nuestras vidas y todo está en sus manos. Mi papá tiene un ánimo muy bueno que nos ayuda a todos. Sé que orarás por esto, Federico, y es lo que debemos hacer, y no otra cosa. Esto de mi mamá llevará tiempo, y coincide con una época muy atareada para nosotros. Quela tiene que estudiar bastante para rendir inglés y yo con mis cosas que ya sabés. Pero estoy más tranquila porque directamente no haré lo que no esté a mi alcance, dentro de las circunstancias que se presentan. De todos modos tengo bastante con el trabajo hasta diciembre (el 7 terminan aquí las clases).

Ayer anunciaron la invitación que enviaste para el acto de clausura [del ciclo lectivo del IBBA]. No creo que alguien pueda viajar, igualmente deseo que esté muy lindo. Respecto a lo que me pedís que te envíe para la inscripción, te diré que me parece bastante tarde, pues todo tendría que ser en esta semana: que yo haga aquí lo que me pedís, que te lo mande y que vos volváis a las escuelas. Trataré de intentarlo pero no sé qué posibilidades hay de que disponga del tiempo para hacerlo, por las circunstancias

especiales de que te hablé antes. Además, imagino que en estos días vos también andás estudiando mucho, ¿no?

Te pediré un favor: que hables con Jorge Folta y le digás que aquí se está buscando el lugar apropiado y ultimando otros detalles, para la venida del Coro del Seminario. Que yo recibí otra carta de Balyeat pero no me habla nada de un posible cambio de fecha (en lugar del 1º, el 8) del que Jorge había mencionado a Juan cuando estuvo. Quisiera saber si lo que Jorge dijo era sólo una posibilidad o debe ser tomado como una comunicación oficial de que cambiaron las fechas. Si es el 1º como en un principio, que no digan nada, pero si hubo cambio, que lo comuniquen urgente. Esto es muy importante para pedir el lugar. Decile también que el sábado al mediodía podrán almorzar en el Hogar Infantil sin problemas. No sabemos si será posible una actuación por lo inadecuado de la hora (mediodía) pero trataremos de hacer algo. De todos modos supongo que ellos están siempre listos como los *boy-scouts*, ¿no? Deciles estas cosas, por favor, para que se las comunique al señor Balyeat de mi parte.

Espero que cuando vengás podamos usar el tiempo de la mejor forma posible, entre otras cosas, para conocernos mejor y aumentar nuestra confianza.

Mi amorcito, al llegar a este lugar de la carta, tengo que anular el favor que te pedí anteriormente. No es una tomada de pelo: resulta que hace un rato me llamó Luis Castillo y el asunto terminó en que yo llamé a Buenos Aires y hablé con Raquel [Folta]. Estaba Balyeat allí y ya confirmamos todo lo que eran necesario. De modo que queda sin efecto esa llamada a Jorge. Lamento haber empleado tanto espacio para algo que no tiene utilidad, pero lo dejo como está pues de lo contrario tendría que haber hecho la carta de nuevo y esto demoraría su envío.

Raquel me dijo que estaban contentísimos porque habían terminado ayer una campaña de evangelización en la iglesia con unos hermosos resultados y muchísimas manifestaciones. Dice que fue una experiencia extraordinaria. Parece que hay un principio de algo nuevo en la iglesia del Señor.

Ayer tuvimos una reunión algo fuera de lo común en nuestra iglesia aquí. Don Jorge tuvo un mensaje que le había sido dado por el Señor en forma evidente. Muchos se sintieron conmovidos y lloraban, y al terminar la reunión de la Santa Cena, algunos hablaron espontáneamente pidiendo perdón o expresando su sentir. Hubo un espíritu muy bueno como hace tiempo no había. Yo no pude escuchar esta predicación porque estuve con los chicos [en la guardería].

Querido Fede, ya debo irme a la escuela. Deseo que el Señor te ayude mucho en los exámenes. Esta vez sí es cierto: ¡hasta muy pronto! Te besa con un gran cariño,

*Marta*

Buenos Aires, martes 14 de noviembre de 1972

Mi muy querida Marta:

Muchas gracias por tu carta. Ayer, como dices en la tuya, me habló mamá y me enteró del estado de tu madre. Por cierto que no ha de ser nada linda la situación en que se encuentran ustedes en estos días. Me lo puedo imaginar muy bien, y por eso, he comenzado a orar específicamente por tu madre y el resto de ustedes.

Siempre en una situación semejante, uno se intranquiliza, y más, no teniendo certeza de lo que puede ser. Seguro que cuando recibas estas líneas ya estarán enterados de cuál es el mal que afecta a tu mamá.

Mi amorcito, bien dices, que todo está en las manos de nuestro Señor. Debido a esa conciencia que tenemos, que no va a caer ni un pelo de nuestra cabeza al suelo sin el consentimiento del Padre celestial, es que no necesitamos afligirnos. Dios sabe muy bien las cosas que Él hace y lo que conviene a sus hijos. Ojalá pudiésemos estar siempre dándonos cuenta de este hecho. A mí me falta mucho aprender sobre este respecto. Cuántas son las veces que me preocupo o lucho por mi cuenta para solucionar problemas, en vez de descansar sosegadamente en Cristo.

Querida Marta, quisiera estar en estos momentos al lado tuyo para ayudarte en lo que fuera posible o siquiera para

animarte. Lo de tu madre me afecta también a mí y ojalá que no sea nada malo lo que se le halle. Querida, deposita toda tu confianza en el Señor y sabe que Él es el único que puede fortalecernos, consolarnos (2 Corintios 1.3-5) y hacer que permanezcamos firmes e inamovibles en la fe.

Me parece muy bien tu resolución de hacer tan sólo lo que esté a tu alcance. Vas a necesitar muchas fuerzas, físicas y mentales, para estas próximas semanas, así que trata de descansar cuanto te sea posible. Duerme tus buenas ocho horas y aliméntate bien, ¿eh? (quizás no tanto en cantidad como en calidad, para que tengas energías suficientes). Valgan estas recomendaciones como consejo muy amoroso, porque quiero que estés muy bien cuidadita en todo sentido. Tal vez tendrías que suspender tus ensayos con el coro si te afecta la voz. No es justo que tu garganta sea estropeada. Dile a tu madre que oremos por ella los muchachos de la pieza.

Esta mañana Shannon me preguntó qué posibilidad existiría para que el sexteto del IBBA pasase el viernes 24 del corriente por Santa Fe. Ellos también están de gira. Le dije que pasaría también el coro del Seminario y que pienso que habría pocas posibilidades. Todavía tengo que confirmar en qué queda esto.

Comenzamos con los exámenes. Tenemos este año a razón de uno por día. Hasta ahora no han sido difíciles. El viernes pasado, sobre Efesios, Filipenses, Colosenses y Filemón; ayer, Inglés; hoy, Educación Cristiana; mañana, 1 Juan, 2 Juan, 3 Juan, y Judas; y el jueves, *Corrientes teológicas contemporáneas* (en la cual ando medio flojo y es bastante complicada). Gracias por tus oraciones. Son muy importantes para mí.

Estamos medio intranquilos debido a que el banquete está programado para este viernes 17, justo cuando viene (si es que viene), Juan Domingo<sup>37</sup> y la clausura el sábado

en la Iglesia Metodista Central. Si hay paro de transporte y eventualmente algún otro lío, se verían afectadas estas actividades. Pero estamos decididos de hacerlas lo mismo.

Mamá quizás llegue el jueves por la mañana. Tal vez mi regreso a Santa Fe se vea afectado por uno o dos días de tardanza. ¿Podrás esperar estos días más? Éste año estoy muy contento de haberlo terminado, y especialmente, por tenerte a ti, querida. Significas mucho para mi vida. Durante todos estos meses te he llevado presente en mis pensamientos y estoy agradecido realmente al Señor debido a que Él nos unió de esta manera. A pesar de la distancia nuestro amor ha ido en *crescendo* y esto es otro motivo de gratitud. ¡Alabado sea su Nombre!

El domingo pasado estuvimos todo el día en Encuentro. Tuvimos un almuerzo de despedida los del equipo. El matrimonio Constance vive desde más de un mes allí y han arreglado muy bien la casa. La cantidad de chicos que viene es constante (entre unos 15 y 20), pero no así la de los adultos. Al despedirme de algunos contactos, dos de ellos me recomendaron «cuidarme de las santafecinas». ¿Cómo se habrán enterado que son peligrosas?

*Mein liebes Schatz*, termino aquí. Dudo que escriba otra todavía. Así que será hasta muy prontito. Deseo mucho verte y expresarte personalmente mi amor por ti.

Te abraza con mucho cariño,

*Federico*





# Silencio epistolar

## VII

Un primer período de intenso contacto epistolar había concluido para los enamorados. Fueron ocho meses (abril a noviembre de 1972) en que residieron en dos ciudades distintas, por lo que la manera más conveniente para mantenerse comunicados era carteándose (hacerlo telefónicamente hubiera sido prohibitivo por los altísimos costos).

Le siguió hasta el casamiento un segundo período de 15 meses de «silencio epistolar» (diciembre de 1972 a marzo de 1974), tiempo en que residieron simultáneamente en la misma ciudad, sea la Santa Fe natal o Buenos Aires. Al verse frecuentemente se les hizo innecesario contar con cualquier contacto epistolar, y solo se cartearon cuando salieron de viaje: ella a Thea (enero de 1973) y la Patagonia, y él a Chile (noviembre a diciembre).

En dicho período tuvieron lugar algunos acontecimientos que tendrían gran significado de cara al futuro.

## VIII

—¡Puf, llegué, aquí estoy de vuelta.

—¿A dónde te habías ido?

—A buscar los anillos, ¿no te acordás que el *moishe* nos dijo que hoy podíamos pasar a retirarlos?

—Ah, sí, claro, se me había pasado, y te fuiste hasta el centro y volviste bien rápido, ¿eh?

—Bueno, acá están, mirá qué lindos que son. Probate el tuyo, a ver cómo te queda. El mío ya me lo probé y me calza perfecto. A ver...

—Sí, me queda bien, mmhh. ¡y qué pulida que les dio el amigo de calle Libertad! Y vos, a ver, mostrame, que quiero vértelo puesto cómo te queda.

—¡Bárbaro!

—Sí, están hermosos, y son relindos, blancos, que parecen de platino pero son de oro blanco.

—Bueno, entonces hacemos como habíamos hablado, ¿no?

—Sí, este viernes entonces.

—Dale. Yo me voy ahora a mi pieza a terminar de escribir el sermón para Homilética, que Myron Voth nos pidió que entregáramos mañana.

—Y yo, a seguir lavando ropa en el entrepiso, que todavía me queda algo para terminar.

## IX

Viernes 24 de agosto de 1973. Ambos volvían en el Mitre de la obra práctica, en «Encuentro». Habían subido en la estación de San Andrés y bajaron en Belgrano R. Caminaron una cuadra y media por calle Pampa hasta el IBBA. Subieron rápido por la escalera sin usar el ascensor: ella, directo a su cuarto en el segundo piso, el de señoritas, y él a uno más arriba, el tercero, de los varones. Se arreglaron ligero como pudieron, bajaron, se encontraron en la recepción, y fueron a

tomar otra vez el Mitre, esta vez hasta Retiro. De ahí, con el subte, hasta la estación de Carlos Pellegrini.

En 50 minutos estaban saliendo por la boca del subte a plena Avenida 9 de Julio, frente al Obelisco. Cuando el semáforo les dio luz verde cruzaron y llegaron a la plazuela de la República, lado norte. En unos instantes localizaron el monolito con la placa de bronce de la provincia de Santa Fe y se pararon a su lado.

Eran aproximadamente las 20. Una noche de invierno, diáfana, fresquita. El cielo, arriba, dejaba ver las estrellas, no muchas por el smog y las luces de la gran urbe. Los vehículos, abajo, circulaban incesante y alternadamente por Corrientes y Pellegrini, con los faros encendidos y dando ocasionales bocinazos. Los transeúntes desfilaban, unos con paso apresurado; otros, los más, con paso de procesión, en dirección al microcentro. Era viernes de noche y medio mundo salía a pasear, cenar, ir al cine, al teatro. Pero el par de tortolitos permanecía de pie, sin inmutarse por lo que acontecía a su alrededor, a metros del emblemático Obelisco.

Sin más preámbulos, elevaron al unísono una sentida oración al Todopoderoso:

Señor, te damos infinitas gracias por habernos guiado hasta este momento, a fin de que unamos próximamente nuestras vidas en matrimonio. Nos consagramos a Ti para ser tuyos y servirte con pasión y fidelidad. Y que en el tiempo de vida que nos concedas, seamos instrumentos útiles en tus manos, obedientes para extender tu Reino hasta lo último de la tierra. En el nombre de Jesús. ¡Amén!

Sacaron los anillos de la cajita que traían, y antes de intercambiárselos ella advirtió:

—Acordate de que como todavía somos novios, y no esposos, corresponde ponerlos en el dedo anular... ide la mano derecha!

—Sí, mi amor, ya aprendí la lección que me diste, recién después de casados lo cambiaremos a la izquierda.

—¿Un besito?

—No, idos!

—*Chuic, chuic.*

—*Chuic, chuic.*

—¿Vamos ahora a cenar?

Y se fueron caminando lentamente, tomados de la mano, hasta una conocida parrillada en la peatonal Lavalle, y allí cenaron.

Aquella noche, los dos enamorados de Jesús habían sellado un solemne compromiso de amor de por vida y de servicio en la Obra. Su noviazgo, matrimonio, descendencia y ministerio futuros habían sido rendidos, incondicionalmente, ante los pies de Aquél a quien todo le pertenece, todo lo sabe y todo lo puede.

Enero de 1973

Thea, domingo 14 de enero de 1973

Querido amorcito:

Son las 17.30 y recién terminó una reunión con todos los que trabajarán en el campamento. Estaba el señor Voth, me lo presentaron, pero creo que no entendió mi nombre [...]. Llegué muy bien. Dormí casi nada. Estoy en una pieza muy chiquita con una señora y su hija. Todavía no ha llegado toda la gente pero en total seremos 180.

Podés venir nomás, viernes o sábado, pues para vos habrá lugar, hace unos momentos lo averigüé y me dijeron que isí!

En cuanto a mi trabajo aquí, creo que podré utilizar lo que traje que vos, tesorito, tan amable me ayudaste. Tendré que preparar un coro con los niños en el primer período (sábado a martes), y dar esas clases de miércoles a sábado, mostrando lo preparado en el primer periodo, todo siempre en colaboración con la señora de McGuckin (muy simpática y linda). Todos convinimos en que el programa está muy malo; en realidad no lo hizo un yanqui. Pero ya se arregló todo. Balyeat no recibió mi carta pues está en Thea desde el 28 de diciembre pasado, con la familia.

Hoy ha sido un día lindo, algo fresco, pero iqué lástima!, con bastante viento. Olvidé traer los lentes para sol.

Allí en el campo está practicando el equipo de Colón de Santa Fe.

Te extraño y espero con muchas ganas que vengás. Un beso y todo mi cariño, *mein lieber*,

*Marta*

Santa Fe, martes 23 de enero de 1973

Tesorito mío:

Con mucha alegría recibí tu tarjeta ayer lunes, cuando volví de Esperanza. Por la mañana, antes de irme, el cartero pasó sin traer nada. Pero la trajeron a la tarde. Te extraño mucho en estos días, mi amor, y quisiera que nos veamos pronto.

Antes que me olvide: Margarita me dio la lista de unos seis a ocho chicos (todavía tengo que hablarle a David). Recibió de Dergarabedian carta, un poco sorprendido por el presupuesto que se le había pasado. Otra noticia no tiene. El domingo almorzaron en casa Quela y Felisa. Una noticia, ejem, bueno, no sé cómo llamarla; tu mamá me dijo que recibieron carta de [tu hermana] Noemí, que a fines de febrero deja el trabajo y se viene para Santa Fe (iiúuuujuuu!). Me reservo los comentarios y conclusiones, y dejo todo en las manos del Señor. Me sorprende ver su fidelidad y cómo dirige nuestros pasos. ¡Gloria a Él!38

Otra cosa, *mein Schatz*, todavía no tengo decidida mi ruta a Córdoba, pero me inclino a pensar que tal vez viaje primero a Athos Pampa. Pero tal vez caiga antes en Thea. Así que todavía no sé seguro cómo será. Desearía verte y estar contigo en este mismo instante, amorcito lindo.



Carta de Huck: el retiro se hace en Paraná del 1 al 3 en la iglesia bautista (falta confirmarse, en su defecto en Crespo). El 3 al mediodía termina (tiempo para ir a Esperanza). Te llevo siempre presente en mi mente, y siento estar separado de ti. Te quiero mucho. Hasta muy pronto (Santiago 4.15).

Con mucho amor,

*Federico*



Noviembre de 1973

Olavarría, miércoles 28 de noviembre de 1973

Mi muy querido amorcito:

En este instante acabamos de llegar desde Azul. El viaje fue muy cortito. Apenas 47 kilómetros. Para no demorar más pedí al pastor un papelito y él con mucha amabilidad me ofreció su escritorio y su block de cartas. Aunque hace apenas 24 horas que nos despedimos ya me está pareciendo largo y pensé en vos muchísimas veces.

Te cuento algunas cositas. Ayer llegamos como estaba previsto a Azul, a las 16 más o menos. En un momento, luego de cambiarnos un poco, fuimos a la cárcel de encausados. Tuvimos una actuación allí, no muy buena por ciertos fallos del equipo, que nunca faltan. Nunca había entrado a una cárcel y tuve una fuerte impresión y tristeza al ver esa pobre gente. Los más buenos andaban sueltos y nos ayudaron a bajar todas las cosas y acarrearlas. Luego de una serie de controles de documentos y dinero, pasamos.

Bajaban los presos como hormigas por las escaleras y un buen grupo estaba ya ubicado esperando. Luego de instalar todo, en presencia de ellos, actuamos. Había también seis mujeres, separadas por supuesto, por una reja. Una de ellas, una señora de unos 50 años, lloraba casi todo el tiempo y me miraba a mí y me sonreía. Me dio mucha pena. Después nos invitaron a pasar al casino de oficiales y el

director de la cárcel nos ofreció un refresco y picada. Nos atendieron muy bien.

¿Te acordás de mi primo [Alberto] Brarda, que vive en Azul? Yo me acordé en el camino y estaba preocupada pensando que no había averiguado su dirección, pero a la tarde, conversando con el pastor Bernardini y señora, me hablaron del «hijo de un pastor de Santa Fe, llamado Brarda». Me dio mucha alegría pues yo estaba por preguntarle a ellos. Convinimos en que al volver de la cárcel, él me llevaría hasta la casa. Y así lo hicimos. Estaba ella [Sonia] sola con el nene [Leandro]. Le dio una sorpresa bárbara y no podía creerlo. Los invitamos para la reunión de la noche en la iglesia donde actuaríamos también.

El pastor me decía de ellos que casi ni van a la iglesia. Se han dejado absorber mucho por las relaciones sociales de él [...]. Aunque ella habló con el pastor y le expresó su sentir de insatisfacción y de estar en «gran deuda con el Señor». A la reunión vino solo él. Estuve charlando un buen rato y estaba muy contento de este encuentro.

A la noche, luego de la reunión, cenamos en casa del pastor Bernardini, que vive en el templo mismo (casa pastoral). Allí también dormimos todos, porque detrás hay un caserón antiguo con muchas piezas, donde funcionaba el viejo Instituto Bíblico. Luego del desayuno y de cargar todo, partimos para aquí [Olavarría]. Azul es una linda y próspera ciudad y también Olavarría.

Mi tesoro, es todo por ahora. El día es muy hermoso, pero más hermoso es tu cariño para conmigo. ¿Cómo llegaste [a Chile] con todos los bultos?

Fede querido, por favor, arreglá pronto lo de la fecha del casamiento. Si te es posible mantenerla [2 de marzo de 1974] me gustaría mucho. Espero tu cartita preciosa en

Comodoro Rivadavia. Yo te escribiré luego desde allá a Chile. Cuidate mucho en el viaje. Traeme música de Chile.

Flaquito, me despido entonces con un fuerte abrazo y muchos besitos. Te quiero mucho, ¿sabés? Que el Señor te proteja y bendiga es mi oración de cada día. Con profundo amor te besa y ama mucho,

*Marta*

Santa Fe, viernes 30 de noviembre de 1973

Enviaré de los escapados de ellos a las naciones, a Tarsis, a Fut y Lud que disparan arco, a Tubal y a Javán, a las costas lejanas que no oyeron de mí, ni vieron mi gloria; y publicarán mi gloria entre las naciones (Isaías 66.19).

Queridísima mamita:

¡No sabes cuánto desearía estar a tu lado! Te extraño mucho, y eso que estamos apenas unos días sin vernos. ¿Qué será más adelante? ¿Cómo andas, tesorito mío? No sé si todavía recibiré noticias tuyas antes de que parta para Chile el lunes. ¡Mira, la muy pícara se me ha ido a una de las partes más australes del globo! Junta algunas tarjetas postales del lugar ya que todavía no tenemos otra cámara fotográfica. ¿Cómo te trata el frío, el viento, la nieve, etcétera, por allá?

Quiero decirte que estoy muy contento contigo, de tenerte, de saber de tu amor y aprecio, de la gratísima compañía experimentada contigo durante todos estos últimos meses. Has significado muchísimo para mí (aunque tal vez no lo hayas captado porque yo no lo expresé notoriamente). Siento una dicha inmensa por tenerte como novia (futura esposa de pastor, ¿eh?) y doy gracias a Dios por ello.

Eres la mujer ideal para mi: hermosísima, simpatiquísima, despierta, inteligente, toda una señorita (señora), madura, bien equilibrada y ubicada, y con un sólido y muy valioso respaldo espiritual. ¡Gracias por todo, una vez más, Martita querida!

El hecho de estar separados se debe a que estamos sirviendo al Señor. Ojalá que esto amplíe nuestra visión y nos sirva para el futuro, en nuestro ministerio «transitorio» en Santa Fe. Estoy orando por ti y también cuando ando por allí, en cualquier parte y me acuerdo de ti, mando un mensaje al cielo para que Dios te bendiga allí donde estés.

Hoy saqué el certificado internacional [de vacunación] antivariólica. Entre ayer y hoy recorrí cinco hospitales para conseguirlo (unos estaban de paro, otros lo aplicaban otro día de la semana, etcétera). En la Administración del puerto me lo dieron, luego de que me la apliqué [a la vacuna] en el Provincial.

El miércoles estuve en Nordeste. Sin que yo mencionara nada, se nombró como motivos de oración la operación de tu papá y a Quela. También se oró por tu viaje. Esta noche a las 20.30 me reúno con los cuatro diáconos y el pastor para tratar el asunto de fechas y otros detalles. Veremos qué resulta.

Salimos del IBBA con ocho bultos (cinco paquetes, dos valijas y un bolso; un bulto menos que cuando vinimos de Berlín). Me ayudaron hasta [la estación de ferrocarril] *Belgrano R* Raúl y Tito que estaban al lado. Cargamos todo en el primer vagón del *Rosarino*. En Rosario mamá me ayudó a bajar las cosas por la ventanilla. En el Micro no pagamos nada. A casa nos trajo un taxi. Llegamos a las 2.10. Todo bien. Antes de tomar el tren, recorrimos un poco por calle Florida. Me compré una billetera con monedero interno.



Al despedirme de las chicas de tu piso, pasé a tu pieza y Susana me mostró que te habías olvidado la cajita con las flores y los «bichitos» de mar. La traje (lo menciono por si te acordabas, para que no te hagas problemas).

No alcancé a hablarle a [Jacobo] Vartanian. Dale mis saludos a la vuelta.

Encargos para hacer en Buenos Aires a tu regreso:

1. Pedir a Rogelio [Nonini] que te haga un certificado de constancia de estudios, materias tomadas y trabajo realizado. No cuesta nada, pero en el futuro va a ser de mucho valor. Si no se pide ahora, más adelante va ser mucho más difícil hacerlo. ¡Es importante!
2. Hablar a Rubén [Darino] por el asunto del grabador. Teléfono 658-9831.
3. Solicitar direcciones de: Jorge Bernardini, Carlos Kint, Carlos Killy, Eduardo Pellegrina, Ricardo Perrugorría, y del equipo: Walter [Ortiz], Pancho [Martell] y [Miguel] Palomino.

Muchas gracias desde ya, tesorito.

Pasé por lo de la señora de Longo. Me hizo entrar y charlamos un rato. El hijo Eduardo termina antes de Navidad. Le hablé también a Norma. [El misionero Roberto] Burtis también me dijo que estaban preocupados por los Panotto, por no saber adónde y cómo andaban.

Estuve, estoy y tendré todavía para rato en el asunto de encarpetar, ordenar, archivar, tirar, etcétera, papeles, apuntes, revistas, etcétera. Quisiera que estuvieses acá para ayudarme a hacerlo, pues sé que no andas con vueltas para tirar las cosas, como yo. Ordené 25 centímetros [apilados] de apuntes de los cuatro años en el IBBA. De paso, iba evaluando y repasando lo aprendido.

De veras, me cuesta creer que con un cuarto de siglo de

existencia se acabe mi vida estudiantil. Comienza otra etapa: producir. Se terminó mi etapa de «asimilación sistematizada y obligatoria de conocimientos». Ahora hay que enseñar, crear, promocionar, anunciar, etcétera. ¿Podré? La ayuda idónea que el Señor me proveyó creo que es más que apta para ello.

Son las 11.50 y enseguida vendrá David [Folta] para llevarme a ver un chalet en vista en Guadalupe. En Mendoza, tal vez pase por lo de mi prima Malena (hija de Luis).

Escribir esta carta me recuerda al año 1972, ¿a ti también? Vida mía, te dejo epistolarmente, pero no espiritual y amorosamente, hasta la próxima.

Te besa con mucho amor,

*Federico*

Diciembre de 1973

Santa Fe, domingo 2 de diciembre de 1973

Mi adorado tesorito:

¡Hola!, ¿cómo te va? ¡Chuic! No pude resistir las ganas de escribirte, más quisiera tenerte al lado, besarte, abrazarte. Te extraño mucho, cariño mío. Sufro mucho tu ausencia y te necesito al lado mío. Tu dulce compañía, tu mirada cariñosa, tus amorosas palmaditas, tus deliciosas caricias, tu voz tierna, fijas en mi memoria, me hacen desear-te vehementemente. Te escribo estas líneas —aparte que para recordarte y expresarte mi inmenso amor que siento por ti—, para contarte algunas otras cositas.

El viernes estuve dos horas charlando con la «Junta en Comando» (diáconos y don Folta). Arreglamos sobre fechas, «demandas», requisitos y otras yerbas. Marcha todo bien. Unánimes, todos me confirieron total autoridad y libertad para pastorear la iglesia. Lo sabía de antemano (ya habíamos charlado con Juan, ¿no?) pero me enfatizaron que no debo llevar el apunte a la congregación sino rendir cuentas al Señor solamente. Esto me da mucha tranquilidad y vamos a tener gran campo de acción, ¿no es verdad, tesorito?

El sábado y hoy hablé por teléfono a Buenos Aires. Quedamos así: la ordenación es el domingo 6 de enero.<sup>39</sup> Vendrá David Constance. Aparte, piensan invitar a Samuel Libert y a Jorge D. Folta oficialmente. De este modo la

iglesia tendría a sus pastores por lo menos un domingo (el siguiente) antes de que tomen rumbo a Misiones. El casamiento será el 2 de marzo de 1974 con el pastor [Carmelo] Terranova. ¿Está?

Hoy, almorzando de mi tías allá en el décimo piso, nos regaló Arminda (para nosotros, ¿no?) una jarra Pirex con mediciones para harina, arroz, etcétera. Aurora preguntó si nos podría regalar un juego de cubiertos *Gamuza* o algo así, y le dije que no sabía, que iba a consultar con la «patrona». Por el piano: tenemos que hacerlo tasar y luego informar a la familia para decidir el precio a pagar. Saludos de ellos (eso se dice por compromiso).

Fui a ver la casa en Guadalupe. Está a estrenar. Es regia. Grande, un chalet, dos dormitorios, living, cocina, dos baños, pieza de servicios, garaje, asador doble, patio doble, etcétera. Unos 65.000 pesos (iregalado!). Falta terminar frente y pisos. Desventajas: lejos, detrás del Seminario, calle de tierra, sin teléfono. Colectivos a dos, tres y cinco cuadras. Es un problema. Las casas que se alquilan son poquísimas. Todos venden. Alquileres altísimos. Veremos qué pasa.

Me preguntaron varios cómo viajo a Chile. Y esta noche recibí una noticia bomba, con bendiciones a raudales. Al terminar la reunión Juan me entrega un sobre: varios hermanos (anónimos) juntaron algo para mi viaje. Cruzando el bulevar lo abro y no lo podía creer, contaba un coloradito tras el otro: 80.000 pesos. La verdad que el Señor se pasó, ¿no? Otra evidencia más de que el Señor es buenísimo con nosotros. Imagínate, salí chocho de contento y bendiciéndole. Por otra parte, contamos con el afecto a los hermanos. Nos quieren mucho. Aunque hoy a la mañana les hablé clarito y duro:

## RELACIÓN IGLESIA Y NUEVO PASTOR

1. Amiga del pastor
2. Diezmera
3. Sujeta al pastor
4. Responsable
5. Visión amplia (para poder salir a otras partes)

Di oportunidad para hablar luego. Rosa [de Bermúdez] preguntó sobre la duración y qué de los dos o tres años que se rumoreó. Di a entender que no podemos fijar plazo. [Otro hermano] «saltó» con que no es correcto decir que el cristiano que no paga el diezmo está bajo maldición (yo leí y afirmé sólo lo de Malaquías 3.9-10). A la noche lo agarré solo y me dijo que él no daba el diezmo. Eso me tranquilizó en que yo no había sido demasiado duro con lo de la «maldición» de la mañana. Bárbara mostró su gran alegría y complacencia en que venga con Marta.

Termino. Pienso que mañana viajamos juntos varios cientos (y mil) kilómetros por el Señor. Que Dios te bendiga mucho. No escribo al dorso pues son ya 0.15 del 3/12/73 y quiero levantarme bien temprano. Tus papis no me hablaron todavía. Saludos de mamá.

Te quiere mucho, tu novio,

*Federico*

Comodoro Rivadavia, martes 4 de diciembre 1973

Mi amorcito:

No creo que hayás llegado a Santiago mientras te escribo, pero no dudo que cuando ésta te llegue, ya estarás allá. Estoy «alambrando» un poco hasta recibir alguna noticia tuya, de cómo te fue en el viaje. Espero que sea pronto. Creí que podría haber una cartita tuya al llegar yo aquí, pero no fue así.

Fede, tengo muchas cosas que contarte desde la anterior, pero no creo que pueda hacerlo por carta. De modo que te diré sólo lo más importante.

Algo muy lindo para mí fue que a cada ciudad o pueblo que llegamos para actuar: Azul, Olavarría o Puán, y al mismo Comodoro Rivadavia, al entrar por las calles o al llegar a la casa o al salón indicado, una de las primeras cosas que observábamos es el «famoso» signo de interrogación<sup>40</sup> en paredes, vidrieras o lo que sea. Eso me dio la idea de que estabas cerquita o esperándome en cada lugar desconocido para mí.

Todas las actuaciones en cada lugar han sido variadas en cuanto a resultados y aceptación. Luego te contaré detalladamente.

Ayer, a las 19 llegamos a Comodoro después de un viaje

de 18 horas. Salimos a las una y viajamos toda la noche y todo el día, parando sólo lo necesario para comer, cargar combustible o ir al baño. El viaje fue sin problemas y llegamos antes de lo previsto. Pero igualmente cansador. En cuanto a paisaje me desilusionó un poco, pues fue todo muy árido y monótono, tanto Río Negro como Chubut, con un camino recto sin ninguna curva.

Pero a unos 30 kilómetros antes de llegar aquí todo cambia. Se vuelve muy montañoso y verde. Un paisaje bastante parecido al de Córdoba.

Comodoro Rivadavia es una ciudad nada atractiva desde el punto de vista urbanístico y arquitectónico. Un desquicio. La mayoría de las casas están sin terminar, sin revoque, todas desprolijas, tanto fuera como por dentro. Calles muy mal trazadas. Casas pobres. Esto, sacando la parte exclusivamente céntrica, la que tampoco es muy linda que digamos. Pero desde el punto de vista natural, es una hermosura: recostada sobre altas montañas y llegando hasta el mar.

La vista al entrar es magnífica: el contraste de las montañas marrones con el mar verde. Hay barrios enteros en las lomas de las montañas. Las calles son ondulantes. Es realmente hermoso el paisaje y nada común para nosotros. Es una emoción ver tantos pozos de petróleo por cualquier lado, desde las montañas más altas hasta el mismo mar.

Cristina [Bustamante] y yo estamos alojadas juntas en la casa de una creyente, a una cuadra de la iglesia. Éste barrio es muy pobre y feo. La pieza donde estamos tiene un techo de pedazos de cartón que parece que se van a caer. Recién llegué y encontré la ropa blanca de la tierra que cae por el techo.

Hay dos iglesias de la Alianza, las dos en el mismo ba-



rrio, a poca distancia una de otra, poca táctica. La de [Raúl] Marengo, que es la única que conozco, se la ve por fuera deteriorada y despintada. El 70 por ciento de los habitantes son chilenos. Hoy es la primera actuación. Yo ya estoy lista para salir. Menos mal que para las reuniones consiguieron un salón en el centro. Decíles a Pablo y Alicia que hoy comí un plato típico chileno: son rosquitas de zapallo dulce, que se llama «picarones».

Están varios pastores desde la semana pasada, que vinieron para ayudar a Marengo durante la campaña: Fanderwud, Gandini y Garrido. Comimos todos juntos, aquí al lado de la casa de otro creyente, donde se reúnen varias mujeres para preparar las comidas. Son muy ricas.

Estuvimos comiendo muy bien hasta ahora en todos lados. La gente se desvive por darte lo mejor. Pero ocurre que tarde o temprano tanta variación, y aguas tan distintas en cada lugar, comienzan a afectar. Yo viajé ayer bastante descompuesta con fuerte dolor de estómago. Anoche le pasó a Cristina. Hoy me siento bien gracias a Dios, creo que cuando llegue a casa comeré papas hervidas ¡por una semana!

Mi anillo brilla mucho aquí por el clima muy seco. Hay permanentemente viento, aunque no tan fuerte como pensábamos. Está bastante fresco y oscurece tarde. A las 21.30 todavía es de día. Pensamos hacer turismo en algunos momentos libres ya que hay lugares muy lindos para conocer.

No sé nada de mi papá, cómo le habrá ido.

Querido flaquito, ya debo irme. Voy a terminar. Cariños a Pablo y Alicia. Decíles que sus compatriotas son súper serviciales aquí. Como ves, esta carta tiene un ritmo bastante apurado.

(Miércoles 5) Mi querido, no pude ayer terminar pues me sacaron volando. Pero ahora mismo voy a despacharla.

Espero todavía escribirte desde aquí por lo menos una vez más. Escíbime pronto. ¿Te compraste el pantalón?

Te besa con gran cariño, tuya,

*Marta*

Santiago de Chile, jueves 6 de diciembre de 1973

Querido tesorito:

Mi Martita, te escribo a máquina porque lo hago más rápido, y queremos salir ya para la ciudad, y deseo que puedas recibir la presente aún estando en Comodoro Rivadavia. Llegué muy bien ayer a las 21.50 a la casa de los suegros de Pablo, aquí en San Bernardo, a media hora de Santiago. Te mando algunos detalles bien ligerito, luego será con más amplitud (o verbalmente).

Santa Fe a Villa María en bus. Pasé por lo de Enio [Chiarparín] y cenamos en la casa de los Zandrino y con el doctor [Miguel Ángel].

A medianoche continué en bus hasta Mendoza. Pasé el día de mi prima Malena [Vallebella] y los chicos. Visité al pastor [Santiago] Acuña.

El miércoles a la mañana salí en tren para Chile. Casi diez horas atravesando la cordillera. Un espectáculo colosal, imponente, gigantesco. Aduana, y nuevamente bus hasta Santiago.

La gente es más pobre que del otro lado de la cordillera. Hoy hace bastante fresco.

Querida Marta, tan sólo quería escribirte estas líneas para que sepas que llegué bien, gracias al Señor. La máquina está bastante mal. Tesoro mío, espero con ansias tu

cartita. Recibe un muy fuerte abrazo de quien nunca te olvida y te quiere y ama profundamente. Un besito y hasta la próxima, que será dirigida a Santa Fe,

*Federico*

Comodoro Rivadavia, sábado 8 de diciembre 1973

Flaquito querido:

Sigo sin la más mínima noticia de tu parte. Lo que me preocupa no es precisamente el pensar que no escribiste, porque sé que lo has hecho, sino el no saber nada de cómo llegaste, si estás en Chile o te desviaron a Cuba o qué sé yo. No me imagino qué problema pudiste haber tenido, pues igual pienso que si me escribiste desde Santa Fe, hace varios días tendría que haberla recibido. Estoy esperando llegar a casa para saber algo.

¿Cómo estás, amorcito? Seguramente te llama la atención el color de mi carta, pero he pensado que por ser las últimas que te voy a enviar siendo novios, ino pueden dejar de ser originales! De modo que parate para recibir la cartita color naranja. ¿Te gusta?

Hemos tenido ya cuatro presentaciones y faltan todavía dos más. La de esta noche es doble, pues una es a las 21 y la otra a las 23. Además de otra presentación en la radio dentro de unos momentos, durante la mañana. Ah, son las 9 y estoy esperando a Guillermo que me iba a venir a buscar para llevarme al correo y al centro a buscar «algunas cositas». Aquí todos dormían hasta hace un *momentito*. Yo aprovecho para tener mi devocionalcito (Salmo 92) y luego la *cartita*.

Como ves, no sé escribir sin renglones como vos tan bien lo hacés, por eso tantas ondulaciones, ¿eh?

Te cuento otro poquito: todas las noches hubieron manifestaciones. Aquí la Alianza invirtió bastante plata (800.000 pesos). Es una campaña del tipo oficial. No sé, tengo mis dudas con todo esto. Como siempre, no se puede saber hasta más adelante qué va a quedar como saldo.

Te estaba diciendo en la anterior que Pancho quiso un signo de interrogación grande. Él compró nueve cartulinas y dijo que lo cuadrificaría para la ampliación. Así fue, nos juntamos todos una mañana y cada uno trabajaba en una cartulina. Salió bastante grande, más o menos tiene 1,70 metros de altura. Luego lo pintamos con ténpera. ¡Si vos hubiera visto a todos! Por supuesto, te recordamos y añoramos en esos momentos, todos, y yo más. Si lo vieras, Fedde, te asustás. Pero en general, y a primera vista, quedó muy lindo. Está colocado en el escenario como fondo y está bárbaro. Lo más difícil fue pintar la sombra, que como te imaginarás, tiene unas *pifiadas* terribles, pero los incautos no pueden notarlos. Posiblemente, el señor Voth sacará una foto para que lo veas.

Hablando de fotos, a Guillermo [Sedaca] la segunda noche le robaron la máquina fotográfica. Fue una amargura muy grande para él y para todos, pues vale 400.000 pesos. Él la tenía asegurada, pero solo en parte, y no podrá recuperar más que 150.000 pesos. Fue en el salón donde se hacen las reuniones. Tuvo que hacer la denuncia.

Esta tarde, cuando vayamos al salón, voy a despachar esta, si es que el correo funciona, pues pasamos por una sucursal donde el pastor Raúl tiene una casilla para ver si había algo, pero estaba cerrada. Hoy aquí es feriado de una virgen. Si no puedo despacharla se la dejaré a Raúl para que lo haga el lunes.

Ayer hicimos una excursión al cerro Chenque, de donde se puede contemplar toda la ciudad, el mar y las montañas. Fue maravilloso, Fede. Es una vista extraordinaria que tanto hubiera querido que vieras.

Amorcito, ya me doy por vencida de recibir nada aquí, pues mañana domingo no pasa nada. Escíbime por favor urgente a casa [en Santa Fe].

Nuevamente, saludos a Alicia y Pablo. Ayer fue un día que tuve mucha nostalgia y hubiera querido que estés conmigo. Me sentía preocupada por falta de noticias. Oro por vos para que el Señor te guarde y utilice mucho.

Recibí mi gran cariño.

Te besa con profundo amor y deseo de verte,

*Marta*

Santiago de Chile, miércoles 12 de diciembre 1973

Desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu Dios, fueron oídas tus palabras (Daniel 10.12).

*Mein sehr geliebtes Schätzchen!*

Hoy a las 18 pude leer tus tan ansiadas y encantadoras líneas. Fueron días muy ansiosos para mí, pues no tenía ninguna noticia de mi tesorito, ni sabía cómo había llegado a Comodoro Rivadavia. Llegaron tres cartas (una para Pablo, una tarjeta, y otra carta). Pablo dijo que demoraron tanto pues van vía Punta Arenas (cerca de Tierra del Fuego) y luego a Comodoro. ¡Qué alegría leer nuevamente tus queridas letritas, Marta! Ayer escuchaba con encanto y mucha nostalgia tus palabras que dijiste en el concierto (en la grabación que traje de Voth). Espero hayas recibido tres cartas a Comodoro (dos de Santa Fe y una de Santiago).

Ya creo que tendremos muchas cosas por contarnos. Y más que eso, poder volver a estar juntos como tanto queremos. He estado todo este tiempo llevándote continuamente en mi memoria y rogando por ti. Siento que no me puedo separar largo tiempo de ti y que me resulta difícil, y para ti también. ¡Cuánto me gustaría que estuvieras «al ti-



ro» a mi lado! No veo la hora cuando podamos unirnos para siempre en el matrimonio y poder consolarnos, alegrarnos, gozarnos y satisfacernos mutuamente. Si el Señor se llega a retrasar todavía un poco, apenas faltarían dos meses y medio para ese día tan dichoso.

En comparación con la última que te envié, ahora me encuentro más tranquilo para escribirte. Son las 23.55 y estoy semirrecochado en mi cama, en una casa al lado de la iglesia del hijo del pastor anterior. El matrimonio está ya durmiendo. Algunos perros ladran afuera. Reina silencio. Es un barrio pobre en San Bernardo. Algunas calles de tierra. Casas de adobe, esta no, es una de las mejorcitas.

Al llegar, me sentí un tanto frustrado por no salir las cosas como estaban programadas. Pablo y Alicia están viviendo en casa de los suegros de él. Ha habido una inesperada demora en entregarle la iglesia y la casa pastoral en Villa Frei, que está en construcción. Me había invitado para que inaugure la iglesia con una campaña, originalmente, pero debido a la demora no se pudieron mudar aún, y así es que vine a parar aquí. Eso me desalentó y desconcertó en relación al significado de mi venida a Chile, siendo que podría haber adelantado las otras cosas «importantes» en Santa Fe. Pero el Señor sabe por qué hace las cosas.<sup>41</sup>

Comencé por tirarme un «lance» el viernes pasado y ahora continúo hasta el domingo que viene, con una serie sobre «la vida cristiana victoriosa normal». Es una iglesia antigua, que desde hace diez años no ha tenido crecimiento. Hay un grupo de jóvenes (hijos de evangélicos), inconversos y estaban peleados con los viejos. Creo que el Señor está obrando y va a tocar a varios corazones para conversión y consagración.<sup>42</sup> El papá de Alicia, como es el tesoro de la Misión, está siempre de viaje y no la puede atender como debido. Pablo ha estado bastante desalentado y sin

apoyo de otros. Me sentiría muy feliz si el Señor se dignara utilizarme para poder cambiar la situación y avivarla a la iglesia. Creo que tus oraciones y la de «nuestros feligreses» en Santa Fe van a ayudar a eso.

Hasta Santiago hay 40 minutos de viaje en «la» micro (como se dice aquí). Lo hacemos muy a menudo al viaje. Con Pablo hemos visitado varios lugares en la capital. En el centro es bastante similar a Buenos Aires. Tengo el problema de que no puedo cambiar pesos por escudos. Hemos recorrido seis o siete bancos (incluso el Central) y no cambia ni reciben monedas latinoamericanas, y el dólar hasta por ahí nomás. Suerte de que me avivé y cambié en Mendoza 1.000 pesos por 6.500 escudos, de los cuales llevo gastado la mitad. Mañana hablaré al Consulado [Argentino] para que me informen sobre qué hacer.

Por las tardes me he dedicado a hacer visitas por el barrio. Por las mañanas salimos con Pablo. Me cuesta todavía un poco comprender bien a los chilenos en su idioma. Hemos ido a varias iglesias pentecostales (son los *canutos* aquí). Mañana a las 16 me encuentro con V. Riveros en la Primera Iglesia Bautista de Santiago. Es un joven, «el Casino» de los bautistas chilenos, que conocí en la Junta Bautista de Publicaciones. Pero me advirtió que no hay mucho en cuanto a cosas impresas. Trataré de sacarle lo más posible para ti, mi querido amorcito.

La semana que viene piensan mudarse a Villa Frei (un barrio de chalets y monobloques muy lindo). Quiero ir a hacer todavía una disparada a Viña del Mar, en la costa del Pacífico. Aún no puedo precisarte, ternura mía, cuándo estaré en Santa Fe, pero quiero decirte que deseo hacerlo lo más pronto para verte. No me compré el pantalón pues no me animé a hacerlo sin ti, ya que de esas cosas no entiendo y necesito tu ayuda (como en tantas otras).

¿Cómo están tus papis? Háblale por teléfono a mamá y dile que estoy muy bien, y saludos. También para los demás hermanos, que los recuerdo y que oren. Son ahora las 0.35.

(Jueves 13) Puedes escribirme hasta el 19/12 a esta dirección (vale decir que llegue hasta esa fecha). ¿Pudiste ver algunas casas o departamentos en Santa Fe?

Mil besitos para la chica más hermosa y encantadora que he conocido en mi vida. Te quiere con un amor cada vez más grande y entrañable,

*Federico*

Buenos Aires, miércoles 12 de diciembre de 1973

Querido Fede:

Aquí estoy, en la pieza donde viven las chicas, en Constitución, junto a mis viejitos. Llegué ayer a la tarde a Buenos Aires. Dormimos en Bahía Blanca, después de viajar todo el día lunes desde las 5 hasta las 22, y ayer a las 7 volvimos a salir para Buenos Aires.

El señor Voth me llevó directamente a casa de los Folta en el Seminario, de modo que anoche dormí allá. Esta mañana me vine para aquí, y de ahora en adelante no sé más nada seguro. Pensaba hacer como había planeado, quedar el día aquí y luego seguir viaje a casa [a Santa Fe]... pero todo se cambió.

Durante toda la gira, que fue linda en general, estuve algo preocupada por dos cosas: 1) no saber nada tuyo hasta el momento; 2) la operación de mi papá.

Por lo primero sigo preocupada, Fede, amorcito, porque veo que tenemos un desencuentro bárbaro, y no sé qué ocurre con tu correspondencia. Pensaba preguntar a tu mamá ni bien llegara, pero ahora tampoco puedo hacer eso. Esta tarde voy al IBBA para ver si puedo averiguar el teléfono de Rubén Darino, pues en guía no encuentro a Calzaflex [donde él trabaja], y preguntarle si recibió algo o si la casilla a la que te mandé estaba bien.

Por lo segundo, tengo motivos para estar aún más preocupada. Ayer ni bien llegué, Raquel de Folta me contó todo como fue. Fede, no puedo decirte todos los detalles, pero lo que temíamos por mamá no fue y lo que no temíamos por papá... ¡es!

Lo «operaron» los médicos del Correo el día miércoles previsto, pero lo engañaron pues sólo fue una biopsia lo que le hicieron. Después de una semana, cuando tuvieron el resultado (tumor maligno), lo querían volver a operar y extirparle la cuerda completa, lo que equivaldría a dejarlo mudo, y le decía ese *caballo* que si no lo hacía rápido luego tendría que sacarle hasta la laringe. A estas altura de las cosas, decidieron ir al doctor que en un principio lo atendió y que le cobraría los 200.000 pesos.

Los otros tipos le metieron unos tubos y le rompieron adentro otras cosas que no entiendo bien. Este doctor le dijo que si hubiera sabido lo que le iban a hacer no se lo hubiera indicado jamás. Este Dr. Leucht lo volvió a operar, sin anestesia total, en 20 minutos. Es un profesor especialista en cuerdas [vocales].

Le extirpó el tumor, que era pequeño, y ahora por diez días no puede hablar ni llorar ni toser ni nada. Están haciendo los últimos trámites para hacerle aplicaciones de bomba de cobalto. Dice el doctor que lo tomó muy a tiempo pues estaba perfectamente localizado, sin raíces. Las aplicaciones son sólo para prevención y para descartar cualquier posibilidad futura. David [Folta] le dijo a Rubén, mi hermano, que estemos tranquilos porque el cáncer en las cuerdas vocales es como el de pecho, u otro, que se localiza perfectamente y, tomado a tiempo, puede extirparse sin inconvenientes. Es distinto al de las vísceras. Así que aquí está el viejito, con la tablita para escribir, esa que se

borra sola, y a puros ademanes, a más de los que ya hacía naturalmente.

Fede, quiero que sepas que estoy tranquila en el Señor, pues cada detalle en este episodio es una maravilla de Dios.

Te cuento algunos:

1. El día antes de operarse mi papá pensó que ya que era el último día que podía hablar, iría a la Junta Bautista a hablar con Jorgensen para pedirle trabajo para Quela. Así lo hizo. A la mañana siguiente ya estaba la petisa allá, trabajando. Se lo concedieron en seguida y está transformada. Entra a las 8 y sale a las 18, y come con todos los demás, pues tienen cocinera ya que hacen horario corrido. Atiende el teléfono y lo que le pidan hacer. Va a ser compañera de Cristina [Bustamante], que empieza el lunes con [Arnoldo] Canclini.
2. Las chicas se quieren ir al Hogar Salvacionista pues le quedaría a una cuadra y media de la Junta, pero a mi papá le da lástima por [Jacobo] Vartanian. Pero posiblemente se vayan nomás porque, además, es mucho más cómodo y agradable que aquí. Todavía no vi a Quela, ella llegará cerca de las 19. Este asunto puso tan contento a mi papá, porque él dice que el Señor lo guió a ir ese día porque lo tenía preparado. Por ahora no le pagan mucho, creo que algo de 400 pesos la hora, pero lo más importante es lo otro, ¿verdad?
3. Mi mamá está desconocida. Tiene un ánimo, confianza y tranquilidad admirables, como nunca antes. Yo no podría imaginar lo que hubiera pasado con ella si esto de papá pasaba un año atrás. En todo puedo ver que el Señor es maravilloso por la forma en que hace las cosas. Viste, Fede, ¡qué racha!, ¿no?

Primero, la operación de mamá, luego el accidente,<sup>43</sup> después el problema de Quela, y ahora esto. Pero sin embargo, Dios a cada circunstancia nos muestra su mano en forma maravillosa. Yo sé que todas estas cosas nos harán bien a todos, y al decir esto no pienso sólo en mis hermanos sino también en mí.

4. Las aplicaciones de cobalto tienen que ser 40, por lo menos, y cada una vale miles de pesos. Superarían el millón. Pero una enfermera de Constitución, no sé bien los detalles, consiguió que sean gratis (!). Hoy estuvo papá en ese hospital donde se las colocarían, pero antes le sacarán una nueva muestra de sangre porque dicen que muchas veces le ponen cobalto a gente que no lo necesita. Es una institución muy seria y garantizada y, además, tendríamos una confirmación del diagnóstico anterior. Después de esto vendrán las aplicaciones.

Ahora que estoy aquí sentada y los miro a los dos durmiendo, no puedo menos que pensar que Dios me dio unos padres magníficos y le doy gracias a Él por ellos.

Mi amorcito, en la anterior, anaranjada, te pedí que me escribieras urgente a casa [en Santa Fe]. Ahora te pido me escribas urgente aquí a: Montes de Oca 260, Buenos Aires pues no sé cuándo regresaremos a casa. Mi papá tiene para rato, así que es muy probable que pasemos Navidad aquí, con Jorge Folta; Rubén y Angelita también vendrían. Todo depende de cómo sigan las cosas aquí. Esto me hace pensar en tu mamá, que yo había deseado que esté con nosotros en Navidad, pero vos ves, Fede, cómo se han venido dando las cosas. Aunque no hay seguridad de esto pues según lo que diga el doctor nos vamos o nos quedamos.

No sé si escribirle a tu mamá. Pero con esto de papá no sé qué decirle sabiendo cómo es ella. Decime qué hago.

Mi amorcito, no sé cuándo tendré la alegría de saber algo tuyo y recibir tus líneas. No sé cómo anda el correo chileno tampoco, pero te pido que hagás lo posible por hacerme llegar aquí tus noticias.

Contame qué hacés allá y cómo estás y cuándo venís. Te pido que orés mucho por mi papá y por todos nosotros. «Dichoso el hombre que en Dios confía».

Uno de estos días pasados, en Comodoro, leí Salmos 94.12-13 y aunque no sabía nada todavía, no sé porqué me hizo pensar que debía esperar aflicciones, y en ese momento oré y le pedí al Señor que me preparara para recibir las aunque no sabía qué. Bien, creo que el Señor lo hizo así en mí. Ah, Anita tuvo un varón [Guillermo].

Tesoro, llego al fin. Te espero y extraño mucho. Te necesito mucho también. Recibí todo mi amor,

*Marta*



## Y el romance continuó...

### X

—Repasemos el programa, querida. ¿Cómo quedamos con las marchas nupciales?

—Yo entro con mi papá y vos estás adelante, junto a tu mamá, esperándome.

—Sí, pero yo me refiero a las marchas nupciales, las de la entrada y de salida, ¿cuáles ponemos?

—A ver, hagamos al revés, es decir, vayamos de atrás para adelante...

—¿Cómo?

—Pues que al terminar, ya como marido y mujer, tomados del brazo, salgamos con la Marcha Nupcial de Wagner.

—Ajá, bien, eso a la salida, ¿y a la entrada, cuando vos venís entrando de la mano con tu papá? Lo hacemos con la otra, ¿cómo era que llamaba? Sí, la de Mendelssohn, ¿no?

—No, no, yo propongo que entremos con *Let it be*, de los Beatles.

—¡Qué! ¿De los Beatles?

—Sí, pero tranquilo, sin la letra, sólo la melodía, que es hermosa.

—Pero, tesorito, ¡el que se estará casando es el mismísimo pastor de la iglesia! ¿Qué va a decir la gente? Recordada-

rás que hasta hace poco ni tocar guitarra ni bombo se podía, ¡y ahora vamos a meter a los Beatles dentro del templo!

Y se casaron con los Beatles a la entrada y con la marcha nupcial de Wagner a la salida. ¡Precioso! Nadie objetó nada, ¡todos encantados! (bien que los mayores ni se enteraron de que la primera melodía era la de los famosos roqueros).

## XI

El hermoso noviazgo había sentado bases para un aún más hermoso matrimonio. Aquella carta entregada en el andén de la estación de trenes del Belgrano, con los 14 «requerimientos» fue sobradamente satisfecha. Vinieron los hijos, cuatro: Erich, Evelyn, Marilyn y Jonatan. Y los nietos (nueve por ahora), todos preciosos, uno más que el otro.

Marta continuó por unos años expresando su notable talento musical como directora del Coro de Niños del Liceo Municipal, ofreciendo actuaciones brillantes en los más diversos escenarios. A principios de 1974 Federico fue ordenado pastor y dos meses después se casaron, tras 23 meses de noviazgo. Atento al llamado ministerial recibido, apacentó Nordeste durante los primeros años, y la apertura de diversas puertas le llevó a compartir la Palabra de Dios en cinco continentes, contando siempre con la ayuda inestimable de su fiel esposa.<sup>44</sup>

Los dos llegaron a jubilarse, ella primero, luego él. Llevaban casi una década de servicio misionero en el extranjero cuando le detectaron a ella un cáncer avanzado de esófago con metástasis que, sumado a la diabetes, la hipertensión arterial y la dermatomiositis que padecía, los llevó a regresar con urgencia al terruño. La batalla por la sobrevivencia duró un año y medio. Los dolores fueron por momentos fuertísimos. Su esbelto cuerpo se fue consu-

miendo día a día, hasta acabar con sus 68 abriles. De sus labios jamás se oyó una queja.

¡Vaya que la lloraron, pequeños y grandes, y su esposo, más que ninguno!<sup>45</sup> Esa novia dulce, devenida en esposa amante, madre y abuela, había partido a las mansiones celestiales para fines de agosto de 2015.

## XII

Cierto día, procurando hacer espacio deshaciéndose de cosas viejas, en la habitación del fondo de casa, se produjo un hallazgo impensado. En un rincón, sepultada bajo documentos, carpetas, fotografías, etcétera, se encontró una vieja caja de zapatos.

—A ver, a ver... ¿qué habrá dentro?

—Con cuidado, papá, ábrila despacito, no vaya a ser que se rompa algo... ¡los años que ha de tener la pobre caja!

—Sí, seguro, pero fíjate que a pesar del tiempo no la agarró la humedad ni los bichos.

—Son cartas, ¡un montón...!

—¡Hey! Sí, son las que nos escribíamos cuando estábamos de novios con tu mamá. ¡Mirá, parece que están todas, las mías y las de ella! ¡No lo puedo creer! Las tenía bien guardadas la *Mutti*.<sup>46</sup>

Habían transcurrido 43 años desde aquella primera carta. Y tres meses desde que había partido al cielo.

El hallazgo dio origen a este libro.



# Carta abierta

A adolescentes y jóvenes:

El noviazgo es una de las etapas más bellas de la vida y es de esperar que todo joven y toda señorita lo disfruten al máximo. Estar enamorado es un hermoso sentimiento que llena la mente y el corazón. Hace que una corriente de admiración y cariño, inexplicables, fluyan hacia la persona amada, y que de entre los millares, sea ella la única que lo recepcione y devuelva en reciprocidad. Es algo bello, puro, estimulante. Produce una fuerza interior irresistible. Y se lo debe alimentar y cuidar. Sensible como es, cualquier tontería o imprudencia puede herirlo, y hasta destruirlo sin que nos demos cuenta.

En nuestros días atravesamos un tiempo difícil, donde los valores se han trastocado. A lo malo se lo llama bueno, y a lo bueno, malo. La televisión y el cine parecen ser los principales propagadores del deterioro moral que experimentamos. Los valores judeocristianos que forjaron a Occidente han sido desestimados y arrojados por la borda. La nave de nuestra sociedad posmoderna se está inclinando peligrosamente y da toda la impresión de que el naufragio será inevitable.

Como cristianos no estamos inmunes al contagio. El

riesgo de amoldarnos está siempre latente. O nos enfrentamos con convicción o sucumbiremos ante el caos. Muchos de los males que nos aquejan tienen que ver con la apreciación y el enfoque que se tenga del amor, el noviazgo, el matrimonio y el sexo. Entremos, pues, en tema.

El noviazgo, bien llevado, debe conducir naturalmente al matrimonio, una unión de por vida, ninguna convivencia a prueba. La consigna es hasta que la muerte los separe. Nunca se nos hubiera ocurrido que el matrimonio podría darse por concluido por otra razón que no fuera la muerte. «Lo que Dios unió, no lo separe el hombre» (Marcos 10.9). Ni por la incompatibilidad de caracteres, ni porque los proyectos de vida de cada uno son diferentes, ni porque el amor se agotó y no se lo puede fabricar. Tonte-rías. ¡Es un solemne pacto para siempre!

Hablamos de casamiento y nos referimos a que sea «con papeles», es decir, con validez legal. Si hay verdadero amor, habrá confianza mutua, y ninguno querrá asegurarse una puerta de escape por si la cosa no funciona. A estampar las firmas, pues, ante las autoridades del registro civil y darle entidad a tan sagrada unión.

Por más que las leyes humanas hoy lo admitan y hasta lo favorezcan, estamos hablando de una unión entre un hombre y una mujer, donde él es él y ella es ella, tal como Dios los creó en un principio. Suponemos que nadie deseará exponerse alegremente al juicio divino como el que nos advierte Génesis 19 y Romanos 1.18-32.

Si uno de los novios conoce a Cristo, el otro también debería conocerlo. La Biblia nos insta a no unirnos en «yugo desigual con los incrédulos» (2 Corintios 6.14). Si tal relación desaparece se diera, ¡detente! No pises el altar sin que los dos sean del Señor. Es un error suponer que las cosas cambiarán después de casados. Lo que no se arregla antes,

difícilmente se arregle después. Esto es válido para cuestiones espirituales como temperamentales, relacionales, de prioridades, etcétera. «Después, cuando tengamos nuestro nidito y nos hayamos acomodado, las cosas van a ser distintas» —¡pobres ilusos! Asegúrate de que tu media naranja se haya convertido a Cristo, con una decisión no motivada por intereses personales. Somete la experiencia espiritual que dice tener a la prueba del tiempo y corrobora sin premura que la misma sea auténtica.

Ten presente que te vas a casar con él, o con ella, pero que también lo harás en cierto sentido con su familia y su pasado. Todos somos en gran medida resultado del entorno y de nuestra historia de vida. De ahí que deberás tener en cuenta a sus padres, hermanos, abuelos y demás familiares, y valerte de una buena dosis de comprensión para aceptarlos y asumir el entorno del cual procede tu pareja.

Pero existen límites para todo. El que se casa, casa quiere, y conforme a lo que nos dice la Biblia en la primera página «dejará el hombre a su padre y a su madre» (Génesis 2.24). Llegado el momento será necesario cortar el cordón umbilical y conformar una nueva unidad. El mandato divino de «dejará» hace referencia a una separación física y emocional entre padres e hijos.

Si les pasara por la mente que como no tienen dinero suficiente para comprar o alquilar una vivienda la opción es quedarse a vivir con los progenitores, irecapaciten! La carestía de la vida y el déficit habitacional suelen eternizar los noviazgos y conspiran contra la pureza y la santidad. Una convivencia con los padres podría limitar las expresiones amorosas y retrasar el desarrollo de la identidad como pareja, además de ser motivo de fricciones que ni el más espiritual podría evitar.

Propónganse que las cuentas pendientes sean lo más

cortas posible; que la noche no llegue sin que antes la rabietta del día se haya aplacado o perdonado (Efesios 4.26). Dejarlo para más adelante implicará la acumulación de pendientes anteriores no resueltos que solo servirán de obstáculo para un amor que debería crecer cada día.

Que el cine y la televisión muestren los modelos que quieran, pero la castidad es el camino. «Aguantarse» hasta la noche de bodas sonará a anticuado, pero es el ideal divino y es posible lograrlo. ¡Se puede, con la gracia de Dios! El disfrute del sexo en el matrimonio es una de las bendiciones del Creador. La Biblia requiere que «honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho [gr.: *coito*] sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios» (Hebreos 13.4). En otras palabras, las relaciones sexuales dentro del matrimonio deben valorarse como honrosas (nada sucio ni vergonzoso). Pero fuera de este vínculo, exclusivo, las relaciones sexuales entre solteros son fornicación, y entre casados, adulterio, en ambos casos sujetas a la reprobación divina.

Conviene también advertir que a las caricias habrá que ponerle límite, caso contrario llegará el momento del no retorno y de nada servirá apretar el freno porque este ya no responderá. La joven o el joven que sabe hacerse respetar en el noviazgo emite una buena señal para cuando estén casados. Pero si en el noviazgo no sabe imponerse con firmeza, ¿lo será cuando sean marido y mujer?

No corresponde violencia ni verbal ni mucho menos, física. En los hogares se dan a veces situaciones dolorosas, donde la mujer por lo general lleva la peor parte. No debe permitirse desde un principio que nadie le ponga la mano encima o le alce la voz. Si por flojera o por temor se consiente en faltarle el respeto, difícil será corregir la situación posteriormente.



A partir del Nuevo Testamento no existe más distinción entre clero y laicado. No más casta sacerdotal: ¡todos somos sacerdotes! Estamos llamados a servir como agentes de cambio en una sociedad necesitada del Señor. Como novios, aprovechen el tiempo y participen en forma conjunta o separada —si asisten a distintas congregaciones— de las actividades de cada una de ellas. Algunos novios se ensimisman tanto que terminan cortando relaciones con su grupo de jóvenes o la misma iglesia.

Corresponderá al varón ejercer el sacerdocio como cabeza del hogar. La religión no es cuestión de mujeres; es al hombre a quien le cabe la responsabilidad indeclinable de velar para que se respire una atmósfera de auténtica espiritualidad en el hogar. Lo hará atendiendo a su esposa y también a sus hijos. Y esa práctica debe comenzar en el noviazgo. Si en esa etapa no lo practica, ¿quién le creerá que lo hará cuando estén casados?

Nada puede unir más a los novios, emocional y espiritualmente, que cuando leen la Biblia y oran juntos. No se trata de santurronería. El ejercicio de estas prácticas espirituales, aunque duren pocos minutos, tienen un efecto extraordinario para afianzar las relaciones, corregir lo defectuoso y atizar la llama del amor.

Y si tuvieran el palpito o la certeza de que el Señor los llama para servirle en la Obra, el noviazgo es un tiempo maravilloso para irse preparando para el ministerio. El llamado ministerial es un real privilegio, como era el caso con el sumo sacerdote de la antigüedad, donde se recalca que «nadie toma para sí esta honra, sino el que es llamado por Dios» (Hebreos 5.4).

Como quiera que fuera, sea que tengan el llamado o no, propónganse pasar siempre que puedan un tiempo devocional para leer la Biblia, orar y leer algún buen libro cristiano.<sup>47</sup>

Si este hábito se adquiere en el noviazgo no costará demasiado mantenerlo de casados o cuando lleguen los hijos.

Así que sobre todo:

¡Que Jesús sea el centro!

¡Que Él reciba todo honor y gloria!

¡Que nadie ni nada lo desplace de ese lugar!

*Federico*



## FEDERICO ANTONIO BERTUZZI

Santa Fe	1948	Nacimiento
	1955-1961	Primaria en Escuela José M. Amenábar
	1962-1965	Secundaria en Escuela Industrial Superior
	1965	Conversión a Cristo
Austria	1967	Bautismo
Alemania	1966-1968	Dibujos Animados en Academia de Artes Aplicadas y Moda de Berlín
	1969	Teología Instituto Bíblico y Misionero Brake
Bs. As.	1970-1973	Teología en Instituto Bíblico Buenos Aires
	1972-1974	Noviazgo
Santa Fe	1974	Ordenación al pastorado y casamiento
	1974-1985	Pastor de Iglesia Bautista Nordeste
	1975	Presidente del Consejo Pastores Santa Fe
	1982-1988	Presidente de Misiones Mundiales
	1988-1997	Director Nacional de Misiones Mundiales
	1984-1997	Director Nacional de PMI
	1997-1998	Director Ejecutivo de Comibam Internacional
	1998-2004	Director de PMI Latinoamérica
	1998-2003	Vicepresidente de PMI
España	2004-2008	Presidente de PMI
	2008-2014	Coordinador de PMI Europa
	2009-2014	Coordinador de CLAME 09
Santa Fe	2014	Retorno a la patria

### PADRES

Francisco Bertuzzi y Else Tietz  
David Panotto y Oracia Favaccio

### HERMANOS

Francisco, Federico  
Abel, Noemí (†), Rubén, Marta (†), Raquel (Quela)

## MARTA ELISABET PANOTTO

Santa Fe	1947	Nacimiento
	1954-1965	Primaria y secundaria en Escuela Normal Nacional José de San Martín
	1961	Conversión y bautismo
	1961-1965	Educación Musical en Instituto Superior de Música
	1966-1968	Profesorado Educación Musical en Liceo Municipal Antonia Fuentes del Arco
	1969-1978	Directora Coro de Niños de la Municipalidad de Santa Fe
	1972-1974	Noviazgo
Bs. As.	1973	Teología en Instituto Bíblico Buenos Aires
Esperanza	1970-1974	Directora Coro de Niños del Hogar Infantil Bautista de Esperanza
Santa Fe	1974	Casamiento
	1974-1985	Directora coros, maestra Escuela Dominical, tecladista en Iglesia Bautista Nordeste
	1976-1985	Nacimientos de los hijos Erich, Evelyn, Marilyn y Jonatan
España	2004-2014	Sociedad femenil, ministerio de alabanza en Primera Iglesia Bautista de Granada
Santa Fe	2014	Retorno a la patria
	2015	Fallecimiento

### HIJOS

Erich  
Evelyn  
Marilyn  
Jonatan

### HIJOS POLÍTICOS

Tania Boisseleau  
Omar Barboza  
Nicolás Corso  
Cristina Chiappero (novia)

### NIETOS

Simón, Stefano, Salvador  
Nuyan, Daila, Eliel  
Timoteo, Donato, Brunella



# Notas

---

<sup>1</sup> *Oma*: apodo cariñoso en alemán para «abuela».

<sup>2</sup> Con tal enfoque son dignos de mencionarse, de Arnoldo Canclini, *Se casaron... y fueron útiles: historia del noviazgo de grandes misioneros*, Clie, Barcelona, 1975, 192 pp.; y más de carácter general, de Luis Palau, *¿Con quién me casaré?*, Caribe, Miami, 1982, 128 pp., y *Sexo y juventud*, Caribe, Miami, 1974, 80 pp.

<sup>3</sup> Nordeste: forma abreviada para referirse a la Iglesia Evangélica Bautista Nordeste, ubicada en Bulevar Gálvez 1650, Santa Fe, pastoreada en ese entonces por Jorge Folta, donde Federico y Marta eran miembros.

<sup>4</sup> IBBA: forma abreviada para referirse al Instituto Bíblico Buenos Aires, ubicado en Pampa 2975, Belgrano, Capital Federal, auspiciado por la Alianza Cristiana y Misionera.

<sup>5</sup> Ricardo Huck: trabajó en diplomacia, dirigió Radio Transmundial en Argentina, y realizó importantes campañas de evangelización en la provincia de Entre Ríos, siendo Federico uno de sus primeros colaboradores.

<sup>6</sup> Tercer lugar: Federico le había manifestado el orden de prioridades que él sostenía: 1º) Dios, 2º) el ministerio, 3º) el matrimonio, en lugar del conocido criterio de: 1º) Dios, 2º) el matrimonio, 3º) el ministerio.

<sup>7</sup> Convención: forma abreviada para referirse a la Convención Evangélica Bautista Argentina (CEBA) o a la asamblea general anual, que en esa ocasión se celebró en la vecina ciudad de Paraná, Entre Ríos.

---

<sup>8</sup> Habiendo fallecido en Santa Fe, el matrimonio de David y Martha Folta llevó a Federico y Marta juntos al sepelio en el cementerio, no sin cierta «complicidad».

<sup>9</sup> Llamativamente, el pasaje bíblico al que hace referencia (Génesis 16) sería el texto sobre el que más predicaría durante su ministerio (más de 220 veces), haciendo hincapié en la cristofanía que revela, el amor divino expresado a Agar y su hijo Ismael (padre de los árabes y del islam), y la herencia maravillosa en Cristo.

<sup>10</sup> El domingo 23 de abril Federico pidió a David Panotto la mano de su hija Marta.

<sup>11</sup> La nueva iglesia que se estaba plantando era conocida como «Encuentro», ubicada San Martín, provincia de Buenos Aires, y era patrocinada por la Alianza Cristiana y Misionera.

<sup>12</sup> Hogar: forma abreviada para referirse al Hogar Infantil Bautista, en Esperanza, provincia de Santa Fe, donde Margarita Kölln era la directora y Marta tenía a su cargo el Coro de Niños.

<sup>13</sup> Distancia aproximadamente de ida y vuelta entre Buenos Aires y Santa Fe; el tramo de la autopista Santa Fe-Rosario (primera del país), apenas se estaba construyendo.

<sup>14</sup> Quela: apodo de Raquel, hermana menor de Marta.

<sup>15</sup> Eduardo Crema: joven oriundo de Elortondo, provincia de Santa Fe, con quien se conocieron viajando en colectivo en Capital Federal; se convirtió a Cristo, estudió en el IBBA, se casó, y entró en el ministerio pastoral.

<sup>16</sup> Eduardo Zarazaga: joven convertido a Cristo en Nordeste, sucesor de Federico en el pastorado, enviado a Italia como misionero. Su esposa Beatriz Salvaj se convirtió con David Panotto, padre de Marta.

<sup>17</sup> Con ironía se hace mención al deseo de que el padre de Marta, como intendente del Correo Central, influyera para terminar con las frecuentes huelgas que causaban demoras en la entrega de la correspondencia.

<sup>18</sup> Alusión a la temática que había desarrollado Samuel Libert en su reciente visita a Nordeste como predicador invitado.

<sup>19</sup> Se entiende, porque residían en el 8º piso del edificio del Correo Central.

<sup>20</sup> Manifestaciones: expresión utilizada para referirse a las personas que respondían al llamado del predicador para convertirse a Cristo, sea levantando una mano, poniéndose de pie, o pasando al frente.



---

<sup>21</sup> *Correanos*: término incierto en el original que podría referirse a los empleados del correo que con sus huelgas retrasaban la entrega de la correspondencia.

<sup>22</sup> Se refiere a la estilográfica que le había enviado de regalo, desde Berlín, el Ing. Abdulmassih Hamra, refugiado sirio e íntimo amigo.

<sup>23</sup> Roberto Rojas: joven con quien se habían conocido y amigado recientemente, de trasfondo agnóstico, que se convirtió a Cristo, estudió en el IBBA, se casó, y entró en el ministerio pastoral.

<sup>24</sup> Ita de Terranova: su esposo, Carmelo, quien fue profesor, pastor y evangelista, los casó el 2 de marzo de 1974.

<sup>25</sup> *Monicarta*: término incierto en el original que podría referirse a la primera carta que le entregó Federico en la estación de trenes de Santa Fe.

<sup>26</sup> La masacre de Trelew se había producido dos días antes, el 22 de agosto, con el lamentable saldo de 19 guerrilleros acribillados.

<sup>27</sup> Aparato manual o eléctrico que se usaba para imprimir.

<sup>28</sup> Alfredo Tosolini: compañero de la secundaria, que luego de casarse con Cristina Ponce de León se convirtieron a Cristo y fueron muy activos en Nordeste, hasta su temprano deceso.

<sup>29</sup> Seminario: forma abreviada para referirse al Seminario Internacional Teológico Bautista (SITB), en Flores, Capital Federal, donde estudiaban los matrimonios Folta y Orne.

<sup>30</sup> La Sociedad Bíblica Argentina tenía autorización para vender ejemplares de la Palabra de Dios en los andenes de las estaciones de ferrocarril y arriba de los trenes durante la Semana de la Biblia, en septiembre.

<sup>31</sup> *Puppi*: apodo de Francisco, hermano mayor de Federico, residente en Berlín, que había tenido algunos desencuentros con la madre.

<sup>32</sup> La invitación para tomar el pastorado de Nordeste se concretó en las asambleas del 22 de septiembre y 8 de octubre de 1972, según consta en el Libro de Actas, tomo II, actas números 7 y 8, respectivamente.

<sup>33</sup> Algunos suponían que como el nuevo pastor disponía de vivienda propia (en realidad, se trataba de bienes de familia en condominio) la iglesia se ahorraría tener que pagar un alquiler.

<sup>34</sup> Raúl Agostino: joven que vivía en inmediaciones del IBBA y había participado en actos delictivos; se convirtió a Cristo y predicaba ardentemente el evangelio.

---

<sup>35</sup> *Pibe* Avellaneda: conocido delincuente que se había convertido a Cristo y desarrollaba un valioso ministerio evangelístico en la cárceles.

<sup>36</sup> En aquellos días se hablaba mucho del inminente regreso al país del expresidente Juan D. Perón, tras casi 18 años de exilio en España.

<sup>37</sup> Efectivamente, Perón llegó al país ese 17 de noviembre.

<sup>38</sup> El regreso de Noemí (hermana mayor) de Córdoba a Santa Fe facilitaría a Marta su traslado a Buenos Aires para estudiar en el IBBA.

<sup>39</sup> El presbiterio de examinación y el acto de imposición de manos para la ordenación pastoral se hicieron ese mismo día, como era costumbre entonces.

<sup>40</sup> Se refiere a la publicidad que Federico había diseñado mediante un signo de interrogación con el texto «Jesucristo: ¿qué tienes que ver conmigo?», en alusión a la popular canción compuesta por Pacho Martell, uno de los integrantes del coro.

<sup>41</sup> Pablo Darraïdou le había escrito a Federico informándole de los cambios de planes, pero dicha carta nunca le llegó.

<sup>42</sup> Más de tres décadas después Federico se encontró en Europa con el misionero Eliel Isla, que trabajaba en Rusia, y había consagrado de adolecente su vida a Cristo en aquellas reuniones en San Bernardo.

<sup>43</sup> El gravísimo accidente ocurrió sobre la ruta 11, yendo a predicar a la Iglesia Bautista de Coronda, cuando un vehículo que iba delante hizo una maniobra brusca que provocó que el auto en que viajaban diera un tumbo triple, y la madre saliera violentamente despedida del auto.

<sup>44</sup> En el libro *Memorias* (2ª edición ampliada, 440 pp.) se recopilan las cartas de oración enviadas entre 1980 y 2015, es decir, un período de tres décadas y media, donde dan cuenta de actividades ministeriales y vicisitudes familiares.

<sup>45</sup> En el libro *Hasta la muerte* (150 pp.) se hace memoria a los últimos días de Marta y se recogen numerosos testimonios de personas de alrededor del mundo que fueron impactadas por su vida y consejos. En elaboración.

<sup>46</sup> *Mutti*: expresión cariñosa en alemán para «mamá».

<sup>47</sup> Fueron de mucho provecho la lectura de los libros de Tim LaHaye, *La depresión*, y *El acto matrimonial*, Vida, Miami; de Elam Daniel: *Cómo ser feliz en el matrimonio*, Mundo Hispano, El Paso, Texas, 1984, 92 pp.; y de Herbert Miles, *La felicidad sexual en el matrimonio*, Logoi, Miami, 1972, 160 pp.